



# *La Coronelia Guardas del Rey*

**Año II nº 11 2004**



## *Premios Ejercito 2004*



*“Hijos somos del ínclito Marte”*

**DIRECTOR**

**CORONEL ILMO. SR. D. PEDRO BERZAL FERNANDEZ**

**COORDINADOR**

**TTE. D. JOSÉ ROMÁN DEL ÁLAMO VELASCO**

**COLABORACION ESPECIAL**

**PROF. DR. GUILLERMO CALLEJA LEAL**

**COLABORADORES**

**COR. ILMO. SR. D. ALEJANDRO HERNANDEZ MARTINEZ**

**CAP. D. JUAN MEDRANO FERNANDEZ**

**SDO. D. OSCAR SEVILLANO VERGARA**

**FOTÓGRAFO**

**STTE. D. JESÚS PORTERO COBEÑAS**

**CABO D. MARCO ANTONIO ROMERO CARRETERO**

**CORRECTOR DE ESTILO**

**CTE. D. JOSE MIGUEL CORROCHANO GARCIA**

**DISEÑO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN**

**TTE. D. JOSÉ ROMÁN DEL ÁLAMO VELASCO**



Esta revista está abierta a todo el personal que desee colaborar en la misma. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.



Deposito Legal: M-54.655.2002

[Http://www.et.mde.es/Inmemorial/](http://www.et.mde.es/Inmemorial/)

Redacción

**E**ste mes ha estado repleto de actividades, siendo los Premios Ejército, sin lugar a dudas, en el que más nos hemos visto involucrados. Ha sido la XLII edición de los mismos. El acto ha estado presidido, al igual que otros años, por el Ministro de Defensa. El presidente de los jurados ha sido el Excmo. Sr. General de Ejército D. Alfonso Pardo de Santayana y Coloma. Este año ha estado dedicado a la música militar, la cual desde la creación de los ejércitos nos ha acompañado y ha tenido su lugar preferente durante la historia de los mismos.

El artículo sobre “nuestra historia” de este mes, corresponde a la batalla de San Quintín, un excelente artículo de nuestro colaborador el Profesor Calleja.

Con este número nos despedimos hasta el mes de septiembre. Es nuestro deseo que todo el personal del Regimiento, colaboradores y nuestros lectores, pasen unas felices vacaciones de verano en las que podamos “recargar” las pilas, por ese motivo este número es un poco más abultado de lo habitual, nos vendrá bien un poco de lectura vacacional.

# Sumario



Unidad de Música.....	4
Ventana Abierta .....	6
Actividades en Imágenes	8
Bon de Honores.....	12
Marques del Duero .....	16
Nueva amenaza mundial..	38
Nuestra historia.....	45
Tecnología .....	75
Todo Cine.....	77
WWW / Juegos .....	79
Que es ?.....	80
Humor.....	82

# Unidad de Música

## MAYO

### COMPOSICIÓN DE LA BANDA DE ALABARDEROS

4.- El 4 de mayo de 1746 aparece una Real Cédula que dispone la composición en el Real Cuerpo de Alabarderos de una banda de 6 músicos, número que se eleva a nueve en 1836. En esta Real Cédula, se dictan normas para la formación de una pequeña banda compuesta por seis oboes, cuyas plazas se restarán de las tres compañías de Alabarderos, (la española, la flamenca y la italiana), compuestas hasta entonces por dos tambores y dos pífanos. Esta formación será el antecedente de la futura Música del Real Cuerpo de Alabarderos.

### ESTRENO DE LA MARCHA SAN MARCIAL

19.- El 19 de mayo de 1939 se produce el estreno en Madrid, en el desfile de la victoria de la marcha militar “San Marcial”, la cual alcanza un resonante éxito que llega hasta nuestros días, su autor fue el Comandante Director Ricardo Dorado Janeiro, que es considerado como uno de los músicos militares más destacados de la postguerra, con una amplia producción musical en materia militar; entre sus obras podemos destacar



“Comandante Albillos”, “San Quintín”, “El himno de la Academia Auxiliar Militar”, “Adelante Inmemorial”, “Proa a la mar” y una “oración militar”. Además es autor del Himno de la Aviación. Pero su obra no se limita solo al ámbito militar, también compone marchas de procesión con títulos como “ora pro nobis”, “Mater mea”, “Cordero de Dios”, “Getsemani”, y “Gloria al Señor”. También es autor de una opera “La gitanilla”, “Suite alicantina”, “Rapsodia gallega” y el popular pasodoble de concierto “Certamen musical”.

### EMPLEO DE CORONEL MÚSICO

En este día de 1999 entra en vigor la Ley 17/1999 de 18 de Mayo, de Régimen del Personal de la Fuerzas Armadas, donde en su artículo 42, contempla por vez primera en el Cuerpo de Músicas Militares el empleo de Coronel Músico.

### ACTUACIÓN DE LA GRAN BANDA MILITAR EN LA EXPO DE CHICAGO

23.- El día 23 de mayo de 1893 una gran banda compuesta por ochenta instrumentistas de diferentes músicas de regimientos de línea y batallones de cazadores, bajo la batuta del prestigioso músico mayor del Regimiento de Infantería Zaragoza, Francisco Martínez y Martínez, actuaron en Chicago con motivo de la Exposición Universal. Esta representación musical de nuestro ejército, interpretó un variado repertorio, del que cabe destacar el pasodoble titulado “Saludo a los Estados Unidos”, compuesto especialmente para esta ocasión por el enviado extraordinario de España en representación de la Corona, el Infante D. Antonio de Orleáns.

# Unidad de Música

## JUNIO

### PRIMER CÓDIGO DE CORNETAS DEL EJÉRCITO

1.- El 1 de junio de 1806 en la Instrucción del primer Batallón de voluntarios de Cataluña, dictada por Jefe de la División Española en Etruria, aparece el primer código de toques de corneta del Ejército Español. La marcha, la retreta, la llamada, el ataque, el alto, la fajina. Incluidos en un apartado que indica “toques de trompeta, que han de servir para las guerrillas”. Ninguno de estos toques tiene el mínimo parentesco con los que años más tarde se emplearan. Este batallón también incorporaba músicos.

### OBTENCIÓN DE PREMIOS POR LA MÚSICA DE LA ACADEMIA DE ARTILLERÍA

6.- El 6 de junio de 1897 la Música de la Academia de Artillería (Segovia), obtuvo en Marsella los tres primeros premios del concurso que se celebró en esta ciudad, en competición con las mejores formaciones musicales europeas. Había obtenido otros galardones anteriormente en septiembre de 1896 en la ciudad de Bilbao donde fue acreedora de todos los premios del concurso. Empezó después la música artillera una gira triunfal por el suroeste de Francia, actuando en Montpellier, Toulouse, Carcassone, y Pau.

### GESTA DEL “TIMBALER” DEL BRUCH

7.- El 7 de junio de 1809 se produce la gesta protagonizada por el joven “timbaler” tambor del Bruch, quien con los redobles de su militarísimo instrumento, puso en fuga a los franceses. Esta gesta dio lugar a una canción con el más largo título de cuantos conocemos en este periodo

histórico.

### ACCIÓN DEL TAMBOR DE DRAGONES DE PAVÍA

21.- El 21 de junio de 1793 se produce la victoria en el ataque francés Elna, en pugna con una reducida tropa del general Ricardos. De este enfrentamiento cabe destacar la valiente acción del tambor de Dragones de Pavía Francisco Roldán, de dieciocho años, natural de Villena (Alicante), atando con el ramal de su caballo a un niquelete francés.

### ESTRENO DE LA MUERTE NO ES EL FINAL

En este día de 1983 se produce el estreno público en el VI Festival de Música de las Fuerzas Armadas celebrado en la ciudadela de Pamplona, del emotivo canto “La muerte no es el final”, compuesto dos años antes por el sacerdote vasco Cesáreo Gabaraín. Debe su transformación en paso lento, al encargo que el entonces Teniente General José María Sáenz de Tejada realiza al Comandante Músico Tomás Asiaín Magaña, que aceptó ilusionado la tarea. Esta canción homenaje a los caídos, adopto rango oficial el día 3 de octubre de 1986, con ocasión de la visita a España del Presidente de la República Guatemalteca.



## VENTANA ABIERTA

### El Camino de Santiago como peregrinación

**P**ara que nadie se sienta engañado he de confesar que nunca realicé el Camino de Santiago ni recorrido siquiera alguna de sus etapas. Por eso me parece osado por mi parte hablar de un asunto para el que es imprescindible haber vivido su experiencia y poder decir algo en consecuencia. Además, reconozco que el objetivo de una peregrinación se acerca más al ámbito del sentimiento que al del conocimiento. De ahí que me parezca todavía más pretencioso hacerlo por mi parte.

No obstante lo comentado anteriormente, me siento impelido a dejar constancia en Ventana Abierta de un acontecimiento que está en la mente de muchos como elemento a tener en cuenta a la hora de programar las vacaciones próximas.

No debemos olvidar que hacer el Camino de Santiago, junto a la belleza de sus etapas, la historia de sus pueblos, el arte de sus iglesias, la austeridad pesada de los macutos, las ampollas de los pies empeñadas en no cicatrizar, el esfuerzo sacrificado de volver a empezar cada mañana..., condensa una finalidad que a bastantes se les escapa. Ventana abierta desea ayudar a descubrir, desde la modestia, el auténtico sentido de lo que es peregrinar.



Hacer el Camino de Santiago, sea a pie, a caballo, en bicicleta u otra forma, es peregrinar a la Tumba del Apóstol Santiago. Tiene como meta orar, buscando

conjugar en ello el encuentro con uno mismo, con la naturaleza, con otros peregrinos... y, por supuesto, con Dios.

Desde muy antiguo, las peregrinaciones han estado muy presentes en todas las civilizaciones

como expresión religiosa. Eran viajes realizados a lugares considerados sagrados, fuesen por devoción o por voto tanto a nivel particular como público. Todas las grandes religiones tienen sus centros de peregrinación. Los cristianos en la antigüedad orientaron sus peregrinaciones hacia las tumbas de los mártires con singular simbolismo y hacia los Santos Lugares, la Tierra de Jesús. En la Edad Media, Santiago de Compostela, tras el descubrimiento del sepulcro del Apóstol, se yergue como el gran centro de peregrinación, junto a Roma y Jerusalén.

Desde sus primeros momentos, peregrinar y hacer el Camino de Santiago no es sólo andar el camino, recorrer sus kilómetros y etapas, participar de su cansancio, seguir la estela de riadas de gentes, ni siquiera llegar hasta el sepulcro del Apóstol. Se trata de participar en los elementos externos de la peregrinación con una determinada motivación. De ahí, la importancia que adquieren el “por qué” y el “para qué” se hace. El auténtico sentido, que es conveniente descubrir, está en lo religioso y en el crecimiento personal, facetas ambas muy interrelacionadas. Por ello, ya desde el mismo inicio de la peregrinación, incluso desde su programación, se encuentran presentes dos premisas claves: tener intención de realizarla y respetar las condiciones establecidas.



La peregrinación, de suyo, es siempre religiosa, aunque se encuentren motivaciones personales muy dignas, que la condicionen y no la anulen. Así integra también otros elementos culturales y humanos como pueden ser conocer el Camino y su arte, admirar Galicia y sus montañas viejas, visitar Santiago y su Catedral, o permanecer abiertos al encuentro con personas desconocidas y con la naturaleza.



## VENTANA ABIERTA

Sin la dimensión de fe, que creó el Camino, no existiría la dimensión cultural que hoy encuentran los peregrinos. Por eso, prescindir de la faceta religiosa y espiritual sería situarse fuera de lo que es peregrinar, en cuyo caso habría que hablar con mayor propiedad de senderismo, deporte, turismo, etc. Peregrino sólo es aquél que tiene intención de hacer y vivir la peregrinación.



Hacia Santiago de Compostela anualmente se dirigen miles de peregrinos. En los Años llamados Santos Jacobeos adquieren una relevancia especial las riadas de personas que confluyen hasta la Tumba del Apóstol. Pero, ¿qué se entiende por Año Santo o Año Jubilar? Es un periodo de tiempo durante el cual la iglesia concede gracias especiales y singulares a quienes cumplen los requisitos marcados para ello.

El Jubileo Compostelano viene siendo convocado por el Obispo de la diócesis de Santiago, desde la Edad Media. Adquiere una gran importancia a partir del reconocimiento de las reliquias del Apóstol Santiago por el obispo Diego Gelmírez, en el año 1122. Cada Año Jubilar compostelano se inicia con el acto solemne de la apertura de la Puerta Santa, por donde han de pasar los peregrinos para alcanzar la Gracia del Jubileo. Su apertura tiene lugar en la tarde del 31 de diciembre y se prolonga hasta el siguiente 31 de diciembre en el que se vuelve a tapiar de nuevo la Puerta hasta la llegada del siguiente Año Jubilar. Tendrá lugar aquel año en que el 25 de julio, festividad de Santiago, caiga en domingo.

Durante los Años Jubilares se obtienen gracias especiales. Entre ellas destaca de modo especial la indulgencia plenaria. Es la remisión de la pena temporal de los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa, cumpliendo dos condiciones: Visitar la Catedral de Santiago de Compostela rezando por las intenciones del Papa (el Padrenuestro y el Credo) y recibir los sacramentos de la Confesión y la Eucaristía, en el plazo de siete días antes y siete después de la llegada a Santiago.

Quizá lo anteriormente expuesto sea asunto demasiado

serio y arcano para algunos de los lectores de Ventana Abierta y se puedan sentir desazonados por el cariz al que ha llegado el contenido del artículo. Por eso incluyo aquí como curiosidad y final de crónica, aunque no sea substancial ni esencial a la peregrinación, una referencia a un objeto que llama la atención de casi todos los peregrinos. Se trata del botafumeiro que tenía una finalidad más purificadora

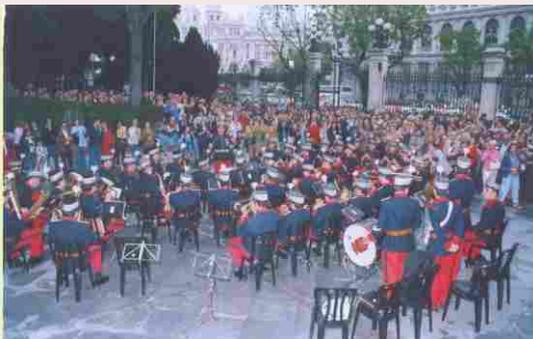
que sacra. Es un gran incensario, con casi dos metros de altura, que, manejado diestramente por los tiraboleiros, se yergue y rasga los aires del crucero perfumando toda la Catedral. Se cree que el primer botafumeiro que hubo fue en el siglo XI; se utilizaba por motivos de higiene para purificar el aire de la iglesia, enrarecido por las grandes aglomeraciones de peregrinos fatigados y sudorosos del Camino. Hoy, el botafumeiro, gracias a la infraestructura surgida a lo largo del Camino, pierde su finalidad original y recupera el sentido propio del incienso de ascender hasta lo alto para servir de alabanza y de bendición al Señor. Así cumple su función esencial de la que hace partícipes también a los peregrinos que ponen fin al Camino y alcanzan la meta de la peregrinación.

El Camino de Santiago, como el humo del incienso, ha tenido que servir de ascenso y purificación del peregrino en todos los órdenes ayudándole a descubrir, en el trasfondo de la peregrinación realizada, a Dios como meta y la fe como motor, posiblemente ambos relegados y olvidados por ciertos caminantes para quienes esas dos realidades no cuentan mucho. El Camino, al final, no es nada más que una parte de la gran peregrinación de la vida. Somos caminantes en busca de Dios como fin último y meta de la vida, mientras somos conducidos y alentados por la fe. Por todo ello, cuando en el recorrido del Camino de Santiago se van consumiendo etapas, el gozo y la esperanza del encuentro con Dios y la fe aparecen con mayor claridad e intensidad. De lo contrario, si durante el tiempo invertido y hasta sacrificado Dios y fe no se encuentran presentes, se habrá hecho turismo, otras cosas, pero no, peregrinación.

*Pater Alejandro*

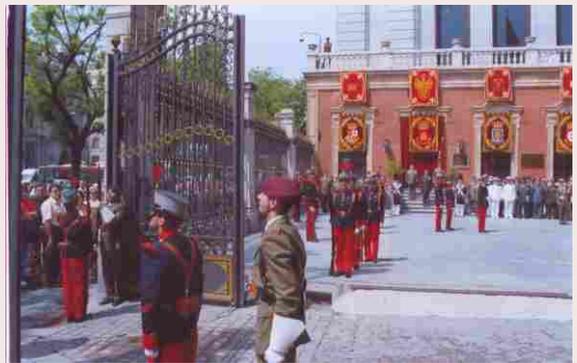
# ACTIVIDADES EN IMAGENES

Jornada de puertas abiertas 21 mayo



# ACTIVIDADES EN IMAGENES

## Relevo de la Guardia 28 mayo



## Clausura curso en CESEDEN 31 de mayo



# ACTIVIDADES EN IMAGENES

## Concierto Colegio Inmemorial del Rey - 8 mayo



## Condecoraciones victimas 11-M 11-junio



# ACTIVIDADES EN IMAGENES

XLII Edición de los Premios Ejercito 16 junio



## Bon de Honores

### CAMINO DE SANTIAGO

Como consecuencia del planeamiento de las actividades del Batallón “Guardia Vieja de Castilla”, para el año 2004, se pensó en aunar el esfuerzo de una marcha larga con el esfuerzo logístico de trasladar a cada una de las Unidades de este Batallón por nuestros propios medios, y que además fuera una actividad distinta a lo que se había hecho hasta ahora.

Todo esto lo reunía el hacer una parte del Camino de Santiago, lo que además suponía para muchos una vivencia especial, sobre todo en este año Xacobeo.

Para poder afrontar el resto de actividades del Batallón, se hicieron tres grupos, que en tres fechas distintas realizarían este proyecto. Estos grupos se formaron en base a la 1ª Cía, 2ª Cía y Sc de Artillería, de forma que se integró a personal de la Compañía de PLM en los grupos anteriores.

El trayecto se hizo desde Sarria a Santiago con un total de 115 Km divididos en cinco etapas

- Ø SARRIA PORTOMARÍN de 21,5 Km
- Ø PORTOMARÍN PALAS DE REI de 24 Km
- Ø PALAS DE REI ARZÚA de 28,5 Km
- Ø ARZUA ARCA de 22 Km
- Ø ARCA SANTIAGO de 20 Km

Cada etapa comenzaba a las 08:30 y finalizaba entre las 13:30 y las 15:00 según la distancia.

El régimen de comidas elegido fue de dos tipos:

La 1ª Cía confeccionaba el desayuno y la primera comida en cocina de campaña, y la cena se hacía por libre.

2ª Cía y Sc de artillería contactó previamente con restaurantes y locales que por un módico precio fijo se hacían cargo de la comida de todo el personal a la llegada a las diferentes poblaciones.

Con respecto a los lugares de pernocta se eligió un mismo sistema por parte de todas las unidades, que

consistía en combinar, según la disponibilidad de cada localidad, Albergue ó Polideportivo.

El sistema de albergue era más cómodo para pernoctar, pero no siempre era posible ya que, al ser considerados grupo, no se podían ocupar hasta confirmar que iban a quedar plazas libres.

El pernoctar en polideportivo daba más libertad de acción por el hecho de que las instalaciones, duchas y servicios, están preparadas para mas gente. El único inconveniente era que no se podía ocupar la cancha hasta que no finalizaran las competiciones deportivas programadas. Cosa de la también nos aprovechamos ya que llevábamos ropa de deporte y balón de fútbol.

#### 1ª etapa

Polideportivo de Sarria, donde se pernoctó la primera noche



Salida de Sarria, en estos momentos disponíamos de todos los ánimos posibles, de



todas las fuerzas intactas y de todos los kilómetros por hacer.

Llegada a Portomarín, sin duda el pueblo más bonito, ya que es

bordeado por el Río Sil (afluente del Miño), que conserva el viejo pueblo bajo sus aguas, ya que el nuevo Portomarín se alza en la colina tras trasladar piedra a piedra la mayor parte de su patrimonio histórico, como lo es su iglesia



# Bon de Honores



Iglesia de Portomarín

Albergue de Portomarín, un sitio cómodo donde dormir.

## 2ª Etapa

Inicio de la segunda etapa, dejábamos Portomarín entre la niebla, y a medida que nos alejábamos de él, nos adentrábamos en la parte menos agraciada del recorrido, por ir en parte a caballo de carretera.



buena forma de captación, ya que alguno de los profesores llegó a decir que por este mero hecho había cambiado su opinión y la imagen que tenía del Ejército.



## 3ª etapa



Paso por la localidad de Melide, parada habitual de muchos caminantes, por ser una de las poblaciones más importantes que se

atraviesan.

El paso de riachuelos, y paisajes de árboles es muy típico en casi todo el recorrido, afortunadamente el buen tiempo reinante



hizo que el suelo no se hiciera pesado de pisar. El continuo desnivel del terreno era otro de los factores a tener en cuenta, de forma que más de una vez se hicieron pesadas las cuestas arriba.

Albergue de Ribadiso, a 1 km de Arzúa, el sitio más acogedor de cuantos pernoctamos, un buen final para la etapa mas larga del recorrido con casi 30 Km.



## 4ª etapa



Camino de Arca seguíamos disfrutando de una excelente meteorología y de un paisaje precioso, mezcla de bosque y de amplios prados.

Un alto en el camino. Normalmente se hacían cuando el terreno lo permitía

o cuando el horario lo aconsejaba.



Ya en Arca, y gracias a la convivencia que se alcanza con el resto de personas que hacen el

camino, disfrutamos de una caimada, con todos los ritos que trae consigo (esas mismas meigas que hacen que el deportivo le gane al Milan).



## Bon de Honores

### 5ª etapa

La última jornada la iniciamos casi de noche, para asegurar nuestra llegada antes de las 12 del mediodía, hora a la que se celebra la famosa misa del peregrino.



Entrada en la ciudad de Santiago, a la que llegamos formados por secciones con el Tcol. Jefe del Batallón a la cabeza.



El gran objetivo estaba cumplido cuando accedimos a la bella plaza del Obradoiro, donde se levanta majestuosa la Catedral de Santiago de Compostela. Misa del peregrino, donde se “baila” el botafumeiro que impregna de

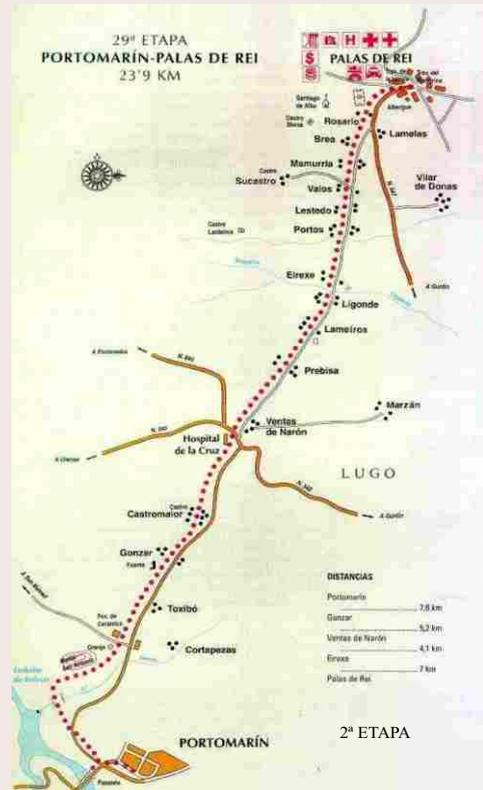
incienso el interior de la catedral. Este es un momento especial, ya que culminan las aspiraciones que hicieron al caminante iniciar la peregrinación.



*Capitán D. Ramón Collazo Mazaira  
1ª Compañía, Bon de Honores*

# Bon de Honores

## ETAPAS



# Colaboraciones

## El Marqués del Duero

Capitán D. Juan Vicente Medrano Fernández  
Cía. de Vehículos ( Unidad de Automóviles)

### INTRODUCCION

Si tuviéramos que resumir en un párrafo la figura de D. Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen nos encontraríamos, posiblemente con el "General que junto con D. Luis Fernández de Córdova constituyen lo más destacado del siglo XIX, tanto por su preparación técnica, alto nivel intelectual, fina capacidad política y que la fatalidad no permitió poner a prueba". (1)  
Efectivamente, si preguntáramos a nuestros



*Fernández de Córdova*



*Gutiérrez de la Concha*

compañeros, por la figura de este personaje, o por el Marqués del Duero, seguramente, como fue mi caso, encontraríamos el más absoluto silencio y en la mejor de las situaciones con alguna referencia, confundida en un periodo de la vida de España y en la que las figuras de Prim, Espartero, Pavía, Narváez, O'Donnell, Serrano, Bravo Murillo, Martínez Campos .. etc, pasarán a la historia reflejadas en libros, calles, plazas y monumentos.

Recuerdo que seis meses atrás, mandando la 1ª Compañía del Bon Guardias Viejas de Castilla, mientras escribía una colaboración para la revista, me comentó un teniente, de Leonardo para más señas, si conocía al infante español con más cruces de San Fernando.

La pregunta tenía su miga y por supuesto lo complicado era la



*Placa Laureada de San Fernando*

respuesta. Se barajaron nombres, fechas y todos intentábamos centrar la respuesta en personajes que hubieran combatido en las guerras de África, en la contienda de 1936, en la División Azul .... y el resultado no estaba claro. Me aseguró el teniente que a él le habían comentado que se trataba del General Gutiérrez de la Concha y que si podía darle más datos sobre el tema. Creo que pocas veces antes había escuchado tal nombre y difícilmente lo podía encajar en la historia militar de España, por lo que comencé a navegar un poco por la red, en busca de más



*Monumento al Marqués de Duero*

información. Los resultados no fueron muy importantes y lo que pude sacar en claro se lo resumí en dos simples hojas, pero eso sí, la pregunta quedó en mi cabeza y poco a poco he ido ampliando mi documentación para poder realizar un trabajo más profundo que sirva por una parte para dar cumplida respuesta a la pregunta y por otra, para dar a conocer a los que lean el artículo una modesta semblanza del infante al que se le han concedido más cruces de San Fernando.

Pero volvamos al inicio, D. Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen, Marqués del Duero, también tiene su sitio en la historia, también tiene su calle y tiene su monumento.

Su calle, muy próxima a nosotros, muy cerca de nuestro Cuartel General del Ejército y del Regimiento Inmemorial del Rey nº 1, a 50 metros, que son los que separan una y otra acera del Paseo de Recoletos, sencillamente la distancia entre el Palacio de Buenavista y el antiguo Palacio de Linares, ya que, esa pequeñísima calle, de ni siquiera 100 metros y que une Pedro Muñoz Seca con el Paseo de Recoletos, a espaldas del Palacio de Linares, lleva el nombre de nuestro personaje.

Y su monumento, cuantas veces lo habremos contemplado, tan cerca del CESEDEN, de la Unidad de Automóviles, del EMACON y lo único que nos viene a la cabeza es la figura de un militar a caballo,

## Colaboraciones

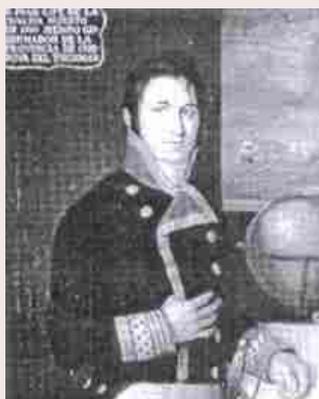
obra de Andrés Aleu en 1885 y con una sencilla placa que reza “Al Capitán General, Marqués del Duero “ y que la mayoría de los que por allí pasan se preguntan, “... que tendrá que ver este señor a caballo con el doctor Marañón ... “, ya que este es el nombre que lleva la plaza.

Pues así es la vida, una de las figuras militares más emblemáticas de nuestra reciente historia, más condecorada y de gran relevancia militar y política, permanece posiblemente en el más absoluto de los olvidos, eso sí muy próximo a nosotros, esperando el reconocimiento que otros, con quizás menos méritos, han obtenido más fácilmente.

Desde este artículo voy a intentar dar a conocer los puntos más destacados del personaje, no solo en lo que afecta a su trayectoria militar, sino en otros aspectos más desconocidos, como bien pudieran ser la política, el desarrollo industrial para la agricultura, el reconocimiento a su labor en las décadas posteriores a su muerte y algunas pinceladas, de lo que la familia de los Irigoyen de la Concha ha representado en la historia reciente de España.

### ASCENDENTES FAMILIARES

Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen nació el 15 de abril ( otros escriben el 3 de Abril) de 1808 en la ciudad Argentina de Córdoba de Tucumán, perteneciente en aquella época al virreinato del Río de la Plata.



D. Juan Gutiérrez de la Concha y Mazos de Güemes

Su padre, el Brigadier de Marina D. Juan Gutiérrez de la Concha y Mazos de Güemes, era gobernador de la provincia de Tucumán y había nacido el día 3 octubre de 1760, en el pueblo de Esles, perteneciente al municipio de Santa María de Cayón en Santander

A los 17 años ya era alférez de fragata y durante toda su vida acreditó un gran valor en las numerosas acciones de guerra en las que participó, consiguiendo ser promovido al empleo brigadier de la marina, con el que encontró la muerte. Participó en la expedición científica Malaspina que se realizó alrededor del mundo entre 1789 y 1794 en las corbetas Descubierta y Atrevida, al mando de los Capitanes de Fragata D. Alejandro Malaspina y D. José

Bustamante y Guerra.

En esta expedición, en la que Juan Gutiérrez de la Concha junto a Dionisio Alcalá Galiano se hicieron cargo de los estudios astronómicos, participaron 204 hombres “ entre jefes, oficiales, tropas de marina y de brigadas, artilleros de mar, grumetes, todos robustos, capaces, leales y gratos al comandante... gente subordinada y hábil “ (2)

En 1895, esta vez junto a José de la Peña y a bordo del bergantín Nuestra Señora del Carmen, manda la expedición que explora e hidrografía la Patagonia, realizando la descripción final de la famosa caleta de Valdés, en la península del mismo nombre.

En 1802 regresó a España para preparar la edición del Curso de Matemáticas de Gabriel de Ciscar. Poco después volvió a las Indias para regir Córdoba del Tucumán en el Virreinato de Argentina, participando en la lucha contra los casacas rojas ingleses y teniendo una actuación muy brillante en la reconquista de la ciudad de Buenos Aires en 1807.

A las órdenes Liniers participa en la defensa heroica de la ciudad, al mando de los 482 hombres del Real Cuerpo de Marina contra las fuerzas inglesas al mando de William C. Beresford ( sería posteriormente General en Jefe del ejército hispano-anglo-portugués por indicación del General Castaños en la batalla de La Albuera, Badajoz) y del general Whitelocke al que hicieron responsable de la derrota y que murió finalmente en la más absoluta soledad. “ .. totally unfit and unworthy to serve His Majesty in any military capacity whatsoever ... “

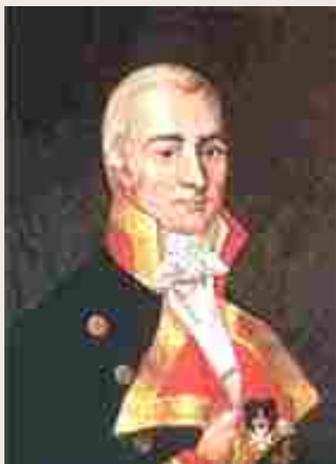
Hay que destacar la defensa de la plaza de toros efectuada por el Tercio de Voluntarios de Galicia, dos compañías de Patricios y las baterías exteriores todos al mando de Gutiérrez de la Concha y en la que entre otros muchos el Brigadier fue herido. (3)

Participó con las tropas realistas en los levantamientos emancipadores criollos y cuando trataba de ganar el Alto Perú junto a Liniers y otros españoles, fue traicionado por unos indios que hacían de guías, cayendo preso de los movimientos independentistas.

Murió el 10 de agosto ( otros opinan que el 25 de agosto ) de 1810, fusilado juntamente con los también realistas Santiago Allende, Moreno, Rodríguez y el General Liniers , en el lugar denominado Cabeza de Tigre ( Cruz Alta ), por orden del secretario de la Primera Junta, Mariano Moreno.

Sus cuerpos fueron enterrados en una zanja que abrieron los húsares del Pueyrredón, junto

## Colaboraciones



*Gral. Santiago de Liniers y Bremond*

a una iglesia y donde permanecieron ocultos hasta 1861, en los que de manera fortuita fueron encontrados y finalmente trasladados en 1862, en el bergantín Gravina, a la península.

D. Juan Gutiérrez de la Concha y Pazón contrajo matrimonio Doña Petra de Irigoyen y de la Quintana a la sazón hija de don Ignacio de Irigoyen y Echenique que había sido alcalde de Buenos Aires y doña Francisca de la Quintana y Riglos.

De este matrimonio nacieron tres hijos:

D. Juan Gutiérrez de La Concha E Irigoyen, el mayor de los hermanos y que siguiendo la carrera de leyes llegó a convertirse en un alto magistrado en los años setenta.

D. Manuel Gutiérrez de La Concha E Irigoyen, nuestro personaje del que luego hablaré.

D. José Gutiérrez de La Concha E Irigoyen, Marqués de La Habana y vizconde de Cuba.

### EL HERMANO

D. José Gutiérrez de La Concha E Irigoyen, Marqués de La Habana y vizconde de Cuba, nació el 4 de Mayo ( otros citan 4 de Junio) de 1809 en Córdoba (Argentina) y que contrajo matrimonio con doña Victoria Fernández de Luco y Santa Cruz (1815-1883) dama de la Orden de Maria Luisa e hija de Don Vicente Fernández de Luco y de Doña Anaclleta de Santa Cruz. Ingresó en la Academia de Artillería en 1825, y cambió de arma en 1836 al ascender a Capitán de Caballería, continuó en este Arma y llegó a ostentar el empleo de Capitán General. Como su hermano Manuel obtuvo un amplio reconocimiento en los ambientes militares y políticos, llegando a ser una figura importante en 1868.

La revolución de 1868 supone en la España del siglo XIX, una ruptura de un esquema político, que tenía su apoyo en la monarquía borbónica, y tuvo que buscar tras la caída de esta una alternativa política que encontró primeramente la nueva dinastía de Saboya, y que después de quedarse sin apoyos terminará en la única vía posible, la República.

Los antecedentes debemos buscarlos en la crisis financiera de 1867 responsable de la alarma en los

núcleos sociales que apoyaban hasta entonces a la Corona y en el aislamiento progresivo de O'Donnell que tendrá su desenlace final a la muerte de éste con la sucesión en la jefatura de la Unión Liberal por Serrano y a la postre el distanciamiento de los liberales de la Reina Isabel II.

La revolución de septiembre tuvo su inicio entre los días 16 y 18, cuando en la ciudad de Cádiz, el almirante Topete se pronuncia contra el Gobierno establecido, al frente de su escuadra; el 19 se hizo público un manifiesto, " ¡Viva España con honra! ", que será firmado por todos los militares afines al pronunciamiento, siendo la base donde se expongan los motivos y los fines del naciente movimiento revolucionario.

Entre estos destacarán la recuperación de la soberanía nacional, la creación de un gobierno provisional, y se recogerá la idea de sufragio universal:

".../ Queremos que un gobierno provisional que represente todas las fuerzas vivas del país asegure el orden, en

tanto que el sufragio universal eche los cimientos de nuestra regeneración social y política.

.../ Contamos para realizar nuestro inquebrantable propósito con el concurso de todos los liberales, unánime y compactos ante el común peligro; con el apoyo de las clases acomodadas.../... con los ardientes partidarios de las libertades individuales, cuyas aspiraciones pondremos bajo el amparo de la ley; con el apoyo de los ministros del Altar .../... con el pueblo todo y con la aprobación, en fin, de la Europa entera ... ".

El movimiento fue de tal magnitud, que suponen la ruptura definitiva de la Corona con el Ejército y el gobierno de González Bravo que observa impotente el panorama revolucionario, se vio obligado a dimitir por lo que la reina deberá poner sus ojos en aquellos integrantes de la familia castrense que permanecen por encima de todo, leales al trono.

Encargará como última esperanza a José Gutiérrez de la Concha, último Presidente del Consejo de Isabel II, la misión de formar gobierno (18/09/1868 al 29/09/1868) para combatir el pronunciamiento.



*General José Gutiérrez de La Concha*

## Colaboraciones

El general José de la Concha e Irigoyen, personaje más sereno y templado que su hermano Manuel, se ve amenazado por la ofensiva militar que le llega desde el Sur y Levante y se encuentra sin personas que acepten su ofrecimiento a formar parte del ámbito ministerial, debiendo de ocuparse él mismo de las carteras de guerra y marina, únicas que funcionarán efectivamente en su ministerio, y encargando el resto de carteras a los subsecretarios y directores generales más antiguos. Tampoco será casualidad que dentro de la rápida reorganización que debe efectuar en las diversas Capitanías, otorgue a su hermano Manuel la de Castilla la Nueva, la más próxima al Gobierno. El resto se distribuye así: Cataluña y Aragón para el conde de Cheste; Galicia, Castilla la Vieja y Vascongadas para Calonge y Andalucía para el Marqués de Novaliche. La principal preocupación de José de la Concha e



*Fachada del Palacio de Polentinos*

Irigoyen, Marqués de La Habana, será el prepararse para un enfrentamiento armado contra los sublevados; dicho encuentro tendrá lugar en Alcolea (Córdoba), el 28 de Septiembre, donde las tropas leales a Isabel II, dirigidas por Manuel Pavía Lacy, Marqués de Novaliches, son derrotadas, en lo que nunca se ha considerado un gran enfrentamiento, por las tropas revolucionarias del general Francisco Serrano, duque de la Torre y los generales Caballero de Rodas, Izquierdo y Rey, lo que significó el triunfo del pronunciamiento revolucionario.

El general Pavía, Marqués de Novaliches eligió el Palacio de Polentinos sede actual del Archivo General Militar de Ávila, para recuperarse de las heridas sufridas en la batalla de Alcolea.

Las heridas sufridas en la mandíbula por el general Pavía dieron lugar a una popular cancioncilla en cuya se letra se decía:

*El general Novaliches  
en Córdoba quiso entrar  
y en el puente de Alcolea  
le volaron las "quijás"...*

Hay que destacar en este momento un punto polémico sobre la actitud de nuestro personaje, el Marqués del Duero, controvertido para sus detractores y que se fundamenta, después de la derrota de Alcolea, en la carta enviada al general Paredes, sucesor de Pavía y en la que le ordena, no hacer frente a las tropas del duque de la Torre y que “ ... no influyó en el inevitable desarrollo de los sucesos pero que impidió probablemente un estéril derramamiento de sangre de hermanos ... “(4)

José de la Concha e Irigoyen abandona el gobierno el día 30 de Septiembre de 1868, el mismo día en el que la familia real sale de España, desde San Sebastián rumbo hacia el exilio francés. El levantamiento revolucionario liderado por Prim y Serrano triunfa y dará paso al sexenio de la 1ª República.

Después de nuevos destinos como Capitán General de Cuba, presidente de la Junta Consultiva de Guerra, presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina, vicepresidente del Congreso de los Diputados, Senador



*Patio central del Palacio de Polentinos*

del Reino, Presidente del Senado murió en Madrid el 05 de Noviembre de 1895.

Entre las recompensas más notables a las que se hizo acreedor el Marqués de la Habana encontramos:

4 Cruces de San Fernando de 1ª clase; 2 Cruces laureadas de San Fernando de 2ª clase; 2 Cruces de San Fernando de 3ª clase; 1 Cruz laureada de San Fernando de 4ª clase; Cruz al Mérito Militar roja y blanca; Cruz de San Hermenegildo; Cruz de Isabel la Católica; Gran Cruz de la Orden de Carlos III; Cruz de la Legión de

## Colaboraciones

Honor; Caballero de la insigne Orden del Toisón de Oro; Caballero de la Orden Militar de Santiago; Gentilhombre de Cámara de S.M. (5)

### EL PERSONAJE

Pero volvamos a nuestro personaje y como se dijo antes Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen nació el 15 de abril de 1808 en la ciudad Argentina de Córdoba de Tucumán. No será hasta años después de la muerte de su padre, cuando se traslade con su familia a España, en el año 1814.

Una vez asentada la familia en la península, Manuel como era costumbre en la época, ingresó en 1820 muy joven, como cadete en el Regimiento 1º de Reales Guardias Españolas de Infantería unidad modelo para toda la organización militar, ocupando destinos diversos en Madrid y en los Reales Sitios hasta ser promovido al empleo de alférez en 1825 y de teniente en



Manuel Gutiérrez de la Concha en su juventud

1826. En la fecha de ascenso a Teniente existen discrepancias entre diversos autores, ya que mientras que Carlos Seco (Proyecto de la Táctica de las tres armas), Alfonso Ceballos, José Luis Isabel, Luis de Cevallos (La Real y Militar Orden de San Fernando) proponen la de 1832, para otros como curiosamente José Luis Isabel ( Caballeros de la Real y Militar Orden de San Fernando) A.C. Rosa Verde ( Historia de San Pedro Alcántara) citan la de 1826. Seguramente esta segunda opinión está más fundamentada y es la que figura impresa en su hoja de servicio.

Se casó en Murguía (Álava) el 16/01/1831 con doña María Francisca de Paula de Tovar y Peguera, VII Condesa de Cancelada, XI Condesa de Lences y VIII Marquesa de Revilla y Marquesa de Castro de Torres (1803-1871), dama de la Orden de Maria Luisa e hija de don Francisco de Paula de Tovar y Colmenares; VI Conde de Cancelada, X Conde de Lences, Marqués de Castro de Torres y de doña Maria Manuela de Peguera y Amat, hija de los Barones de Rocafort.

A partir de su ascenso a Teniente comienza una fulgurante carrera militar que le permitirá ascender por

méritos de guerra hasta ostentar el empleo de Brigadier, siendo el inicio más notable, su actitud en defensa de los realistas en los sucesos de La Granja de 1832 en los que se opone a un levantamiento carlista. “La noche del 5 de noviembre de 1832, la actitud enérgica del joven Concha, su influencia sobre los guardias, hicieron fracasar una asonada preparada por el infante Don Carlos para arrancar el poder de la reina Madre” (6)

Pero será el año 1834 el que marcará definitivamente su carrera militar, participando gloriosamente con el 4º Regimiento de las Reales Guardia, en las acciones de Huesa (&), Elizaburu, Sodupe, Cenauri, Burceña, Záraga, Cenarruza y Oñate, todas en Vizcaya (&) Herido en la acción de Alsásua (22 de Abril) (&), se distingue por su arrojo en las acciones de Artaza (31 de Julio), Aranaz (12 de Noviembre), Mendaza y Zúñiga (12 y 15 de Diciembre).

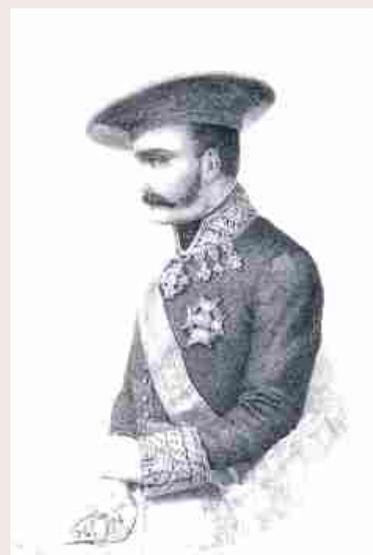
Ya con el empleo de Capitán participa en la defensa del fuerte de Salvatierra el 22 de Diciembre de 1834. (&)

Siendo Jefe de Estado Mayor del general Carrera el año 1835, participa en las acciones de Orbiso (17 de Enero) y Arquijas (5 de Febrero) y permite, con una defensa enconada del puente de Larraga (8 de Marzo), que el general Carrera logre franquearlo y se libre del ataque de Zumalacárregui.

Poco después, en la acción de Arróniz (29 de Marzo), logra electrizar a sus hombres

con una breve alocución “ ¡ Soldados, estos son los de Larraga! “ - que sintetizaba para ellos el ímpetu del triunfo. “ Este rasgo - escribe Chamorro Baquerizo - entusiasmó tanto a las tropas que, despreciando el mortífero fuego del enemigo, se apoderan instantáneamente de la posición, aunque sufriendo considerables pérdidas “ (7).

Posteriormente y durante este mismo año de 1835, continuará en campaña y tomará parte en las acciones en el Puerto de Artaza (22 de Abril).



General D. Tomás de Zumalacárregui

## Colaboraciones

En el año 1836 es ascendido a Comandante y participa en las acciones de Galarreta (22 de Mayo) en Arlabán (29 de Mayo). En esta última acción su estado de salud era tan precario que apenas podía soportar el peso de su espada y a pesar de todo se colocó al frente de su batallón del Regimiento de Mallorca, perdiendo el



Hoja de Servicios del General Gutiérrez de la Concha

bastón de mando a consecuencia de un disparo (&)

En 1837 participa en la toma de Hernani (14 de Mayo) y posteriormente destaca en el ataque a la bayoneta que realiza en las alturas próximas a la ciudad de Urnieta (17 de Mayo), desalojando al enemigo y consiguiendo ser ascendido a teniente coronel de Infantería en el mismo campo de batalla.

Pasa destinado como teniente coronel al Regimiento Borbón y seguidamente al Regimiento Castilla con el que toma parte en las acciones Andoain (22 de Mayo), Gorriti y en la acción de Chiva (15 de julio) (&) en la que recibe la Cruz de distinción de la citada batalla. (&)

El 28 y 29 de enero de 1838, al mando de un batallón del Regimiento Castilla, participa en la toma de la casa fuerte, reductos y obras de defensa del puente de Belascoáin, logrando nuestro personaje desalojar a las fuerzas carlistas de sus posiciones. (&)

Ascendido a Coronel, y al mando del Regimiento de La Princesa continúa con la lucha y participa en toma de Peñacerrada (19 al 23 de Junio) al mando de una Brigada, en la de Braza (14 de Agosto), en la de la altura del Perdón (7 de Octubre) y en la ocurrida sobre Sesma y Arroniz (3 de Diciembre) y el resto del año con igual encargo del mando de la Brigada en la Rivera de Navarra.

El año 1839 vendrá marcado por su ascenso a Brigadier y por el final de la guerra en las provincias vascas. Participa con éxito en el levantamiento del sitio de la Braza (16 de Abril), reconocimiento del río Ega, sobre Villatuerta, Morente, Alberin y Puente de Munaim (22 de Abril), en las escaramuzas de Allo y los Arcos (31 de Abril y 1 de Mayo)

El día 11 de mayo de 1839 se encuentra al mando de parte de sus tropas, en la heroica acción de la toma de

Arroniz y Babarin. (&)

Con sólo diez compañías, ya se había desprendido del grueso de las fuerzas divisionarias, se vio acometido por ocho batallones que lanzó sobre nuestro personaje el general Ezpeleta, Duque de Elio.

“En este peligro extremo, Concha toma una resolución heroica: manda que las banderas se adelanten hasta las guerrillas, y colocándose al frente de sus reducidas tropas, exclama: ¡Soldados, ahí están vuestras banderas! Los soldados, fieles a la voz y al ejemplo del jefe, desprecian el peligro, arrollan cuanto se opone a su paso, y haciendo prodigios de valor, se enseñorean de las posiciones. En este sangriento esfuerzo tuvieron las diez compañías doscientos hombres de pérdidas”. (8)

Continúa el año 1839 con las acciones de Solana (15 de Julio), en las de Allo, y Dicastillo (18 de Agosto), Cirauqui (23 de Agosto) concediéndosele la Cruz de Comendador de Isabel la Católica, Mañeru (24 de Agosto), donde salió herido; en la del Puerto de Belate (13 de Septiembre).

Por las referidas acciones Cirauqui y Mañeru se le concede la Cruz de Comendador de Isabel la Católica según Real Orden de 10 de Noviembre (&)

El día 14 de Octubre de 1839, según la reglamentación vigente sobre la Real y Militar Orden de San Fernando se le concede un cruz laureada de 2ª clase, en permuta de cuatro de 1ª clase que poseía. (&)

El famoso abrazo de Vergara cierra la guerra en el Norte pero no ocurre así en otras zonas. En 1840 le confiere el General en Jefe de los Ejércitos reunidos, Duque de la Victoria, el mando de la brigada de vanguardia. Se halló con ella en el sitio y rendición del fuerte de Segura, los días 23, 24, 25, 26 y 27 de Febrero, en las operaciones y toma del Castillo de Castellote los días 22, 23, 24, 25, y 26 de Marzo

Será a consecuencia de los méritos obtenidos en estas acciones por lo que se le promueve al empleo de Mariscal de Campo concedido por el Gobierno el 10 de mayo. El joven héroe se convierte, a partir de ese momento, en el instrumento clave para liquidar la campaña en esta zona.

Nombrado Comandante General de las provincias de Guadalajara, Cuenca y Albacete; mandó la acción desarrollada en los campos de Olmedilla el 15 de Junio en la que derrotó a las tropas de Balmaseda y Palacios, muy superiores en número y en la que, tras varias horas de intenso combate, finaliza la batalla con una gloriosa carga a la bayoneta seguida de otra de la caballería El resultado final de la acción supuso la derrota total de las

## Colaboraciones

tropas carlistas que dejaron 1400 prisioneros, incluidos 150 jefes y oficiales. (&)

A pesar de la victoria, la oscuridad de la noche favoreció la retirada del resto de las fuerzas, pero se eliminó la presencia de las fuerzas carlistas en Castilla la Nueva y



General D. Joaquín de Elio y Ezpeleta

se consiguió la evacuación de Guadalajara, Cuenca y Albacete. No obstante se trataron de concentrar y reorganizar en Castilla la Vieja.

Mientras los carlistas se dirigían a Salvatierra, Gutiérrez de la Concha les impidió cruzar el valle del Ega al General Balmaseda, derrotándolo en Pozuelo y tomando prisioneras sus tropas.

Casi simultáneamente conseguía Espartero cerrar la frontera de Cataluña en la acción de Berga con lo que se podía dar por finalizada la contienda.

Gutiérrez de la Concha, agotado físicamente, delegaba el mando de las tropas que había conducido a la victoria, y con autorización de la Reina se encaminaba a Barcelona para restablecer su salud en la ciudad condal.

En el año 1841 se encuentra en Cataluña como Comandante General de la 3ª división del 1º Cuerpo de Ejército y disfruta de una Real Licencia el 3 Julio. Obtiene una prórroga para Castilla la Vieja, Vascongadas, y Andalucía.

Comandante general de las provincias de Guadalajara y Cuenca en 1841, participó en el pronunciamiento liberal liderado por O'Donnell, Pazuela y Narváez, el 7 de octubre del mismo año. El levantamiento que intenta apoderarse de la pequeña Isabel II en el Palacio Real de Madrid es secundado en Zaragoza, pero el entonces regente, Baldomero Espartero, consigue dominar la situación por lo que Gutiérrez de la Concha, subordinado a Diego de León y los moderados, debe huir del Palacio Real y tras permanecer escondido entre unos arbustos, regresa a Madrid al atardecer y parte finalmente hacia el exilio.

El resultado del pronunciamiento supondrá el fusilamiento de cinco generales y doscientos oficiales, entre ellos Diego de León, Borso y Montes de Oca.

Sobreviene el exilio forzado de Gutiérrez de la Concha mientras que en España comenzará un periodo de regencia de Baldomero Espartero, gracias al apoyo del partido progresista. Será un trienio oscuro en el que las intrigas de los incluso inicialmente partidarios del nuevo Regente, conocido con el apodo del “Conde-Duque”. Espartero era conde de Luchana y duque de la Victoria, de ahí el apodo, evocando a Olivares, que tanto molestaba al Principado. Se producirá una oposición creciente, tanto en la península como fuera, en la que los exiliados, más centristas y moderados que los seguidores de Espartero, originarán el movimiento “La Unión Sagrada”.

Don Manuel Gutiérrez de la Concha que nunca se mostró ajeno a los movimientos moderados regresa a España en 1843, llegando por mar ante la junta de Valencia y poniéndose a las órdenes de Ramón Narváez, en una nueva ofensiva contra el Gobierno del regente Baldomero Espartero, Príncipe de Vergara

Se asigna a Gutiérrez de la Concha el mando de las operaciones de Andalucía y se dirige rápidamente a Málaga, donde había comenzado la insurrección. Intenta inicialmente aunar esfuerzos de las Juntas Locales pero observa que Granada no quiere someterse al mando de un general moderado y otras como Jaén y Córdoba no se integran por miedo a dispersar sus efectivos.

Espartero centra sus esfuerzos en la zona andaluza, convencido de tener mejores apoyos, tanto de las Juntas de Cádiz, como de los ingleses a través de Gibraltar. Las tropas esparteristas, al mando de Van Halen avanzan hacia Córdoba y cercan Sevilla



General D. Joaquín Baldomero Fernández Espartero

Entre tanto los insurrectos “ cristinos “ organizan en Barcelona un Gobierno provisional y designan a Gutiérrez de la Concha como general en jefe de Andalucía y será en esta zona donde se producirá el desenlace de la contienda y donde Espartero, Duque de la Victoria planteará la batalla definitiva.

## Colaboraciones

“Espartero se limitó a tomar contacto con Van Balen, deteniéndose torpemente,, pese a la superioridad de sus efectivos frente a los de Gutiérrez de la Concha (10.000 infantes y 1.600 caballos, contra 3.000 y 500 respectivamente). Cuando se decidió a actuar, tratando de alcanzar Andújar por Despeñaperros, Gutiérrez de la Concha, a su vez, situándose en Jaén, se aplicó a cortar sus suministros, al tiempo que destacaba 1.200 de sus hombres para socorrer a Sevilla. Luego maniobró con rapidez a fin de situarse entre Sevilla y Cádiz, evitando que ésta enviase suministros a los sitiadores de aquella .... el Regente hubo de levantar el cerco de Sevilla y, ante la proliferación de desertiones, en su propio ejército, emprender un repliegue, a retaguardia de Gutiérrez de la Concha” (9)



Juan Prim y Prats,  
Marqués de Castillejos  
la mayoría de edad de la Reina Isabel II, es ascendido a Teniente General con treinta y ocho años y nombrado Inspector General de Infantería.

Deberá hacer frente a los últimos coletazos de resistencia esparterista en la ciudad de Zaragoza que se alza contra el nuevo Gobierno y obliga a su Capitán General, López Baños, a abandonar la ciudad.

El Marqués del Duero fue nombrado Comandante General interino de Aragón y enviado a sofocar el levantamiento. Dio muestras de un poder negociador envidiable, consiguiendo con su talante generoso un acuerdo rápido y flexible y logrando evitar los enfrentamientos armados.

En 1844, continuó desempeñando el mando de la Inspección General de Infantería hasta que le fue admitida, el 21 enero su dimisión. El 16 de Enero de 1845, en atención a sus méritos, circunstancias y servicios, fue nombrado Capitán General del Ejército y Principado de Cataluña, el cual desempeñó hasta 16 de Agosto en que pasó a situación de Cuartel. El 7 de Marzo de 1847, fue nombrado Capitán General de Castilla la Vieja.

LA “PATULEIA”

Ocupaba el cargo de Capitán General de Castilla la Vieja. cuando se le encomendó, en 1847 la expedición a Portugal en la conocida como revolución de María da

Ponte o más popularmente la “patuleca”

El foco de la insurrección radical contra la Reina doña María de la Gloria de Portugal, estaba en Oporto, donde radicaba la junta revolucionaria presidida por el Conde de Antas y abarcaba las zonas del Norte y parte de Beira, Alentejo y Algarbe.

La reina había nombrado al mariscal Saldaña para organizar el

Gobierno y aquel, ante la imposibilidad de hacerse con el control del país, solicitó ayuda a Inglaterra y España, que no tenían entre sus intenciones, el dejar triunfar un movimiento

revolucionario contra la dinastía de los Braganza.

El 21 de Mayo se firma el protocolo de Londres en el que corresponderá a España y a las tropas leales lusas, el esfuerzo por tierra, mientras que las acciones por mar, serán realizadas por los ingleses, franceses y españoles. La escuadra inglesa toma la ciudad de Lisboa mientras que la escuadra anglo-francesa sitia Setúbal que será conquistada el 15 de Junio.

Con esta situación el Conde de Antas intenta sacar sus fuerzas de Oporto, bien para dirigirlas hacia Lisboa y recuperar la ciudad o bien para desembarcarlas a espaldas de las tropas de Saldanha.

La operación, conocida por el Gobierno español, será un fracaso y la escuadra anglo española intercepta a las naves del Conde de Antas que no tiene más opción que rendirse.

La fuerza de intervención española, que ordenó formar Narváez, se concentró en Salamanca durante el mes de junio de 1847 bajo el mando del Teniente General Manuel Gutiérrez de la Concha. El total ascendía a unos 12000 hombres agrupados en 19 batallones de infantería, sin escuadrones de caballería, cinco baterías de artillería, dos unidades de ingenieros y los servicios correspondientes.

En el norte de Portugal otras fuerzas, también de España y con base en Galicia, ocuparon la zona fronteriza. Todo ello, confirmó al general Gutiérrez de la Concha su opinión de que debía avanzar rápidamente hacia Oporto sin distraer ninguna parte de su ejército, tampoco



Nombramiento Capitán General  
de Castilla la Vieja

## Colaboraciones

demasiado numeroso, de ese objetivo.

El 11 de junio se ocupaba Braganza, el 23 Peñafiel y el 24 Valongo, a muy corta distancia de Oporto, donde se encierran las fuerzas revolucionarias mandadas por de César Vasconcellos que se muestran reacias a entablar batalla con las españolas al mando del General Balestá.

Sin perder de vista los preparativos para sitiar la plaza, Gutiérrez de la Concha no se opuso a mantener contactos con los responsables de la Junta revolucionaria con vistas a conseguir su capitulación pacífica.

Las negociaciones fueron iniciadas por el propio César Vasconcellos que exigió realizarlas directamente con el general español y negándose en rotundo la participación del representante portugués, mariscal Saldaña, que dando muestras de una gran cortesía, permite e incluso anima al general español a retomar las negociaciones.

Las condiciones exigidas por los rebeldes portugueses fueron rechazadas por incluir la concesión de una amnistía general, el reconocimiento de los grados de sus oficiales y otras imposiciones inaceptables para el gobierno portugués y los representantes de las potencias intervinientes.

Pero el día 29, suprimidas las cláusulas que obstaculizaban unos entendimientos totales y vencidas las reticencias de los ingleses que veían un excesivo protagonismo de España en las negociaciones, la Junta que ahora presidía el Marqués de Loulé acabó por ceder y aceptó una capitulación, eso sí ante los españoles, que se firmó en Gramido.

Esta campaña, sin combates de consideración, ni pérdidas apreciables en hombres, redundó en beneficio de la corona portuguesa y permitió a ésta liquidar una lucha civil que podía haber tenido graves consecuencias internas. Para España significó una acción política externa que alejaba el peligro de una revolución demasiado próxima, además del aumento de su prestigio como nación afín a los intereses que prevalecían en Europa.

Al general Gutiérrez de la Concha, se le rindieron homenajes en España y Portugal. En el país vecino fue condecorado con la Cruz de la Torre y la Espada (&) de manos de los reyes doña María y don Fernando, En España se le otorgó el título de Marqués del Duero,

con grandeza de primera clase, y el 10 de Octubre, la Gran Cruz de Isabel la Católica libre de gastos (&) tanto por su visión estratégica, al planear la invasión con todo acierto, como por su ejecución y la moderación que supo dar a la presencia de las tropas españolas en Oporto. La ausencia de incidentes durante una ocupación fuera de las fronteras, siempre difíciles de predecir y penosos de justificar, fue una clara manifestación de la disciplina imperante en el cuerpo expedicionario.

LOS “MATINERS”



Mariscal Duque de Saldaña

Tenía 41 años cuando fue ascendido a la más alta graduación del ejército, Capitán General en Cataluña, y debe afrontar el problema de los “matiners” que comenzó tres años antes, en 1846 con el manifiesto de Carlos de Borbón y Braganza, hijo de Carlos María Isidro, el hermano de Fernando VII, también conocido como el Conde de Montemolín.

Se trata de un nuevo intento de hacerse con el trono de España frente a los partidarios de Isabel II y provocado por la boda de la Reina con don Francisco de Asís. También contribuirá al intento de alzamiento la actitud de Inglaterra que

desde posiciones más progresistas, no ve con buenos ojos que Francia triunfe en la sucesión con sus posiciones moderadas

.Es difícil señalar el punto inicial del conflicto ya que al tratarse de levantamientos poco coordinados en tiempo y lugar los alzamientos se sucedieron unos tras otros y localizados en los núcleos sociales más humildes del campesinado como Rocacorva y Manlleu y motivados por la aversión al sistema de reclutamiento, las célebres quintas.

El levantamiento se localizó en Cataluña y consistió en continuas luchas de guerrillas de los “matiners”, madrugadores en castellano. El movimiento se ve favorecido por la orografía del terreno que dificultaba los movimientos logísticos y de tropas de las fuerzas realistas y por el apoyo imprescindible de los pueblos de la zona.



D. Carlos de Borbón,  
Conde de Montemolín

## Colaboraciones

Efectivamente los “matiners” debieron contar con la colaboración del campesinado, no solo en el aspecto logístico, sino en la más importante de las necesidades de la lucha de guerrillas, como fueron las fuentes de información. Los “matiners” recuperaron las tácticas que medio siglo antes utilizaron contra los invasores franceses y apoyados en una buena red de información, se adelantaban a cualquier plan del ejército realista.

Gutiérrez de la Concha procuró, también aquí, coordinar la moderación del político con el talento del militar con la publicación de un bando, el 28 de septiembre, en el que ofrecía indulto total a cuantos formaban en las filas montemolinistas y reducción o

exención de las quintas, a los pueblos colaboradores, pero dejando claro que aquellos ciudadanos o pueblos que no colaborasen de forma clara, no podrían acogerse al indulto.

La situación empezó a cambiar de forma inmediata y algunos pueblos importantes como Berga, Vich Granollers o Manresa pidieron armas al Gobierno para



General Pavía y  
Rodríguez de Alburquerque

defenderse de las partidas carlistas, cada vez más aisladas.

Pero cuando el problema parecía en vías de solución el Marqués del Duero fue trasladado a la embajada de París, y en el problema de los “matiners” se mezclaron aspectos políticos de algunos partidarios progresistas en torno a la figura del Príncipe don Enrique, duque de Sevilla y hermano del Rey consorte y la aparición en escena de Beltrán y Soler oscuro personaje racista, instigador de una fobia anticastellana.

No hubo grandes batallas, pero si largos enfrentamientos que obligaron a desplazar 70.000 soldados para finalizar con la resistencia de no más de 10.000 “matiners” y que tuvo como consecuencia el cambio continuo de los jefes de las fuerzas gubernamentales. Deberán tomar el mando Bretón, Pavía, de la Concha, otra vez Pavía, Fernández de Córdova y nuevamente Gutiérrez de la Concha el 23 de noviembre de 1848.

El Duque de Duero, comienza su labor de pacificación

dirigiéndose a Igualada, donde Poses, uno de los más notorios jefes de partida, deja las armas y se adhiere a las tropas realistas con 600 infantes y 40 caballos. Después de una reconciliación en Esparraguera, Gutiérrez de la Concha, entra en Barcelona, escoltado por el propio Poses y a partir de este momento, combinando su gestión negociadora con una enérgica acción militar, desplegada a través de columnas volantes, muy rápidas y eficaces, consiguió finalizar la campaña el 23 de abril de 1849.

Como recompensa a los méritos contraídos en la campaña, el Gobierno nombró al Marqués del Duero, el 21 de Mayo de 1849, Capitán General de los Ejércitos nacionales, al tiempo que le concede a la Gran Cruz de San Hermenegildo (&) y conservaba el mando de la Capitanía General de Cataluña con una labor puramente reorganizadora hasta que solicitó la baja el 11 de Julio de 1851 y una vez admitida se desplazó a Madrid.

A partir de 1851 el Marqués del Duero ocupará diferentes cargos militares que compaginará con las cada vez más crecientes responsabilidades políticas y asuntos de índole personal relativos a la mejora de las producciones agrícolas.

El 19 de Octubre de 1852 se le concede la Gran Cruz de la Legión de Honor de Francia por los méritos obtenidos en la pacificación de Cataluña (&)

En Enero 1854 se le da de baja en la escalafón de oficiales al no cumplir la orden de trasladarse a Palma de Mallorca.

El 17 de Enero de 1854 se le trasladó a Santa Cruz de Tenerife para ocupar el cargo de Capitán General de Canarias, permaneciendo allí hasta que es llamado a la península para hacerse cargo del mando de la Capitanía General de Cataluña el 26 de Julio de 1854. Logra restablecer el orden en las provincias del Principado y permanece con el mando hasta el 10 de Agosto de 1854 en el que se le admitió la dimisión.

Es nombrado Presidente de la Junta Consultiva de Guerra, Consultiva de Ultramar, Defensa del Reino y organización del resguardo de mar y tierra.

En 1856 participa en los sucesos de Madrid del 14 al 16 de Julio en el que al frente de las tropas que se encuentran en el Distrito de Palacio, llega a la Plaza de la Cebada y acaba con la insurrección.

Por esta acción, el 17 de Julio de 1856, fue nombrado Caballero de la insigne Orden del Toisón de oro (&) en recompensa a los eminentes y extraordinarios servicios que prestó en Defensa del Trono y del orden social en aquellas circunstancias.

# Colaboraciones

## POLÍTICA, MILICIA Y CULTURA

Gozaba de una influencia considerable en las altas esferas de la política. Se integró en el nuevo partido Unión Liberal, que lideraba Leopoldo O'Donnell siendo nombrado diputado y senador durante muchas legislaturas, participando en distintas comisiones relacionadas, sobre todo, con temas militares y económicos. Preocupado por el progreso del país ocupó los siguientes puestos en la Cámara Alta y en las siguientes Legislaturas:

- VI Legislatura 1850-1851.- Vicepresidente
- XIII Legislatura 1858-1860 .- Presidente
- XIV Legislatura 1860-1861.- Presidente
- XV Legislatura 1861-1862 .- Presidente
- XVI Legislatura 1862-1863 .-Presidente
- XVII Legislatura 1863-1864 .-Presidente
- XVIII Legislatura 1864-1865.- Presidente



Imagen de las Cortes

En el año 1859 comienza la guerra con Marruecos, motivo por el que el Gobierno le cesa del cargo de Presidente de la Junta Consultiva de Guerra, Consultiva de Ultramar, Defensa del Reino y organización del resguardo de mar y

tierra. No obstante se confía nuevamente en la capacidad organizadora de Gutiérrez de la Concha y se le nombra, el 4 de Noviembre de 1859, General en Jefe del 1º Ejército y Distrito, de los cinco que se debieron formar para atender a las necesidades de la contienda.

Entre 1860 y 1864 continuará con el mando de 1º Ejército y Distrito, Presidente de la Junta Consultiva de Guerra, de la de redenciones y enganches del servicio militar; de la de Donativos para los heridos e inutilizados y familias de los fallecidos en la Campaña de África.

Se le concede la Gran Cruz de San Hermenegildo pensionada y presenta su dimisión del mando del 1º Ejército y Distrito, Presidente de la Junta consultiva de guerra, no siendo atendida su petición y continuando con el desempeño de sus funciones hasta que el 14 de octubre de 1864 se le concede baja y se traslada a Madrid, expresándose en el Real Decreto, el cese y agradecimiento a los servicios prestados.

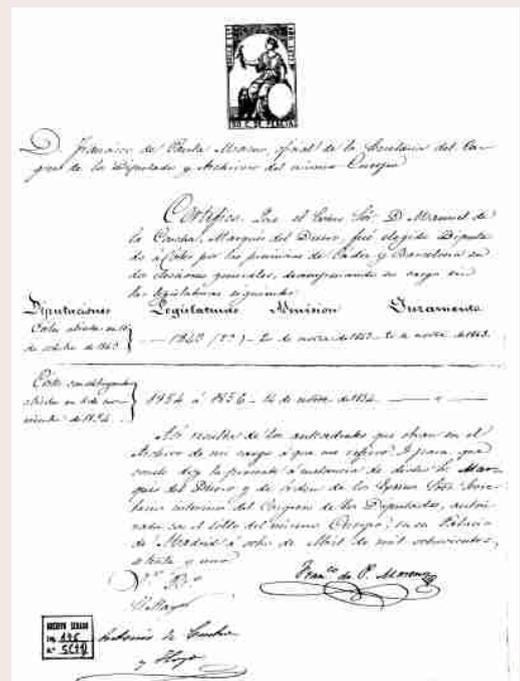
En 1865 permanecerá al mando del Consejo Consultivo

de Guerra, mientras que combina sus trabajos con las actividades políticas como Presidente del Senado hasta el término de la XVIII Legislatura.

Ya en el año 1866, liberado de la Presidencia del Senado, vuelve a concentrar sus tareas en aspectos militares y se le otorga por Real Orden de 7 de Mayo, la Gran Cruz del Mérito Militar con arreglo al Real Decreto de 13 de Marzo, que declara Grandes Cruces natos de la Orden a los Capitanes Generales del Ejército. (&)

El Gobierno, siempre atento a encomendar a Gutiérrez de la Concha el mando de alguna de las Capitanías Generales, le nombra por Real Decreto de 23 de Junio, General en Jefe de los Ejércitos de Cataluña, Aragón y Valencia en cuyo mando cesó por otro Real Decreto de 11 de Julio siguiente, regresando a la Corte donde continuó el resto del año como Presidente de la mencionada Junta Consultiva de Guerra.

Por el Real Decreto de 19 de Septiembre del año 1868 fue nombrado General en Jefe de los Distritos de Castilla la Nueva y Castilla la Vieja, y por Real Decreto de 21 de Septiembre del mismo año del Distrito de Castilla la Nueva y Valencia, cuyo cargo desempeñó hasta el 29 de Septiembre del mismo año, en que por Real Orden de la misma fecha se le concedieron seis meses de Real Licencia para Vizcaya y el extranjero, siendo autorizado por diferente órdenes del Gobierno para que pudiera residir en el punto que tuviera más conveniente.



Documento de nombramiento de Senador

## Colaboraciones

A partir de esta fecha, el Marqués del Duero dedica su tiempo a sus proyectos de enseñanza militar, escribiendo varios tratados de táctica para complementar los anteriores de Compañía, Batallón y Brigada que eran practicados en las diferentes Academias. Al mismo tiempo dedica sus esfuerzos en el ámbito agrícola con proyectos y nuevas técnicas de cultivo y transformación de la remolacha, que más tarde veremos.

### ULTIMA ETAPA

España entrará en una nueva etapa marcada por la proclamación de 1ª República y esta situación también afectará en el futuro a Gutiérrez de la Concha que continua en sus proyectos agrícolas de San Pedro de Alcántara y en la publicación de una memoria referente al actual estado de la Campaña Carlista, cuyo documento mereció el aprecio del gobierno de la República según le manifestó en orden de 2 de Octubre de 1873.

Al proclamarse la I República y al lanzar Pavía la proclama "Paz y Fueros" nadie lo cree y será un nuevo estímulo para los planes carlistas, que intentan llegar al poder con la entrada a España del ejército de Dorregaray. Las tropas carlistas vencerán en Eraul, el 5 de Mayo de 1873 a los 1500 soldados del coronel Navarro. Durante más de un año las luchas entre carlistas y gubernamentales continúan sin vislumbrarse un vencedor claro y ante el cariz que toman los acontecimientos Serrano pide más refuerzos a Madrid. La capacidad y prestigio militar del General Gutiérrez de la Concha, quizás se le puede considerar el mejor estratega español del siglo XIX, hizo que el gobierno de la República y concretamente Zabala, ministro de la Guerra le diese por Decreto de 14 de Abril de 1874, el mando del Tercer Cuerpo del Ejército del Norte, compuesto por 15.000 hombres.

Cuenta con un poderoso ejército organizado en tres cuerpos de ejército al mando de los Generales, Martínez Campos, Reyes y Echagüe.

La primera acción en la que fallece el general carlista, Andéchaga, fue la toma del puerto de Las Muñecas y Galdames, los días 27, 28 y 30 de Abril en la que la división al mando de Martínez Campos, consigue una rotunda victoria y logra dividir las fuerzas carlistas en dos sectores y abre el camino directo hacia Bilbao en el que tendrán que luchar contra las tropas del General carlista Elio que se encontraban sitiando la ciudad.

El General Elio, que esperaba un ataque por Valmaseda se encontró con la sorpresa de un ataque por Galdames, escasamente defendido. Ante el temor de verse rodeado, levantó el cerco de Bilbao y como consecuencia las tropas de Dorregaray se ven obligadas a capitular.

El mismo general Francisco Serrano, duque de la Torre telegrafía a nuestro personaje, expresando su agradecimiento " ... tan brillante éxito es debido muy principalmente a la inteligencia, bravura y genio militar del Marqués del Duero... "(10)

El Marqués del Duero entra el 2 de Mayo en Bilbao junto con el general Francisco Serrano y el presidente de la I República Domínguez, pero el tiempo le apremia ya que recibe nuevas las presiones para proclamar la Monarquía en la figura del por entonces exiliado Alfonso XII.

Decide continuar con las acciones de forma inmediata fijando su objetivo en la ciudad de Estella, alma de los carlistas y en la que se encuentra la mayoría de las tropas del pretendiente don Carlos.

Gutiérrez de la Concha continuó al frente de las operaciones de campaña dirigiéndose hacia Estella siguiendo el camino de Orduña, Vitoria y Logroño. Mientras que Dorregaray intenta inútilmente distraer la atención del Duque del Duero para que Mendiri organizase con urgencia las defensas de la ciudad de Estella los realistas toman el pueblo de Villarreal y alturas de Arlaban el día 24 de Mayo, encontrándose ya muy próximos a su objetivo final.

El Duque del Duero planea una acción envolvente para conseguir establecer el cerco sobre la ciudad y manda a las divisiones de Echagüe y Martínez Campos realizar la operación.

El 25 de Junio consiguen sobrepasar las formidables posiciones del enemigo, de Monte Esquinza y toman los pueblos de Villatuerta,, Lorca, Lácar, Allo, y Murillo y el 26 de Junio se conquistan los pueblos de Zurucaim, Abarzuza y Zabal.



General Martínez Campos

## Colaboraciones

La situación parece favorable para lanzar el ataque definitivo y conquistar la ciudad de Estella, pero nuestro personaje debe esperar a los convoyes de aprovisionamiento, que se han retrasado debido a las malas condiciones atmosféricas. El retraso permitirá a los defensores afianzar sus posiciones circunstancia que les ayudará a repeler un primer ataque de las tropas alfonsinas en las direcciones de Murugarren, Monte Muru y Murillo, esto ocurrirá el día 27 de Junio.

Gutiérrez de la Concha decide tomar en persona el mando de las operaciones y se dirige hacia las posiciones de Monte Muru, con la intención de arengar a sus tropas y les recuerda que las cruces de San Fernando que lucen en su pecho, son el reflejo del valor de sus soldados y el motivo real por el que se las concedieron.

“... Hay que repetir lo de las Muñecas», exclamó. A pie



Muerte en Monte Muru (J. Agrasot)

subió la áspera pendiente, y desde lo alto del monte, que había ganado, inspeccionó las posiciones carlistas. Obtuvo el conocimiento del triunfo, pero también el de la

necesidad de diferir el ataque hasta el siguiente día. Bajó nuevamente con los pocos de su cuartel general que le acompañaban. Por su orden se distanciaron éstos con objeto de recoger sus caballos, quedando el general en jefe solo con su asistente; el coronel Astorga había caído herido, y asimismo el corneta de órdenes. Pidió don Manuel de la Concha, al llegar a una parte menos áspera del sendero su caballo; acercóselo el asistente, y en el momento de montar, una bala enemiga penetró por la región lumbar. La muerte fue así instantánea... "(11)

Era el triste día 27 de Junio de 1874 y la muerte del General Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen provocó una desbandada entre las filas de su ejército de forma que las tropas carlistas destrozan el desmoralizado ejército alfonsino en Abárzuza.

Las tropas ahora dirigidas por Echagüe, que hubo de hacerse cargo del mando, tuvieron que replegarse hacia el río Ebro y la operación militar en que se había cifrado la clave política del futuro quedaba truncada.

A continuación se transcribe el suplemento del Cuartel

Real Carlista fechado en Estella 28 de Junio de 1874. comunicando el triunfo de las fuerzas carlistas en la batalla de Monte Muru donde fue herido mortalmente el general D. Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen.

Estella 28 de Junio de 1874

¡Viva la Religión!

¡Viva España!

¡Viva el Rey!

¡Gloria al Dios de las victorias! ¡Gloria a nuestros Reyes legítimos!

*Inmarcesibles laureles ciñen las frentes de nuestros valerosos, nuestros heroicos Generales, Jefes y voluntarios! Ellos han alcanzado el triunfo más decisivo y grande de nuestros días.*

*El ejército republicano, completamente derrotado, ha huido precipitadamente. El presuntuoso general que lo mandaba, Concha, y otros jefes, y miles de soldados, han caído ante las invencibles bayonetas de nuestros heroicos y nunca bien ponderados voluntarios, que han hecho cientos de prisioneros y recogido gran número de armas y municiones.*

*Dorregaray, Mendiri, Argonz y otros más, ¡podéis estar orgullosos! ¡Vuestros hombres pasarán á la historia cubiertos de honor y gloria!*

*Los incendiarios, los ladrones de Abarzuza, Villatuerta, Zabal y otros infelices pueblos, han pagado con la vida ó con la derrota tantos crímenes.*

*¡La república se hunde! ¡El liberalismo ha concluido en España para siempre!*

*La bandera sobre que campean los santos lemas de Religión, Patria y Rey ondeará pronto en el Alcázar Real!*

*Espanoles de todas las provincias, extranjeros, todos los que sentís en el alma el sacro fuego del honor y el entusiasmo prorrumpe con nosotros en un inmenso grito de:*

*¡Viva España! ¡Viva el Rey caballero! ¡Vivan los Generales carlistas! ¡Vivan los voluntarios españoles! ¡Viva el país vasco-navarro, cuna de los valientes y de los leales!*

*Los detalles que iremos recogiendo los daremos en el próximo número.*

*Se anuncia la próxima llegada de SS.MM. á Estella.*

*Los bandidos, los incendiarios, los asesinos que mandaba Concha huyen en estos momentos, sin jefe que los guíe, y dejando miles de cadáveres y heridos en los campos; huyen avergonzados, pero no arrepentidos de su satánica obra. Todo el ejército de la república, 50.000 hombres, 2.000 caballos y 80 piezas de*

## Colaboraciones

artillería, con sus mejores generales, han mordido el polvo, ó se han cubierto de él escapando delante de 16.000 voluntarios legitimistas.

La victoria ha sido tan completa, que en los instantes que escribimos algunos batallones nuestros los persiguen en su retirada más allá de Oteiza.

Anteayer incendiaron caseríos y pueblos, entre estos uno de los más ricos de Navarra, Abarzuza.

A las ocho y media de anoche murió en Abarzuza convertida en escombros, el titulado general

D. Manuel de la Concha, Marqués del Duero, atravesado por una bala de fusil.

No es posible describir lo que ha hecho ese ejército: por doquiera que ha pasado no ha dejado otra cosa

que escombros, ruinas, sangre y desolación. Centenares de familias parten el corazón con sus lamentos: sus campos han sido talados, sus bestias muertas, sus ajuares robados, y las casas en que habitaban no existen...

Actos horribles, espantosos, han llevado á cabo: entre otros el de arrojar á las llamas á los prisioneros... La indignación y el júbilo á la vez embargan nuestros corazones. ¡Dios ha castigado á los infames! Imposible es ahora precisar las bajas, porque aun se les siguen haciendo; pero desde luego, mostrándonos muy parcos, calculamos las conocidas en 4.000, contándose bastantes de jefes y muchas oficiales: los prisioneros todavía no están reunidos; pero pasan de 500 los que hay solo en Abarzuza y Estella.

¡Gloria, primero, á Dios, dispensador de las victorias, y que nos ha concedido una tan grande y tan gloriosa! ¡Llor á los bravos y entendidos Generales Sres. Dorregaray, Mendiri, Argonz, Larramendi é Iturmendi, que han merecido bien del Rey y de la Patria; á los Jefes y Oficiales, que tan brillantemente se han batido al frente de los batallones, y, sobre todo, á esos invencibles voluntarios, cuya decisión, bravura y entusiasmo, les hace arrollar al enemigo como el impetuoso huracán arrebató la ligera arista!.

El 27 de Junio, día que conmemora la Iglesia la

Aparición de Santiago, Apóstol, Patrón de España, será memorable en la historia de nuestra Patria. ¡Viva la Religión! ¡Viva el Rey! ¡Viva el ejército Real!. (12)

Por Decreto de 30 de Junio de 1874 y como justa recompensa a su heroico valor y relevantes merecimientos, se le concedió la gran Cruz de San Fernando pensionada con diez mil pesetas anuales transmisible a sus hijos. (&)

Manuel Gutiérrez de la Concha era, con toda probabilidad, el militar que estaba destinado a proclamar, la restauración de Alfonso XII, arropado por la alegría popular ante una victoria que se consideraba inminente sobre el carlismo

El papel del Marqués del Duero en la Restauración quedó en un segundo plano, pero su muerte en el campo de batalla tuvo enorme repercusión y distintos homenajes póstumos.

Tras su desaparición, sería un subordinado suyo en el Norte, el General Martínez Campos, quien lo hiciera unos meses más tarde en Sagunto.

COLONIA SAN PEDRO ALCÁNTARA

La constitución de la colonia agraria de San Pedro Alcántara está muy ligada a la persona de la esposa del Marqués del Duero.

Maria Francisca de Paula Tovar y Beguera, era de familia noble, Marquesa de Revilla y condesa de Cancelada y de Lences entre otros títulos.

Aportó un gran número de haciendas al matrimonio, entre las que había fincas en las afueras de Málaga. En una de ellas, cercana al río Guadalhorce, Manuel de la Concha logró mejoras en el rendimiento del cultivo de la caña de azúcar.



Escudo de armas de las tropas carlistas



General D. Antonio Dorregaray Rominguera



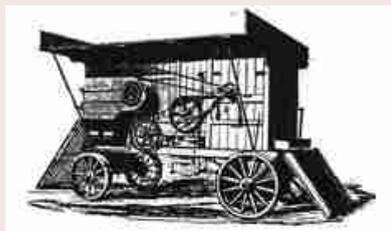
Escudo de la Colonia de San Pedro Alcántara

## Colaboraciones

Estos éxitos debieron animar al Marqués del Duero a emprender nuevas y arriesgadas empresas agrarias relacionadas con la caña de azúcar, cuyo producto se elaboraba con nuevas tecnologías en la costa oriental malagueña en los últimos años.

Con ese fin, comenzó a adquirir tierras en la costa occidental de la provincia de Málaga, amparándose en la Ley sobre Repoblación de Tierras establecida en España en el año 1855, sobre todo entre 1858 y 1860. Se compraron numerosas fincas en los municipios de Marbella, Benahavís y Estepona, destacando por su extensión y valor las compradas al conde de Luque, cuyos antepasados ostentaron el señorío de Benahavís.

En total se calcula que la extensión de la propiedad sumaron cerca de 5.000 hectáreas, e inmediatamente, las fincas adquiridas se agruparon en una sola, con el nombre de Colonia de San Pedro Alcántara, que aunque no reunía las condiciones exigidas por la normativa



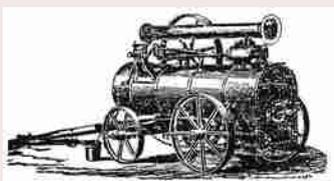
Maquinaria de la época

legal, una Real Orden de 26 de marzo de 1867 le permitió acogerse a las ventajas de las leyes de colonización de 1866, que suponía descuentos en la contribución,

liberación del servicio militar para los colonos, permiso de armas, etc.

La inscripción de la Colonia de San Pedro Alcántara en 1870 fue de la siguiente forma:

“ La Colonia de San Pedro Alcántara abarca una superficie de 16.424 fanegas del marco de Málaga, equivalente a 10.000 hectáreas, ubicadas en los términos municipales de la ciudad de Marbella y villas de Estepona y Benahavís, limitando por levante con el río Guadaiza y Cañas verdes, terrenos de la Torre del Duque y los Barronales de la playa. De este a oeste tiene una extensión de 11 kilómetros. Se fertiliza con las aguas de tres ríos principales (Guadalmína, Guadaiza y Guadalmansa) y 24 arroyuelos...” (San Pedro Alcántara. La obra bien hecha del Marqués del Duero, Fernando Alcalá Marín.



Maquinaria de la época

La denominación de San Pedro Alcántara, puesta a tan ambicioso proyecto es el homenaje que rinde el

Marqués del Duero a su madre, Doña Petra Irigoyen y de la Quintana, Marquesa de la Revilla, Condesa de Cancelada y de Lences y a San Pedro Alcántara, santo extremeño de gran devoción de la familia desde tiempos lejanos.

Se comenzó con la construcción de pequeñas presas que permitieron poner en marcha un novedoso sistema de regadíos que permitió introducir nuevas formas de cultivo intensivo en una extensión aproximada de 10.000 hectáreas, previamente roturada y desecada.

Al mismo tiempo, se importan de los Estados Unidos y Gran Bretaña las últimas novedades técnicas en maquinaria agrícola, inversión muy importante y que a la postre no darían un rendimiento acorde a las inversiones.

La mano de obra a emplear debía tener experiencia agrícola por lo que el Marqués reclutó colonos y jornaleros en pueblos litorales de Granada y Almería, y en Valencia y Murcia, ofreciéndose unas condiciones atractivas y progresivas para la época: vivienda, huerto común familiar de autoconsumo y economato.

El proyecto llega a su culminación con el levantamiento de una Escuela de Capacitación Agraria (también llamada Escuela de Capataces), o Granja-Modelo, que debía proporcionar especialistas y capataces para impulsar el desarrollo de la colonia, fue una magnífica idea que no llegó a realizarse completamente.

Se firmó un convenio con el Ministerio de Fomento y la Diputación Provincial de Málaga, cediendo 12 hectáreas de tierra de regadío y 48 de secano, situadas entre la población de San Pedro y el río Guadaiza.

Una antigua calzada romana era el único medio de comunicación terrestre, por lo que se mandó construir una red de carriles de calidad, algunos de ellos todavía utilizados hoy.

La segunda vía de comunicación era el mar, a través del cual se realizaba el abastecimiento de semillas y otras necesidades del cultivo y el envío a Málaga de la caña de azúcar.

La dificultad para el transporte de la caña de azúcar, sumado a la necesidad de que se moliera pronto para que perdiera el menos jugo posible, hizo que el Marqués del Duero se planteara la construcción de un complejo fabril para completar el proceso agroindustrial. El edificio, la maquinaria, el personal, supusieron un nuevo esfuerzo financiero por lo que los nuevos préstamos incrementaron la frágil economía de la Colonia, en un periodo en que España sufrió graves crisis, como la económica de 1866 o la política de 1868.

## Colaboraciones

A pesar de todo la fábrica se inauguró el 5 de mayo de 1871, recibiendo el nombre de "El Ángel".

Pero la propiedad estuvo poco tiempo bajo la titularidad del Marqués del Duero ya que la muerte de su esposa, el 3 de diciembre del mismo año, precipitó los acontecimientos. La imposibilidad de hacer frente a los fuertes intereses de los préstamos contraídos obligan al Marqués del Duero

a ceder la parte de la herencia y la Colonia a su hija doña Petra Gutiérrez de la Concha y Tovar, (Madrid 15 Agosto 1846) II Marquesa del Duero, VIII Marquesa de la Revilla, VII Condesa de Castro-Torres, VII Condesa de Cancelada, X Condesa de Lences y de Aguilares.

No obstante la propiedad dejó de pertenecer a la familia Irigoyen. De una parte los altos intereses que generaban los préstamos solicitados para la constitución de la Colonia, la difícil situación financiera y económica que sufre la España de la época y finalmente la mala administración del esposo de Doña Petra Gutiérrez de la Concha y Tovar darán lugar a la irremisible quiebra.

La propiedad fue vendida por escritura de 14 de octubre de 1873 a Joaquín de la Gándara y Navarro, (dos tercios), nombrado Marqués de la Gándara en 1878 y Luis de la Cuadra y González de la Rasilla (un tercio), Marqués de Guadalmina en 1875.

### PUBLICACIONES MILITARES

Como ya se ha comentado anteriormente las grandes cualidades militares del general Gutiérrez de la Concha, se fueron afianzando con el paso del tiempo y se vieron reflejadas en los éxitos obtenidos en las campañas en las que participó.

No obstante, quizás la cualidad más destacada del personaje se encuentra escondida en un talento especialmente dotado para la reflexión, el estudio y la investigación del arte militar.

Completamente volcado en la ampliación de conocimientos, dedicó mucha parte de su tiempo al desarrollo de nuevos métodos de combate que abarcan aspectos tan amplios como la instrucción de las

compañías, batallones, brigadas e incluso divisiones.

Se deben citar como especialmente valiosas sus colaboraciones en la Revista Militar de los años 1850-51.

Destaca como quizás su obra más importante el Proyecto de Táctica de las Tres Armas, que se publicó en dos volúmenes en el año 1852 y que durante más de 20 años estuvo perfeccionando hasta culminar con la publicación de otros dos nuevos volúmenes en el año 1874 y que en cierto modo, en algunos aspectos no se encuentran totalmente desfasados en la

actualidad.

Hay que destacar las propias palabras del general al publicar los volúmenes de 1874 en la que hace referencia a las evoluciones tácticas y estratégicas sufridas en esos 20 años "...si en el Reglamento actual de nuestra Infantería hemos avanzado muy poco, nuestra Caballería, suprimiendo las inversiones, ha sido la primera en Europa..." (13)

Destacable también es la publicación del Reglamento de Guerrillas del año 1859 así como los Reglamentos de Recluta, Batallón, Regimiento y Brigada de la misma época.

Con las experiencias obtenidas en la aplicación de su reglamento de Caballería desde su publicación en 1852 hasta sus correcciones, finalizadas posiblemente en 1865, se publicó un Real Decreto el 26 de junio del mismo año en el que se ordena los ensayos del reglamento por parte de los Regimientos Calatrava y Pavía, siendo el resultado un rotundo éxito.

Se puede citar finalmente las obras póstumas publicadas en 1877 sobre la base de los últimos estudios realizados y que se vieron drásticamente cortados por la

muerte del General en 1874. Me refiero a la Instrucción de la División de Infantería y a la Introducción a un proyecto de táctica del Arma de Caballería.

A continuación se transcribe íntegramente el artículo incluido en la página Web del Ministerio de Defensa referente a los proyectos de Alfabetización en el seno de las Fuerzas Armadas y en el que el General Gutiérrez de la Concha invirtió mucho de su tiempo y conocimiento.



*Fábrica de azúcar*



*General Gutiérrez de la Concha*

## Colaboraciones

El general Gutiérrez de la Concha, Inspector General de Infantería, inicia en 1844 la instrucción metódica y permanente de los analfabetos en el Ejército disponiendo la creación de escuelas de primeras letras en los cuerpos del Arma.

Para ello recabó previamente la ayuda de la Sociedad Española para la Educación del Pueblo, institución que había sido fundada en 1838 por la Sociedad Económica Matritense por indicación del Gobierno y con el objeto de crear escuelas de párvulos. Su presidente era el segundo duque de Gor, Mauricio Álvarez de Bohorques Chacó, a quien el General Gutiérrez de la Concha solicitó consejo y apoyo para su empresa en una carta del 24 de enero del citado 1844.

De esa misma fecha es la orden cursada a los coroneles de los regimientos con el fin de poner en marcha estos centros en sus cuarteles, en ella asegura que "persuadido de la utilidad que proporciona al Estado la instrucción de todas las clases que le forman, y deseoso de que el soldado no pase infructuosamente los ocho años que la ley le destina a las armas, sino que aprovechando este tiempo adquiera conocimientos que luego le sirvan, tanto para utilidad propia como para beneficio del país, he dispuesto que en todos los cuerpos del arma de mi mando se establezcan las escuelas en que la tropa pueda aprender a leer y escribir correctamente, rudimentos de gramática castellana y aritmética".

Para llevar a cabo esta labor docente, el General Gutiérrez de la Concha indicaba el nombramiento de un oficial que la dirigiera y estuviera libre de destacamentos y guardias de plaza salvo la de prevención. Éste estaría asistido por otro oficial y dos sargentos con "buena letra y disposición, y que sepan leer correctamente".

Respecto a los alumnos establecía que, en cada compañía del regimiento, el director oficial eligiera a cuatro estudiantes, lo que suponía un total de 96, entre los soldados que, "voluntariamente dedicándose a aprender", tuvieran más disposición y fueran de las últimas quintas.

Con el fin de que los educandos aprovecharan al máximo las enseñanzas sin dejar de cumplir sus

obligaciones, el futuro Marqués del Duero previó que prestaran sus servicios de armas en la guardia de prevención, así como la disposición de diez días libres excepto los del mecánico de ranchos y demás ocupaciones no compatibles con la asistencia a la escuela.

Las vacantes, por su parte, se reemplazarían inmediatamente con candidatos de la misma compañía siempre que hubiese aspirantes.

El interés del General Gutiérrez de la Concha por el éxito de la iniciativa era tal que en su circular aseguraba que "formaría una idea desventajosa de la compañía en la que el que la manda no haya sabido estimular a los individuos para la voluntaria asistencia a la clase".

En esta línea el Marqués del Duero hacía incluir en los fondos de los cuarteles los recursos necesarios para estos centros; así como sus enseres y materiales.

También recomendaba un horario de clases partido y combinado con las obligaciones militares de los alumnos, y preveía un reglamento interno de funcionamiento.

Además, el texto enviado a los coroneles regulaba la asistencia y la evolución de los alumnos, de la primera hacía garante a los Sargentos Primero de las compañías. Éstos debían avisar "por medio de papeleta al oficial director cuando por enfermedad u

otro motivo legítimo no pueda ninguno de ellos, los estudiantes, concurrir, y éste dará parte al coronel de cualquier abuso que note y que no esté en sus facultades corregir".

El progreso de los estudiantes, por su parte, quedaba en manos del Oficial Director, quien cada mes debía dar al coronel "un parte detallado del estado y adelanto de la escuela" y, cada trimestre, había una convocatoria de "exámenes generales", que premiaba a los alumnos más sobresalientes "para estímulo de los demás".

La iniciativa del Marqués del Duero fue seguida por el Arma de Caballería y los cuerpos de Artillería e Ingenieros, que crearon también escuelas de primeras letras en sus unidades.

Al mismo tiempo, el Ministerio de la Guerra respaldó esta actividad, animando a los inspectores de las armas y cuerpos para que impulsasen la alfabetización en el Ejército y encomendaron a los Capitanes Generales la vigilancia de esta acción en sus regiones o distritos.

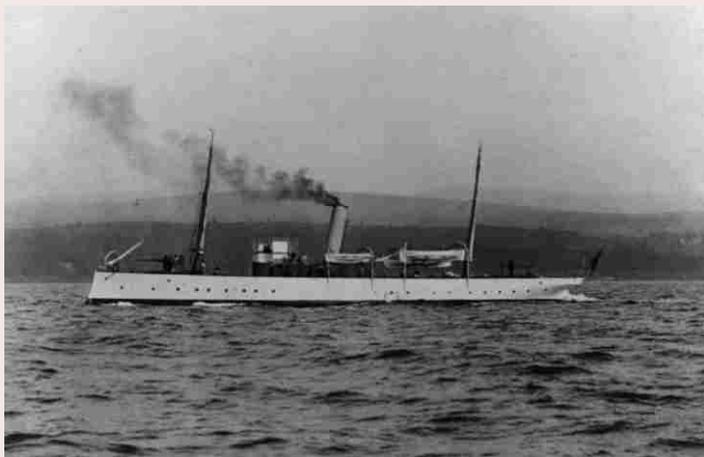


*Instrucción elemental para cabos y sargentos*

## Colaboraciones

### .HOMENAJE DE LA MARINA

A fin de cubrir las necesidades impuestas por la guerra carlista, el ministro de Marina, Contralmirante Rafael Rodríguez de Arias, encargó a mediados de 1874 a los astilleros Forges-Chantiers de la Méditerranée, de La



*Marqués de Duero navegando*

Seyne, (Tolon, Francia), la construcción de cuatro avisos, un monitor blindado y diez lanchas cañoneras, todos ellos de casco de hierro. (14)

Los avisos fueron el Fernando el Católico y el Marqués del Duero, de 550 toneladas, y los Jorge Juan y Sánchez Barcáiztegui, de 935 toneladas, todos armados de tres cañones (1 de 160 mm y 2 de 120 mm); entraron en servicio entre 1875 y 1876 y dieron buen resultado.

El monitor blindado fue el Puig cerda, de 553 toneladas, inspirado en el Monitor estadounidense; sirvió sin pena ni gloria de 1875 a 1899; montaba tres piezas de artillería situadas en dos torres blindadas giratorias. Fue el único buque de este tipo que poseyó la Armada. Las diez lanchas cañoneras de la clase Somorrostro entraron en servicio en 1875; desplazaban 86 toneladas y la mayoría sirvió hasta la década de los 1890.

El Marqués del Duero fue destinado a las fuerzas del Cantábrico en 1876 y ese mismo año la División de la Flota española Asiática en la estación naval en Zamboanga donde participará en muchos encuentros contra los piratas de Joló. (15)

El 24 de julio de 1880, el navío fue a Saigón y Singapur en una visita formal a los reyes de Siam y Annam.

A finales del siglo XIX, las últimas colonias españolas llaman la atención de los Estados Unidos y será en Filipinas donde el Marqués del Duero libre su

última batalla, en aguas de Cavite. (16)

En Cavite pues, se iban a encontrar dos escuadras casi equilibradas en fuerzas, con ligera ventaja de los americanos al ser sus buques en general, más grandes, rápidos, y potentes por la mejor calidad y calibre de sus piezas que los españoles.

A las 23:30 horas la escuadra americana pasaba sin ser vista frente la isla del Corregidor. Los buques yanquis iban totalmente a oscuras y sólo una pequeña luz en popa indicaba al buque siguiente la derrota a seguir. El único peligro al que estaban expuestos los buques de Dewey eran las minas, que no hicieron acto de presencia.

Aquí hay puntos de vista discrepantes ya que según unos historiadores las baterías de la isla de Corregidor no dispararon contra los barcos norteamericanos y según otros sí lo hicieron pero erraron sus escasos disparos, lo que permitió la fácil entrada de los buques del Comodoro Dewey hasta Cavite.

También se debe resaltar que el retraso en la construcción de las defensas de la que iba a ser base naval española en Subic provocó que cuando la flota de Montojo llegó allí los 4 cañones que debían defender aquella bahía se encontraban desmontados, lo que obligó al almirante a dirigirse de nuevo a la de Manila donde la escuadra española se encontraba fondeada frente a Cavite, y era de todas las posibles ubicaciones de la flota la que menos garantías ofrecía para su defensa.

Al amanecer del siguiente día, el 1 de mayo de 1898 la flota americana se encontraba frente a Manila pero no se aprovecharon las baterías costeras, ante el temor de que los barcos norteamericanos bombardeasen la ciudad, privando a la flota española de un importante refuerzo

A las cinco y cuarto de la mañana comenzó el combate.

A una distancia quizás excesiva de 5.000 metros los buques españoles abrieron fuego, contestando 25 minutos después los Olympia, Baltimore y Boston que,

con su artillería de 203'2 mm, concentraban su fuego sobre los Castilla y Cristina, recibiendo estos últimos numerosos impactos que causaron grandes daños. La flota de Dewey inició entonces una serie de pasadas a una velocidad de 6 nudos, reduciéndose poco a poco la distancia del combate con los



*Aviso español reflatado*

## Colaboraciones

.inmóviles buques españoles, que llegó a ser de 2.000 metros. La superioridad americana se basó principalmente en sus cañones de gran calibre, de los que carecía la escuadra española y por la mejor calidad de las denominadas piezas de tiro rápido.

Dos horas y media de combate después, la situación de la escuadra española no era tan mala como cabría imaginar. Sólo en dos cruceros españoles, el Castilla y el Cristina, la situación era casi insostenible, ya que ambos tenían



Esquema de la Batalla de Cavite

Montojo cambió su insignia al Isla de Cuba.

El resto, Luzón, Juan de Austria y nuestro Marqués del Duero, que no fue utilizado debido a que sus cañones de bronce y avancarga, resultaban ineficaces y fueron replegados al fondo de la rada de Bacoor, por lo que apenas habían recibido algunos impactos y estaban en condiciones de soportar sin problemas el castigo americano durante bastante tiempo, que de haberlo realizado el Almirante Montojo, posiblemente hubiera podido modificarse el resultado de los combates. (17)

Dewey a pesar del intenso bombardeo efectuado, ordenó la retirada al ver los escasos resultados de su ataque, aprovechando esta pequeña tregua para dar de comer a sus cansadas dotaciones.

La situación se tornaba preocupante para el almirante americano, haciéndole reflexionar sobre el hecho de que a pesar de haber consumido la mitad de sus municiones, no había conseguido sin embargo hundir ningún buque enemigo. Si Montojo hubiera adivinado la preocupación del almirante yanqui no habría hecho lo que hizo: dar el combate por perdido y ordenar el abandono de sus buques, quitando el cierre de las piezas y abriendo los grifos.

Mención especial se merece el comandante del Cristina, D. Luis Cadarso y Rey, por el valor de que hizo gala mientras duró el combate; además, fue alcanzado por una granada cuando dirigía la evacuación de su buque, siendo a la postre el muerto de mayor graduación.

Respecto a los barcos españoles, éstos excepto el

graves daños y numerosas bajas, pero a ú n a s í continuaban a f l o t e y s e g u í a n disparando, no obstante un t e m e r o s o

"Castilla" no eran de madera, como aquí en España tantas veces hemos oído decir, sino bastante buenos, aunque en mal estado de conservación, como lo demuestra el hecho de que los norteamericanos reflataron varios de ellos y estuvieron en servicio hasta los años treinta. (18)

Las bajas de ambos bandos fueron las siguientes: los españoles perdieron 60 hombres, resultando heridos 193; los americanos oficialmente tuvieron 1 muerto y 15 heridos, aunque otras informaciones más veraces de países terceros, elevan esta cifra a los 50 ó 70 entre muertos y heridos (19)

En total los americanos hicieron 5.859 disparos de los que sólo unos 145 lograron alcanzar su objetivo: 81 impactos recibieron entre los cruceros Cristina y Castilla, 33 el Ulloa, 13 el Austria, 10 el Duero, 5 el Isla de Cuba y 3 el Isla de Luzón.

El navío fue reflatado por la Marina estadounidense y renombrado como " P-17 ", hasta su desguace definitivo en 1900.

### HOMENAJE EN LAS CORTES

El personaje del General Gutiérrez de la Concha debe ser considerado como fundamental para la restauración de la monarquía borbónica, por lo que no es de extrañar las dedicatorias, que en trono a su personaje se formalizaron en España.

A parte de las calles con el nombre del Marqués del Duero y de algún que otro monumento en su memoria, como el



Discurso en las Cortes de Alfonso XIII

ya mencionado de la plaza de Marañón de Madrid, la familia Real y particularmente el Rey Alfonso XIII, rindieron homenaje a la figura del general en un discurso al que se dio lectura en el recinto de las Cortes durante el mes de Mayo de 1916.

La revista Magazine, en el suplemento semanal de La Opinión de Málaga, publicaba el 30 de noviembre de 2002, la siguiente

fotografía, que forma parte de un reportaje sobre el libro dedicado a Alfonso Sánchez e hijos, fotógrafos de la realidad española desde principios del siglo XX.

En la foto del discurso realizado en las Cortes, en Mayo de 1916, se puede observar la placa, orlada de laurel, como muestra del reconocimiento que alcanzó como héroe nacional el General D. Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen, Marqués del Duero.

## Colaboraciones

### *Recompensas del Marques de Duero*

Cruz San Fernando  
1ª Clase Sencilla

Acciones  
Vizcaya  
1834

Real Orden  
18 Junio 1834

Cruz San Fernando  
1ª Clase Sencilla

Acciones  
Venta de Alsasua  
1834

Real Orden  
28 Junio 1834

Cruz San Fernando  
1ª Clase Sencilla

Defensa  
Fuerte de Salvatierra  
1834

Real Orden  
24 Febrero 1834

Cruz San Fernando  
1ª Clase Sencilla

Acción  
Arlabán  
1836

Real Orden  
22 Mayo 1836

Cruz San Fernando  
1ª Clase Sencilla

Batalla  
Chiva  
1837

Real Orden  
24 Febrero 1838

Cruz Distinción  
Batalla de Chiva

Batalla  
Chiva  
1837

Real Orden  
24 Febrero 1838

Cruz San Fernando  
2ª Clase Laureada

Toma y defensa  
Puente de Beloscaín  
1838

Real Orden  
20 Diciembre 1838

Cruz San Fernando  
3ª Clase Sencilla

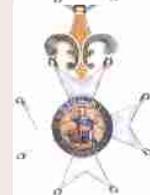
Acciones  
Arroniz y Barbarín  
1839

Real Orden  
27 junio 1939

Cruz San Fernando  
2ª Clase Laureada

Permuta de 4 Cruces  
1ª Clase, sencillas

Real Orden  
14 Octubre 1839



# Colaboraciones

Cruz Comendador  
Isabel la Católica

Acciones  
Chirauqui y Mañeru  
1839

Real Orden  
10 Noviembre 1839



Cruz San Fernando  
5ª Clase Laureada

Acción  
Olmedilla  
1840

Real Cédula  
19 Agosto 1841



Gran Cruz  
Carlos III

Servicios realizados  
Distrito de Aragón  
1843

1843



Gran Cruz  
Isabel la Católica

Pacificación  
Portugal  
1846

Real Orden  
10 Octubre 1846



Gran Cruz  
Torre y Espada

Pacificación  
Portugal  
1846

Real Título  
5 Julio 1846



Gran Cruz  
San Hermenegildo

Cómputo  
Tiempos de Servicio  
1849

Antigüedad  
21 Mayo 1849



Gran Cruz  
Legión de Honor

Pacificación  
Cataluña  
1849

1849



Orden  
Toisón de Oro

Servicios extraordinarios  
realizados a la Corte  
1856

Real Decreto  
17 Julio 1856



Gran Cruz  
Merito Militar

A todos los Capitanes  
Generales de Ejército  
1868

Real Orden  
7 Mayo 1868



Cruz San Fernando  
5ª Clase Laureada

Servicios como General Jefe  
Ejércitos del Norte  
1874

Real Decreto  
30 Junio 1878



## Colaboraciones

.(\*) La Cruz es una composición personal del autor, que representa el escudo de la ciudad de Chiva

Además de las recompensas descritas, el S.H.M. cita 2 Cruces de San Fernando 1ª clase (01/06/1844) y (28/07/1844) por las acciones de Ceanuri y Abárzuza-Sollube-Larraga respectivamente. En el Catálogo del Museo del Ejército se le asigna una tercera Cruz de San Fernando de 1ª Clase (15/12/1834) por la acción de Zúñiga. Estas tres cruces no se admiten ya que no figuran en la Hoja de Servicios del General D. Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen.

### Textos:

- (1) Prologo Proyecto de Táctica de las tres Armas. Carlos Seco Serrano
- (2) La expedición Malaspina, Vicente Mira Gutiérrez
- (3) El virreinato del Río de la Plata y las invasiones británicas Leopoldo Stampa Piñeiro y Julio Albi de la Cuesta
- (4) De la revolución a la restauración, Marqués de Lema
- (5) La Real y Militar Orden de San Fernando, Alfonso de Cevallos & Luis Isabel & Luis de Cevallos
- (6) Les origines de la restauration des Bourbons en Espagne, A. Houghton
- (7) Proyecto de Táctica de las tres Armas. Carlos Seco Serrano
- (8) Capitanes Generales. Pedro Chamorro y Baquerizo
- (9) Proyecto de Táctica de las tres Armas. Carlos Seco Serrano
- (10) Telegrama de Don Francisco Serrano
- (11) Proyecto de Táctica de las tres Armas. Carlos Seco Serrano
- (12) Base documental d'Història Contemporània de Catalunya.
- (13) Proyecto de Táctica de las tres Armas. Carlos Seco Serrano
- (14) La Batalla Cavite. Alejandro Anca Alamillo
- (15) La Odisea de España en las provincias de Ultramar. Fco. J. Diaz y Diaz & Luis Alberto Gómez Muñoz
- (16) La Guerra Olvidada del Filipinas Andrés Mas Chao
- (17) La Batalla Cavite. Tomás Tornadijo.
- (18) El sol del Imperio comienza a ponerse. Alejandro Anca Alamillo
- (19) Yo te diré, la verdadera historia de Los últimos de Filipinas. Manuel Leguineche

### Bibliografía

- Las Guerras Carlistas en sus documentos. Bullón de Mendoza y Gómez de Valuguera, Alfonso
- El álbum de las tropas carlistas del norte. Biblioteca grafica
- Don Carlos y sus defensores M. Isidore Magués
- La primera guerra carlista 1833-40. Carlos Canales Torres
- El álbum de las tropas carlistas. José Maria Bueno Carrera
- El carlismo y las guerras carlistas. Hechos, hombres e ideas Julio Aróstegui, Jordi Canal, Eduardo G. Calleja
- Estado mayor general carlista en las tres guerras del siglo XIX. Enrique Roldán
- Revista de Historia Contemporánea Aportes XIX 1989 126 p. Nº 11. Octubre
- Galería Militar Contemporánea. La Real y Militar Orden de San Fernando. Anónimo
- Caballeros Laureados del Arma de Infantería. Anónimo
- Caballeros de la Real y Militar Orden de San Fernando. Ministerio de Defensa
- Cruces y Medallas 1807/1987 La historia de España en sus condecoraciones. Juan L. Calvó Pascual
- La Orden de San Fernando. Memorial de Infantería (37-38)
- La expedición Malaspina (1789-1794). Vicente Mira Gutiérrez
- La expedición Malaspina y las dos redes de la araña. Esteban Ierardo
- Extracto de la Historia del Regimiento de Infantería Saboya nº 6. Justo Olivé & Fco. Caamaño
- Researching & Dragona. Vol VI nº 13
- Historia de las Fuerzas Armadas. Ediciones Palafox
- Revista Aventura de la Historia
- Revista Historia y vida
- Rosa Verde, Asociación Cultural. San Pedro Alcántara
- Base documental del Senado

# COLABORACIONES

## LA NUEVA AMENAZA MUNDIAL DEL SIGLO XXI EL TERRORISMO QUÍMICO-BIOLÓGICO (QB)

### ANÁLISIS

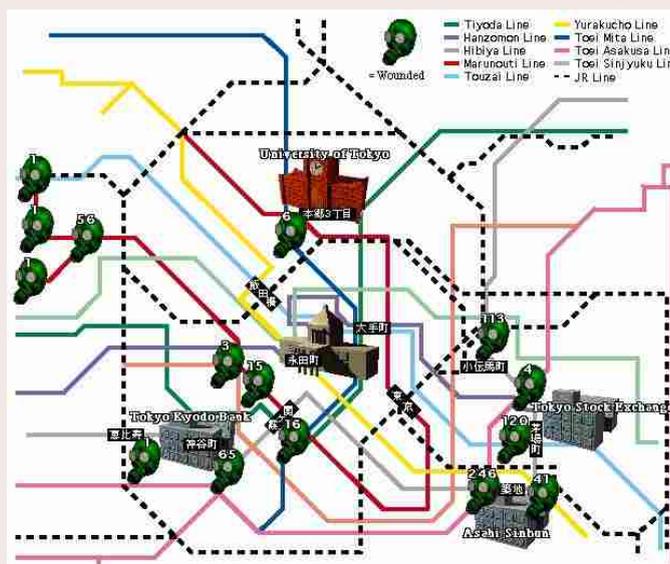
TTE. Ing. D. José Román del Álamo  
Velasco

#### KASUMIGASEKI (JAPON) ¿advenimiento de una nueva era?

El 20 de Marzo de 1995, a primera hora de la mañana, cinco equipos de dos personas, tomaron vagones de las tres líneas principales del Metro de Tokio. Estaba previsto que los trenes llegasen a la estación de Kasumigaseki, el corazón del distrito gubernamental, entre las 0809 y las 0813 horas. Mientras que un miembro del equipo vigilaba el otro colocaba un paquete envuelto en papel de periódico sobre el suelo del vagón, a continuación, utilizando un paraguas con punta afilada, hicieron punciones sobre las bolsas de plástico que contenían un gas mortífero, gas sarin. Según se iba formando el gas, se iba esparciendo por los vagones y estaciones a su paso. Miles de personas fueron afectadas, en total 12 muertos y más de 5.500 heridos, algunos con secuelas permanentes. Dos líneas de metro fueron clausuradas y 26 estaciones cerradas.

Las semanas que siguieron los hechos, fueron movilizadas un tercio de las fuerzas policiales Japonesas, así como unidades militares con el objeto de encontrar a los ejecutores del atentado y prevenir de alguna forma el que pudiesen llevar a cabo otro atentado. Lo más importante fue, que una población acostumbrada a la paz y al orden, despertó con un desastre de incalculables proporciones, y lo que es más significativo, la pérdida de confianza de la población hacia sus fuerzas de seguridad, en el

vista del “sembrador del terror”, es el objetivo más fácil y rentable. Mientras que este tipo de productos habían sido utilizados en el pasado de forma aislada, el ataque de Tokio marco un antes y un después en el uso indiscriminado de un arma de destrucción masiva contra población civil, dentro de una zona altamente poblada y con el propósito de hacer el máximo de daño con el mínimo de mortífera materia prima. Ese momento causó el racional miedo de que este hecho fuera imitado por otros grupos terroristas, inaugurando



Mapa metro con personas afectadas

convencimiento de que éstos no pueden proporcionar la seguridad más elemental.

Este ataque cogió desprevenido a la mayoría de especialistas en terrorismo del mundo entero, no obstante algunos analistas habían estado advirtiendo del uso de armas de destrucción masiva por parte de grupos terroristas, en especial, de productos químico-biológicos sobre población civil, en la creencia de que desde el punto de

una nueva dimensión del terrorismo internacional.

Breve descripción de los agentes

Antes de continuar se hace necesario realizar una breve descripción de los agentes más corrientes y más asequibles, desde el punto de vista del bio-terrorismo.

¿Qué es ántrax (carbunco)?

El carbunco, o ántrax, una enfermedad bacteriana aguda causada por esporas del Bacillus anthracis, es una enfermedad poco corriente en los mamíferos con pezuñas, también puede infectar a los seres humanos. Es una zoonosis difundida y transmitida de los animales domésticos (ganado bovino, ovinos, caprinos, búfalos, cerdos y otros) a los seres humanos por el contacto directo o a través de los productos de origen animal. El carbunco en animales es un problema común en varios países

anthracis, es una enfermedad poco corriente en los mamíferos con pezuñas, también puede infectar a los seres humanos. Es una zoonosis difundida y transmitida de los animales domésticos (ganado bovino, ovinos, caprinos, búfalos, cerdos y otros) a los seres humanos por el contacto directo o a través de los productos de origen animal. El carbunco en animales es un problema común en varios países

## COLABORACIONES

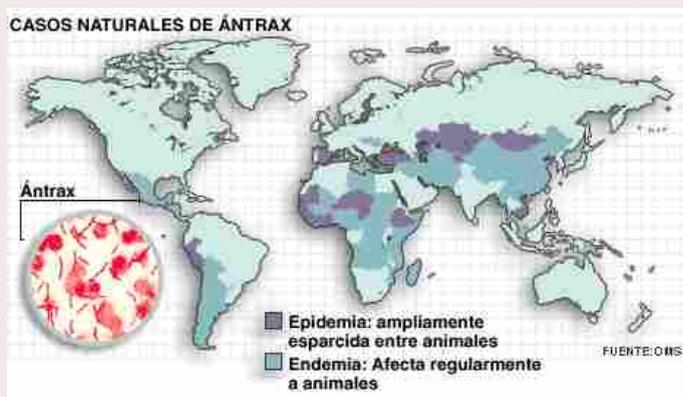
y su aparición en los seres humanos es generalmente laboral. Los brotes de la forma gastrointestinal son raros; aunque el carbunco pulmonar (inhalación) es principalmente laboral, no debe olvidarse la amenaza de los ataques de guerra biológica. Existen tres tipos de patologías, la dermatológica, la pulmonar y la digestiva. El carbunco tiene una grave repercusión sobre el comercio de los productos de origen animal. El control

del carbunco se basa en su prevención en el ganado: los programas basados sólo en la prevención en los seres humanos son costosos y tienen probabilidad de ser ineficaces salvo para personas industrialmente expuestas. La vacuna existente solamente está indicada para aquellos que pueden ser expuestos debido a su profesión, hay vacunas para el ganado, en particular para manadas con exposición a suelo contaminado. En la mayoría de los países el carbunco es una enfermedad notificable. La vigilancia es importante para evaluar los programas de control y para detectar brotes.

Síntomas:

Los síntomas de la enfermedad varían según cómo la enfermedad se contrae, pero ocurren generalmente 7 días después del periodo de incubación. Las formas graves del carbunco humano son el carbunco de inhalación, el carbunco cutáneo y el carbunco intestinal. Los síntomas iniciales de la infección

de carbunco de inhalación pueden asemejarse a un resfriado común. Después de varios días, los síntomas pueden progresar a



los problemas respiratorios. El carbunco de inhalación es a menudo mortal. La forma intestinal del carbunco puede seguir el consumo de alimentos contaminados y se caracteriza por una inflamación aguda del tracto intestinal. Signos iniciales de náusea, pérdida del apetito, vómitos y fiebre están seguidos por dolor abdominal, vómitos de sangre y diarrea grave.

Propagación:

La propagación directa del carbunco de persona a persona es sumamente improbable. Por consiguiente no hay ninguna necesidad de inmunizar o tratar los contactos de las personas enfermas con carbunco, como familiares y amigos, a menos que también estuvieran expuestos a la misma fuente de infección.

Tratamiento:

En las personas expuestas al carbunco, la infección puede prevenirse con un tratamiento con antibióticos, la demora reduce las oportunidades para la supervivencia.

Descripción clínica:

Enfermedad de aparición aguda caracterizada por varias formas clínicas:

1. forma localizada: (más frecuente)

- cutáneo: lesión cutánea que en el curso de 1 a 6 días pasa de una etapa papular a una vesicular, finalmente se convierte en una escara negra deprimida, invariablemente acompañada de edema leve o extenso.

2. formas sistémicas: (esporádica)

- intestinal: malestar abdominal caracterizado por náusea, vómitos y anorexia, seguidos de fiebre

- pulmonar: que se asemeja a la enfermedad respiratoria vírica aguda, seguido de la aparición rápida de hipoxia, disnea y temperatura alta, con prueba radiográfica de ensanchamiento mediastínico

- complicaciones de aparición aguda con fiebre alta, posiblemente con convulsiones y pérdida de la conciencia, signos y síntomas meníngeos.

¿ Que es el sarin (GB)

$C_4H_{10}FO_2P$  ?

· El sarin es un agente químico manufacturado por el hombre y que está clasificado como agente que actúa sobre los centros nerviosos (neurotóxicos). Los agentes nerviosos son los más tóxicos y los que más rápido actúan dentro de la clasificación de agentes químicos. Son similares a algunos pesticidas del tipo organofosforados, en términos de su forma de actuar y el tipo de efectos que causan. Sin

## COLABORACIONES

embargo, los agentes neurotóxicos son mucho más potentes que los pesticidas organofosforados.

- El sarin fue originariamente desarrollado en Alemania en 1938, como pesticida.

- El sarin en su forma pura, es un líquido transparente, inodoro, incoloro e insípido. No obstante se puede evaporar en un gas y propagar en el ambiente.

- El sarin también es conocido como GB.

Como se produce la exposición al producto:



Ataque gas sarin Tokio 1995

- Después de producirse la exposición del sarin a la atmósfera, el contacto se produce a través de la piel o el contacto con los ojos. También se produce la exposición a través de la respiración del agente.

- El sarin se mezcla con el agua fácilmente, de esta forma se produciría el envenenamiento de la reserva de agua, siendo letal el contacto con el agua.

- La ropa de una persona expuesta al gas, imana el mismo hasta 30 minutos después de la exposición al gas.

- La exposición continuada y repetida al agente sarin, podría sufrir de peores efectos sobre el organismo.

- Con motivo de que el gas sarin es más denso que el aire, se posa en el suelo, siendo estas áreas las más expuestas.

Propagación:

- La extensión del envenenamiento, depende en cierta medida en la cantidad del gas a la que este cada individuo expuesto, así como su tiempo de exposición.

- Los síntomas aparecerán después de varios segundos de exposición al sarin en forma de vapor, si es en forma líquida, de varios minutos a 18 horas.

- Básicamente todos los agentes neurotóxicos producen sus efectos en centros selectivos, impidiendo las operaciones químicas del organismo que actúan de "interruptores de apagado/encendido" sobre las glándulas y músculos. Anulando el "interruptor" las glándulas y músculos son constantemente estimulados, produciendo el cansancio y fallo de las funciones vitales.

- El sarin es el más volátil de los agentes nerviosos, lo que quiere decir que puede pasar fácilmente de líquido a gas, por evaporación, y esparcir por el entorno. La gente puede ser expuesta al gas incluso sin entrar en contacto con su forma líquida.

- Debido a su evaporación tan rápida, el sarin presenta una amenaza corta pero inmediata.

- La gente no sabe si ha sido expuesta debido a que es inodoro

Síntomas:

- La exposición a una dosis baja o moderada en su forma de gas, por ingestión, o por contacto de superficie contaminada, podría experimentar alguno de los síntomas siguientes, en segundos u horas a la exposición:

- Goteo de nariz
- Ojos llorosos
- Contracción de las pupilas

- Dolor de ojos
- Visión borrosa
- Sudoración en exceso
- Tos
- Dolor de pecho
- Respiración agitada
- Diarrea
- Aumento de orina
- Confusión
- Mareo
- Debilidad
- Dolor de cabeza
- Náuseas, vómitos y/o dolor abdominal.
- Pulso irregular
- Irregular presión arterial
- Una pequeña gota de sarin en la piel podría ocasionar sudoración y contracción muscular en la zona donde ha estado en contacto con el agente.
- La exposición a grandes dosis de sarin por cualquiera de los medios, podría resultar en los siguientes efectos sobre el organismo:
  - Pérdida de conciencia
  - Convulsiones
  - Parálisis
  - Fallo respiratorio, con el posible resultado de muerte.

### VENTAJAS DE USO DE LOS AGENTES QB

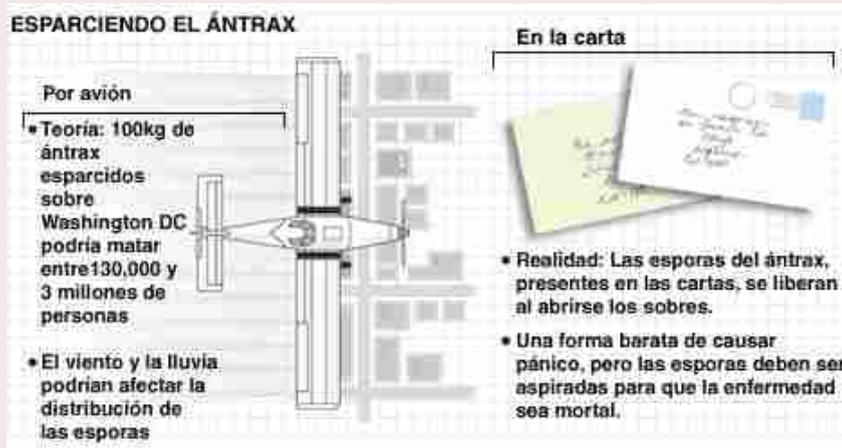
Una de las principales ventajas, desde el punto de vista del terrorista, sobre las armas QB, es su extrema toxicidad, la cual teóricamente, provee de una capacidad masivo-letal, manejando en comparación, unas cantidades pequeñas del agente. Algunos agentes biológicos son los más tóxicos, aproximando su poder mortífero, desde el punto de vista potencial de bajas, a una

## COLABORACIONES

explosión nuclear. Por ejemplo, la toxina BTX ha sido descrita como la sustancia más letal existente ("Coping with Biological Terrorism" de David M. Smith y Robert H. Kupperman), se dice que media onza (unos 14 gramos) adecuadamente tratada podría matar

todo ser viviente en EE.UU. Algunos autores mantienen que el Ántrax es todavía más mortífero, alegan que si sus esporas fueran adecuadamente distribuidas, una onza (28,75 grms) de producto podría matar a más de un tercio de la población Europea. Desde luego, es impensable un ataque de esa magnitud.

No obstante y de una forma más realista, algún escenario más reducido también ocasionaría gran número de víctimas. Como ejemplo, en 1977 el Departamento de Justicia Americano advirtió que una onza de ántrax introducido en el sistema de refrigeración de un estadio cubierto, podría infectar a 80.000 espectadores en una hora. Otro estudio realizado en 1977 por una agencia norteamericana advirtió que un ataque de esporas de ántrax realizado por aerosol en un área de Nueva York podría ocasionar más de 600.000 víctimas. Para valorar su poder mortífero, un escape accidental producido en 1979 en Sverdlovsk (Rusia), produjo alrededor de 1.200 víctimas, esto demuestra que es un tipo de agente que no hay que menospreciar.



*Dibujo de la BBC*

### Un ataque utilizando

armas químicas, aunque son menos destructivas que las nucleares, aun podrían ocasionar miles de víctimas. Dentro de estos, los más letales son los gases nerviosos, una pequeña cantidad del agente nervioso sarin, puede producir una concentración de vapor suficiente para matar a alguien solo con respirar. El agente nervioso VX (C<sub>11</sub>H<sub>26</sub>NO<sub>2</sub>PS) es aun más tóxico, con la cantidad que se pudiese encontrar en la cabeza de un alfiler, sería suficiente para matar a un ser humano.

En el caso de la estación de Tokio, los analistas atribuyeron la escasa cantidad de víctimas a una variedad de factores como:

- La deliberada disolución del producto, con objeto de dar tiempo a los atacantes a escapar.
- La rápida respuesta del personal de emergencias.
- El sistema de extracción de la mayoría de las estaciones de Tokio que es inusualmente potente.

Otros factores favorecen la adquisición por parte de terroristas de armas QB, particularmente en comparación a las armas nucleares. Por un

lado tenemos la eliminación de grandes infraestructuras y personal, la cual favorece el problema de seguridad y evita su detección. Tengamos en cuenta que la mayoría de agentes químico-biológicos pueden ser transportados de un país a otro en un contenedor del tamaño de una inocua botella de vino.

Otras de las ventajas es su difícil detección por los actuales sistemas de sensores anti-terroristas, y su consiguiente antimedida; el tiempo de respuesta entre su exposición y los efectos sobre las personas, permitiendo a los atacantes el escape; en algunos casos, la falta de conocimiento de la causa de la muerte, permitiendo al asesino enmascarar la causa de la muerte; su adaptabilidad a pequeños ataques que demuestren la habilidad de llevar a cabo otros de mayores dimensiones y más devastadores; su capacidad, no obtenida de otra forma, de llevar a cabo múltiples bajas a las fuerzas armadas de un país o dañar seriamente su economía; el causar un gran terror en la población, debido a su particularmente insidiosa naturaleza (microscópica, y en algunos casos inodora e incolora); su relativa producción sin gran economía de medios, particularmente en comparación con otras armas de destrucción masiva.

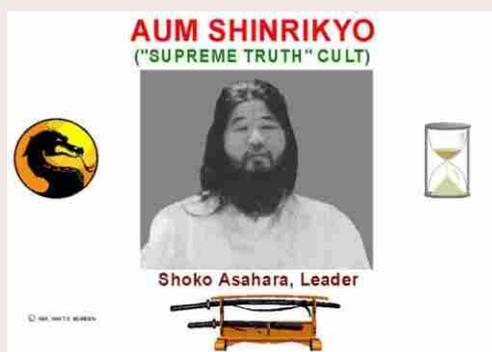
## COLABORACIONES

Se ha estimado el coste de un laboratorio para producir armas QB en un millón de Euros. Expertos en la materia comentan que un dispositivo para producir una toxina botulina tipo A, más letal que el gas nervioso, podría producirse por 400 Euros / kilo. En 1969 un grupo de expertos de las NNUU, estimaron que una operación a gran escala contra población civil costaría: con armas convencionales 2000 \$ por kilómetro cuadrado, 800 \$ con armas nucleares, 600 \$ con gas nervioso, y solo 1 \$ con armas biológicas. Otras fuentes han indicado que la producción en un pequeño laboratorio de una cantidad de 1000 kilos de sarin (GB) podría costar unos 200.000 Euros, sin embargo no esta claro si esta estimación es en base al equipo y materiales adquiridos en el mercado negro.



Es de sobra conocido que EEUU y Gran Bretaña desclasificaron y publicaron la fórmula del gas VX ( $C_{11}H_{26}NO_2PS$ ). Las técnicas de fabricación son similares a las que se utilizan para la fabricación de pesticidas, y en algunos casos la mayoría son productos que se pueden adquirir comercialmente y solo basta colocarlos en una reacción química. Según Mullins 1992:108-9, "la tinta de un bolígrafo" es uno de los componentes químicos en la composición del sarin. No obstante, la mayoría de analistas difieren en cuanto a los conocimientos necesarios para la confección de agentes QB, si

basta con los conocimientos de un técnico de grado medio, superior, licenciado en química o científico. También existe desacuerdo en cuanto a: si un solo individuo podría manejar adecuadamente la tarea de fabricación y diseminación, o se necesitaría de un equipo,



especialmente unos con conocimientos científicos y otros con experiencia terrorista. La secta Japonesa Aum Shrinikyo, responsable del acto terrorista que abre este análisis, estuvo reclutando dentro de las más prestigiosas Universidades del Japón a sus adeptos, así mismo invirtieron grandes cantidades de recursos en equipo y materiales con el objeto de realizar un ataque a gran escala contra el Gobierno Japonés y los civiles en general.

### GRUPOS CANDIDATOS A UTILIZAR AGENTES QB

Aunque la lista oficial publicada por el Departamento de Estado Norteamericano contiene 28 Organizaciones o grupos terroristas, aquí señalaré los más representativos (aunque en temas de terrorismo, no se debe descartar a ninguno). Los grupos terroristas que se especula podrían ser candidatos a estas

técnicas de uso, son aquellos con indeterminados objetivos y constituciones poco definidas, como podrían ser el Ejército Rojo de Japón, y la facción del Ejército Rojo; también aquellos que no les preocupe la opinión pública, como por ejemplo los Grupos Neo Nazi; aquellos con una historia de ataques indiscriminados y de alta mortandad, como por ejemplo el IRA, Grupos extremistas Sikh, Grupos fundamentalistas pro-iraníes como Hizbollah y extremistas como Abu Nidal; grupos como Al-Qaeda y seguidores de Bin Laden; aquellos con demostrada capacidad de tomar riesgos; y aquellos que dispongan de países "padrinos" que apoyen sus acciones. Cabe señalar que el pasado mes de mayo, Al-Qaeda tenía previsto atacar con un camión lleno de productos químicos.

### TIPOS DE AGENTES QB PROBABLES

La cantidad de agentes QB que podrían ser utilizados es descorazonador, sin embargo los que posiblemente se utilizarían serían:

- Dentro de los biológicos, el ántrax, toxina botulina y ricina (Esta toxina fue usada para asesinar al disidente búlgaro Georgi Markov, valiéndose de un paraguas preparado para inyectarle una píldora con 450 microgramos de ricina en la pierna. El hecho ocurrió en el puente de Waterloo, Londres, en 1978),
- Dentro de los químicos: varios tipos de insecticidas, gas

# COLABORACIONES

mostaza, y agentes nerviosos como el sarin, tabun o VX. Igualmente sustancias menos tóxicas como productos de limpieza casera e insecticidas comerciales.

Algunos autores también apuntan al peligro de los organismos diseñados genéticamente, aunque éstos debido a su complejidad no estarían dentro de las posibilidades de los grupos terroristas. El Fosgeno-oxime (CX) fué en su momento una de las armas químicas de la extinta Unión Soviética, sin embargo hoy en día es un conocido agente químico industrial y como tal fabricado y almacenado, al igual que multitud de agentes químicos de gran toxicidad.

En relación con los agentes biológicos, los expertos creen que los terroristas utilizarían un agente bacteriológico en vez de vírico, ya que las infecciones víricas pueden ser atajadas eficazmente con antibióticos, además de la dificultad que entraña el desarrollo del virus, mayor que el desarrollo y cultivo de la bacteria, así mismo su escasa supervivencia fuera del sujeto infectado, hace más difícil su diseminación. De hecho las armas químicas son más controlables, ofreciendo a sus portadores más garantías de accidentes no deseados, permitiendo a la vez ataques más precisos y discriminados.

## MEDIOS DE DISEMINACIÓN

Se puede considerar que la diseminación del agente es más difícil que su elaboración. Estos



Escenario más probable

agentes se pueden diseminar de muy variadas formas, pero las más plausibles son a través de contaminación de alimentos o líquidos, también vía aerosol en áreas relativamente cerradas. El escenario de un envenenamiento de las reservas de agua de una ciudad, resulta poco probable, debido a la ingente cantidad de producto necesario para eludir los sistemas de filtrado y purificación. Como idea de la magnitud se estima que para infectar una clásica reserva de agua de 80 Hm<sup>3</sup> se necesitarían no menos de 14 mil millones de dosis letales o lo que serían 600 toneladas métricas de fluoracetatos químicos. Por otro lado, un depósito de agua específico, si podría ser vulnerable, al igual que sistemas de aire acondicionado de edificios públicos o privados, o

estaciones de metro, en definitiva lugares cerrados y específicos, en los que son frecuentados por muchas posibles víctimas. En este sentido los estadios cerrados han sido descritos como los objetivos ideales para un ataque terrorista de grandes dimensiones con el máximo de víctimas.

## RAZONES PARA NO SER UTILIZADOS

Aunque en estos últimos tiempos los ataques terroristas de gran magnitud han ocasionado un número elevado de víctimas (ataque Torres Gemelas (NY) 11 Sept), afortunadamente no han sido provocados por agentes QB. Esto es debido a su falta de control y de sus consecuencias. En este punto nadie puede dudar de que habría pasado si en vez de estrellar los aviones sobre las Torres Gemelas, hubieran diseminado gas sarin o algún otro agente en los conductos centrales del aire acondicionado. Según los diferentes analistas de este fenómeno, la falta de control del agente a utilizar, el miedo a infectar al "diseminador", así como las consecuencias impredecibles, como ¿funcionara?, ¿funcionara mal?, ¿funcionara demasiado bien?, inutilidad política, debido a que estos actos indiscriminados generan una ferviente repulsa; el miedo a que este acto genere una acción extraordinaria de gobierno en contra de los autores; y finalmente la falta de interés en experimentar con armas que no les son habituales.



Cuadro de armas terroristas presentes y futuras

## COLABORACIONES

### DEFENSA EN CONTRA DEL TERRORISMO QB



La defensa en contra de un ataque terrorista QB es bastante problemático, algunos de los factores los hemos analizado con anterioridad. Estos incluyen la falta de sistemas que avisen del peligro con la antelación suficiente a poder actuar; la gran cantidad de agentes QB, algunos incluso desconocidos por el defensor; la diversidad de objetivos potenciales; el doble uso de la naturaleza de los agentes y del equipo que lo produce; la

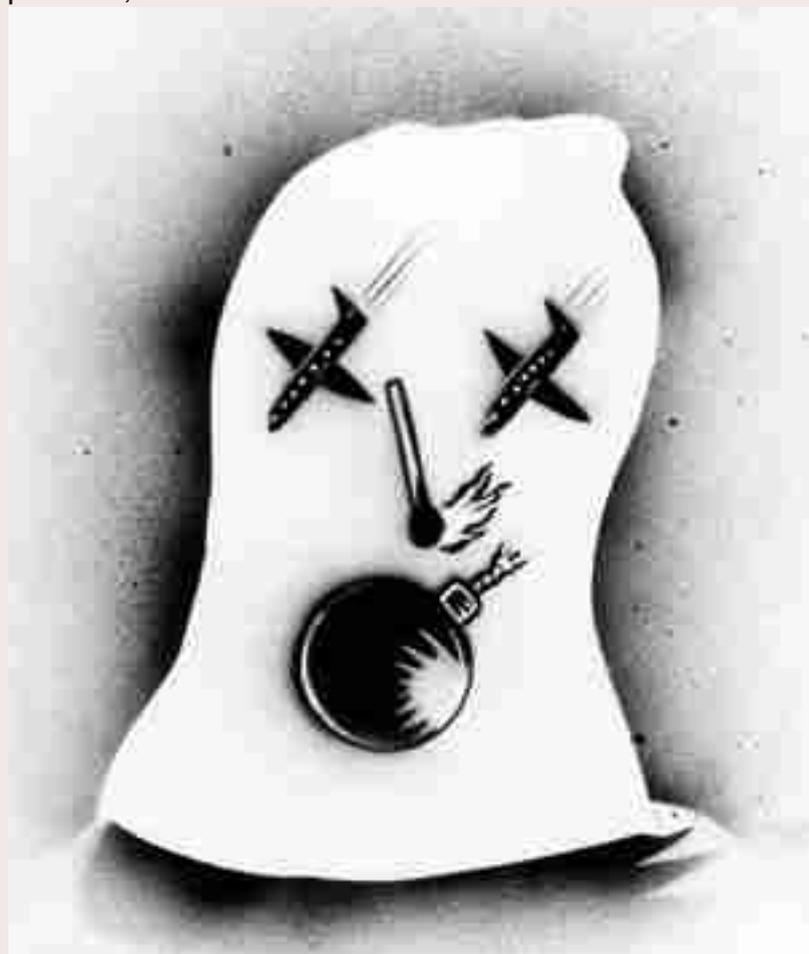
amplia disponibilidad de los materiales; la facilidad de ocultamiento; la limitación de protegerse con máscara, etc. Pinceladas que demuestran la dificultad de la defensa en contra de estos agentes.

Personalmente opino que lo importante de todo es el conocimiento que se dispone y de la valoración de la amenaza.

*evaluación cuidadosa, uno puede vencer; sin ella, no puede. Muchas menos oportunidades de victoria tendrá aquel que no realiza cálculos en absoluto.”*

*Sun Zu*

*“Ahora, si las estimaciones realizadas antes de la batalla indican victoria, es porque los cálculos cuidadosamente realizados muestran que tus condiciones son más favorables que las condiciones del enemigo; si indican derrota, es porque muestran que las condiciones favorables para la batalla son menores. Con una*



## NUESTRA HISTORIA

### LA BATALLA DE SAN QUINTÍN

Prof. Dr. Guillermo Calleja Leal

#### I. LOS ANTECEDENTES

##### El diseño estratégico atlántico y Europa hacia 1556

A partir de la muerte de Francisco I de Francia, en 1547, aparecen en el escenario europeo dos potencias antagónicas que se disputan la hegemonía mundial y combaten en Italia: la Casa de Valois por Francia y la Casa de los Habsburgo por el Imperio. Aunque Francia goza de una mayor cohesión, queda envuelta por Austria, el alto Rin, Borgoña y posteriormente por España. Si bien el rey Fernando II de Aragón y V de Castilla y León, llamado el Católico, había sido el iniciador de la idea imperial católica, su nieto Carlos I de España y V de Alemania fue su continuador con el apoyo de los teólogos juristas españoles, como también lo es ahora su bisnieto Felipe II, quien dos años después de San Quintín, en las célebres Cortes de Toledo (1559), se vanagloriaría de haber satisfecho *"las esperanzas que Su Majestad Cesárea dio al mundo"*. En abril de 1549, el príncipe Felipe de Habsburgo, hijo y heredero del mencionado Carlos I de España y V de Alemania, presta juramento de fidelidad como sucesor por parte de los Estados Generales de Flandes. Por entonces, el Emperador se encuentra madurando su política matrimonial como principal instrumento de su estrategia política. Quiere para Felipe una princesa de Francia como segunda esposa, (1) y para su hija Juana la corona de Portugal. Logrará todos sus propósitos, pues nada se resiste a su poder. Pero cuando por fin decide investir a su hijo como

heredero de Flandes, contra los intereses de la nueva dinastía que va a encabezar su hermano Fernando, ya tiene meditada una nueva orientación



Carlos V e Isabel de Portugal (por Tiziano) estratégica para el conjunto de las coronas. Ya ha alcanzado a comprender la fuerza inmensa de las Indias para el futuro del Mundo; y por eso, sin abandonar por ello la defensa de la Fe en Europa y en el Mediterráneo, se propone construir un gran imperio oceánico. De ahí el que pretenda y logre después que su hijo Felipe sea rey de Inglaterra. Cree que entre Madrid, Londres y Bruselas (con la posibilidad de Lisboa) puede tenderse un sólido puente sobre el mar para enlazar con las Indias al otro lado del Océano. Al concebir este gran proyecto estratégico, disminuye entonces su presión sobre los príncipes protestantes en la Dieta de Augsburgo, en 1550, cuyo Interim trata de atraerles sin resultado, mientras los católicos lo entienden como una claudicación.

Tras su viaje por Europa, el príncipe Felipe regresa a su Regencia de España en 1551 como un gobernante experto, estableciendo con su padre un sistema de cogobierno que funciona a la perfección. Las Cortes de Navarra le prestan juramento de fidelidad en Tudela, como los habían hecho en su niñez las de Castilla y luego las de Aragón.

Pero 1552 resulta un año horrible para Carlos V, el César. Los años de sequías y catástrofes no habían sido compensados con el oro y la plata de las flotas de Indias, cada vez más escasas; las arcas imperiales se han vaciado y Castilla no paga los impuestos con la facilidad de los años de abundancia; tiene que retrasar los proyectos sucesorios del Imperio; se licencia a la mayoría de las tropas, excepto los Tercios más selectos; y se ve forzado a encerrarse en la fiel Innsbruck, mientras los príncipes protestantes, acaudillados por el príncipe elector Mauricio de Sajonia, se unen en la Liga de Chambord con el joven y ambicioso Enrique II de Valois, rey Francia, quien en un rápido y afortunado ataque logra apoderarse de Metz, Toul y Verdún.

Más afectado moralmente que en lo militar, Carlos V se queda paralizado cuando la Liga recupera el control de la Alemania Central tras algunas victorias; e incluso se ve obligado a tener que huir de Innsbruck y refugiarse en la fortaleza de Milán, donde puede observar con gran pesar la catástrofe de su Imperio. Sin embargo, en el momento más difícil de su vida le salvan las inesperadas grandes remesas de oro y de plata que llegan de las nuevas minas de Zacatecas, en la Nueva España, y de Potosí, en el Alto Perú. Nunca tanta riqueza había cruzado el Océano y ello devuelve la savia al Imperio acosado y el ánimo al Emperador, quien sale de Milán para convocar la Dieta de Nassau, donde logra recuperar la obediencia y la iniciativa sobre los príncipes mediante presiones y sobornos.

1 Felipe II tuvo cuatro esposas: María de Portugal (Coimbra 1527 - Valladolid 1545), María Tudor (Greenwich 1515 - Londres 1558), Isabel de Valois (Fontainebleau 1546 - Toledo 1568) y Ana de Austria (Cigales 1549 - Badajoz 1580).

## NUESTRA HISTORIA

Dominados los príncipes rebeldes del Imperio, el Emperador se revuelve contra Francia, aliada del Turco. Reconquista Estrasburgo, aunque el duque de Alba fracasa en el asedio de Metz, bien defendida por el duque de Guisa; e incluso tiene que defenderse personalmente, con valor y con éxito, contra Namur. Por otra parte, para frenar la osadía de Francia, ordena a la Caballería de España, Flandes e Italia que devaste la Champagne. Muy desilusionado y enfermo, decide residir en los Países Bajos desde 1553, donde continúa con su designio estratégico, cada vez más oceánico que continental; no obstante, la llegada al Solio Pontificio de Paulo IV, enemigo de los Habsburgo, vendría a complicar aún más su situación.

Como Carlos V necesita alianzas, pone sus ojos en Inglaterra. Muerto Enrique VIII, había ocupado el trono su hijo Eduardo VI, fruto de su unión con Juana Seymour. Pero éste fallece en 1553 y la corona de Inglaterra recae en María Tudor, hija de Catalina de Aragón, la primera esposa de Enrique VIII. La Reina es una católica convencida y firme partidaria de conciliar a Inglaterra con Roma, lo que el Emperador considera como algo providencial. Antes de casarse con Isabel de Portugal, él mismo había pensado en casarse ella, pero las intrigas de Enrique VIII lo habían impedido; mas entonces, sintiéndose viejo y pleno de achaques, piensa en su hijo Felipe, el Príncipe Heredero.

Para tener las manos libres, Carlos V improvisa una tregua de cinco años con los agotados franceses y negocia en la corte inglesa el consentimiento de su prima la reina María Tudor, y una vez que lo tiene asegurado, solicita su mano para su hijo. Pese a todo, como Felipe pretende casarse con una princesa

portuguesa, (2) escribe a su padre el 22 de agosto indicándole que nadie mejor que él, por su edad y realeza, puede unirse en matrimonio con la reina de Inglaterra. Pero él no acepta el consejo de su hijo y acelera las negociaciones matrimoniales.



María Tudor

Ante la oposición del Parlamento británico, que prefiere la elección de un esposo inglés, y las intrigas de Enrique II de Francia, que ve cómo la tenaza habsburguesa se va cerrando en torno a él, María Tudor reacciona con energía y rechaza la intromisión de los parlamentarios en sus propios sentimientos, por lo que los despacha comunicándoles que no resulta nada fácil torcer su voluntad. Unos días después, ella recibe extasiada el retrato de su prometido, pintado por Tiziano, lo que hace surgir en su corazón un gran anhelo de cariño. La Reina, triste, envejecida y solterona poco agraciada, queda prendada de aquel joven príncipe rubio, sobrio y elegante del retrato. Ruy Gómez de Silva, que acompaña al príncipe Felipe a Inglaterra, escribiría sobre María Tudor: *“Páreceme que si usase nuestros vestidos y tocados, que se le parecería menos la vejez y la flaqueza. Para hablar verdad con vuestra merced, mucho Dios es menester para tragar este cáliz”*.

Una vez que el Emperador ve encauzado su proyecto, encarga a su hijo Felipe que se aceleren las obras de su pequeño palacio de Yuste, ya que cree haber cumplido su misión en este Mundo y empieza a preparar minuciosamente su retirada. Las capitulaciones matrimoniales se

firman en Londres el 2 de abril de 1554. En ellas queda estipulado:

- La reina María Tudor no será obligada a seguir a su esposo al extranjero.
- El hijo que naciera del matrimonio sería el heredero del Reino de Inglaterra, de los Países Bajos y, en caso de que el príncipe Carlos falleciera, de los reinos españoles.
- La autoridad de María Tudor y Felipe serían iguales, pero los despachos irían firmados por la Reina.
- En caso de que María Tudor falleciese antes que Felipe, el rey consorte tendría que salir del territorio inglés.

Carlos V cede a Felipe el Reino de Nápoles para que se presente con dignidad en Inglaterra, aunque ya es duque de Milán y heredero imperial. Por entonces, Nápoles representa la retaguardia española en Italia y es la cuna de los Tercios; y Sicilia, comprendida en el Reino, desde hacía años se había convertido en el granero de España.

Felipe acepta este matrimonio como un deber de Estado e hizo venir de Portugal a su hermana Juana, ya viuda, para que en su ausencia se haga cargo de la Regencia. Luego, parte el 11 de julio de 1554 con una espléndida escuadra y desembarca con su séquito en Southhampton el día 20 del mismo mes. Y finalmente el 26 de julio de 1554, festividad de Santiago, se celebra este enlace matrimonial de conveniencia en la

2 Felipe de Habsburgo andaba negociando con Juan III de Portugal para que le concediera en matrimonio a su hija la infanta María. La boda no se había concretado aún por falta de acuerdo en cuanto al importe de la dote que el rey portugués debía entregar a su hija. Al final, los dos pretendientes lusitanos quedarían despechados y sin boda: la infanta María, que veía frustrado su esperanza de ser reina de España; y el infante Luis, que aspiraba a casarse con María Tudor de Inglaterra.

## NUESTRA HISTORIA

Catedral de Winchester, pero de un gran alcance político. La reina María Tudor tiene de treinta y ocho años de edad, y carece de atractivo y hermosura: pequeña y delgada, rostro redondo y marchito, nariz corta y ancha, cabello rojizo, brazos enjutos y aspecto patético y delicado; promete fidelidad a un joven príncipe y viudo, sobrino suyo y de sólo veintiséis, que atrae las miradas de todas las damas del cortejo. Desde entonces, la reina de Inglaterra, católica ferviente, se entregará a él como una esposa amantísima, pero sin esperanzas; mientras él, rey de Nápoles, duque de Milán y príncipe heredero de Su Cesárea Majestad, acepta aquella boda que no le satisface en absoluto, pero se sacrifica y obedece a su padre para que éste logre su gran idea política. Si bien él jamás dará motivos de queja a su esposa, ella tendrá la sutil precaución de que sus damas siempre sean poco agraciadas. De lo único que se lamentará la Reina será por el corto tiempo que permanecerá junto a su consorte, pues de los cuatro años que durará su matrimonio, sólo estarán juntos quince meses. Por lo pronto, el objetivo se ha cumplido: Inglaterra queda incluida en la órbita de los Habsburgo.

A finales de 1554, María Tudor muestra signos externos de embarazo por abultamiento de su vientre y la ausencia de menstruaciones, aunque suscita muchas dudas. En junio de 1555, Ruy Gómez de Silva escribe a Eraso, el Secretario de Carlos V: *“Aunque su vientre abulta ya tanto como el de Gutierre López, todavía sigo en mis dudas de que esté en cinta”*. (3) Pero pasado el tiempo prudencial se impone la realidad: la Reina tiene inflamado el vientre a consecuencia de la hidropesía producida por un tumor. (4) Por tanto, Felipe queda libre de su promesa de permanecer junto a ella hasta que diera a luz y puede partir el 8 de

octubre a Bruselas, pues su padre ha decidido acelerar el proceso de sucesión y le había escrito el 8 de septiembre requiriendo su presencia con urgencia.

En Bruselas tiene lugar una serie de ceremonias solemnes de abdicación por parte de Carlos V, cansado y prematuramente envejecido por las desilusiones, y empujado a su vez por su melancolía heredada. El 25 de octubre de 1555, su hijo Felipe de Habsburgo es investido como Soberano de los Países Bajos; y



Felipe II

luego, el 16 de enero de 1556, como Rey de España con las Indias, Nápoles y Sicilia. Todavía sueña con su profundo designio estratégico final, que no es otro que superar las rivalidades europeas mediante la creación del mencionado Imperio atlántico, situado a uno y otro lado del Océano, con tres centros principales (Sevilla, Londres y Amberes) y con cincuenta millones de súbditos gobernados desde España, lo cual es factible al ser Felipe II rey consorte de Inglaterra (lo será por dos años). Y si bien entrega tres de las herencias a su hijo (la borgoñesa, la española y la italiana), la cuarta, la corona del Sacro Imperio y las posesiones patrimoniales de los Habsburgo en Austria, la cede a su hermano Fernando, con plenas garantías de

amistad y alianza familiar. Por otra parte, pese a tales abdicaciones, el Emperador continúa en cierto modo cogobernando con su hijo Felipe mediante consejos desde Bruselas, donde permanecerá hasta finales de 1556, para retirarse a Yuste el resto de sus días. Precisamente, suya es la idea de la campaña del Norte de Francia, a la que en un principio se había opuesto Felipe II, y que concluiría en 1558, un año después de la decisiva batalla de San Quintín.

Durante su estancia en Bruselas, Felipe II atiende a los asuntos de sus Reinos, y a sus veintiocho años, con ansias de vivir y divertirse, acepta con agrado las magníficas cacerías que se organizan en su honor, así como fiestas y saraos a los que acude disfrazado con su inseparable amigo de la infancia Ruy Gómez de Silva, quien con razón es conocido como *“el oído del Rey”*. (5) Mientras tanto, Enrique II, sucesor de Francisco I en el trono de Francia, se prepara para la

3 En el Museo Británico de Londres se conserva el Libro de las Horas de María Tudor, que tiende a abrirse por un determinado sitio que parece manoseado y con restos de lágrimas. En una de las páginas está la oración por la Iglesia Católica; y en otra, se lee la oración para un feliz alumbramiento de una parturienta. María Tudor estuvo obsesionada con la idea de tener un hijo, como madre y también como Reina. RÍOS MAZCARELLE, Manuel: Diccionario de los Reyes de España. Tomo II (1474-196). Madrid. Aldebarán Ediciones, 1996, 2ª edición, p. 163.

4 El conde de Feria, embajador de España en Londres, informó a Carlos V sobre el empeoramiento de la salud de la Reina, y éste intentó convencer a su hijo sobre la posibilidad de contraer nuevas nupcias con su hermana la princesa Isabel Tudor en caso de enviudar. Pero Felipe le convenció de que ella se oponía a contraer matrimonio.

5 Felipe II gozó de los placeres carnales con la mayor discreción en Flandes, rico, alegre y sensual. Estuvo acompañado por su prima Cristina de Dinamarca, duquesa de Lorena, que dio brillo a la Corte. Era una mujer alta, hermosa, de conversación fácil y agradable, excelente amazona y de una gran elegancia en el vestir. Por su influjo se impuso la moda lorenense relativa al uso del velo y del tocado. En nada se parecía a la reina María Tudor, la esposa del joven monarca.

## NUESTRA HISTORIA

Guerra, y ante la amenaza que supone la firme alianza familiar entre el Imperio, España e Inglaterra, busca el apoyo del Papa Paulo IV para emprender de inmediato una acción militar conjunta contra España.

Felipe II inicia su reinado en 28 de marzo de 1556 y es el sucesor de su padre en la porción marítima del Imperio. Pese a la disgregación del Imperio germánico, su herencia territorial constituye el más vasto de los dominios de la Europa Occidental. Sólo el Imperio otomano y el moscovita pueden competir en extensión, aunque sólo el primero interviene en la gran política internacional. Sin duda es un monarca muy español, pero por encima de cualquier consideración es el jefe de un Imperio oceánico con necesidades políticas propias y muy superiores a las exigidas por España; por tanto intenta, en la medida posible, evitar la guerra con Francia por tratarse de una guerra entre dos monarcas católicos, algo extraño a su pensamiento político. Pero por una trágica ironía del destino, los primeros pasos importantes de su reinado serán una guerra contra el Papa y una victoria sobre Francia.

Carlos V había intentado tranquilizar su conciencia y legar a su hijo Felipe el beneficio de la paz; para lo cual, en febrero de 1556 había logrado firmar con Francia, en Vaucelles, un armisticio que suponía una tregua por cinco años y la suspensión de la guerra iniciada en 1552. Pero tales anhelos de paz no se cumplen porque Paulo IV, (6) enemigo del Emperador, influye en el débil Enrique II de Francia, sucesor de Francisco I, para que rompa el pacto; y además, influyente partido de los Guisa, que secunda su amante Diana de Poitiers, le convence sobre la necesidad de parar el golpe que ha supuesto el matrimonio del príncipe Felipe de Habsburgo con la reina

María Tudor, que lleva consigo la amenaza de reservar Flandes e Inglaterra para el hijo que pudieran tener.



Enrique II

Con la alianza secreta de Paulo IV, Enrique II quiere el resurgir del gran designio de sus predecesores en el trono francés: expulsar de Italia a los españoles y convertirla en un protectorado de Francia con la bendición papal. La tregua

de Vaucelles queda rota por Francia, que declara la guerra a España en noviembre de 1556. En esta nueva guerra habrá dos frentes:

a) El Noroeste de Francia: Batallas de San Quintín y Gravelinas. Este teatro de operaciones, que es el principal, comprende las regiones del Artois, la Picardía y la Champagne, tendidas de Oeste a Este. El Artois es la zona limítrofe con el Canal de la Mancha y con Flandes. El Artois y la Picardía lindan al Sur con el río Somme, el foso natural que defiende el paso hacia el Sur, es decir, la ruta hacia París. En la primera batalla, la de San Quintín (10-VIII-1557), Felipe II preparará la invasión de París desde Flandes y se mantendrá muy cerca de sus tropas en Cambrai, concediendo el mando al duque de Saboya, su Gobernador de Flandes. El ejército francés estará al mando de Montmorency, el condestable de Francia. La toma de la plaza, que aquí no es objeto de estudio, sucederá días después (27-VIII-1557). En cuanto a la segunda batalla (13-VII-1558), la plaza de Gravelinas está entre Calais y Dunkerque; y las fuerzas españolas quedarán a las órdenes del conde de

Egmont, mientras que las francesas lo estarán a las del mariscal Thermes.

b) La Península de Italia. Francia dispondrá allí sus mejores fuerzas y con ellas creará un gran ejército al mando del duque de Guisa, (7) el victorioso defensor de Metz contra Carlos V. En cuanto a las tropas españolas, éstas quedarán a las órdenes de Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, tercer duque de Alba y Virrey de Nápoles.

### Primera fase de la campaña de Italia: Felipe II contra Paulo IV

Felipe II no desea la guerra contra el Papa especialmente por tres motivos: le repugna combatirle por sus propias convicciones religiosas; había empezado a gobernar con la Real Hacienda en la ruina, pues su padre le había dejado en herencia cuantiosas deudas; y le supone una desviación de su trayectoria política. Pero las muestras evidentes de hostilidad de Paulo IV, que culminan con el dictamen del Consistorio sobre la revocación de las rentas eclesiásticas a favor de la Corona de España, que habían sido otorgadas a Carlos V, y sobre todo, la certeza de que las tropas gasconas del Papa se disponen a invadir Nápoles, terminan

6 Semanas antes de la investidura del príncipe Felipe como Rey de España, el influyente partido francés del Sacro Colegio Cardenalicio, bien provisto de oro francés, eligió al napolitano Gian Pietro Caraffa para ser Papa, siendo éste el peor enemigo de los Habsburgo y de la dominación de España en Italia. Este papa ochentón, Paulo IV, firme partidario de la Casa de Anjou de Francia, pasará a la historia de la Iglesia por sus trabas a la Compañía de Jesús de San Ignacio de Loyola, sólo por su origen español e identificarla con la causa de España; y sobre todo, por haber excomulgado a Felipe II y a su padre. Desde el inicio de su pontificado se empeñó en expulsar a los españoles de Nápoles y de toda Italia con la complicidad de Francia.

7 La Casa Ducal de Guisa, entroncada con la Casa Real de Francia, sería fiel aliada de España durante el período final del reinado de Felipe II, en la lucha para preservar la fe católica en Francia.

## NUESTRA HISTORIA

por forzarle a tomar la iniciativa. Con todo, Felipe II aún se resiste a ir a la guerra contra el Santo Pontífice sin haber consultado antes a los teólogos españoles, que dictaminan que se trataría de una guerra lícita, al serlo contra un soberano temporal de sus dominios territoriales y no como Vicario de Cristo.

En este ambiente prebélico, el duque de Alba, nuestro Virrey de Nápoles y considerado como el general del siglo, quien además "todo lo que hacía era cosa bendita" según el Emperador, procede a asegurar la defensa de las plazas de su virreinato. A continuación, Paulo IV quiere intimidar a las tropas españolas y para ello publica solemnemente la excomunión de Felipe II y del Emperador, retirado en Yuste. Tal furibundo ataque es lo que decide al Monarca a tomar la primera decisión militar de su reinado: la marcha del duque de Alba con sus tropas contra Roma, en el mes de septiembre de 1556. Y será entonces cuando el enorme talento de Alba se ponga de nuevo a prueba, pues será una campaña militar muy complicada; pero el Monarca deposita su confianza en su Virrey, al punto de ordenarle que lleve el teatro de operaciones de Italia según su propio criterio, mientras él centra todos sus esfuerzos en organizar un ejército para atacar desde Flandes a la zona

más poblada del Reino de Francia, en dirección a París.

Mientras tanto, Enrique II levanta un poderoso ejército que pone a las órdenes de Francisco de Guisa para invadir los Estados de España en Italia y enfrentarse al ejército del duque de Alba, con el apoyo de las tropas pontificias; y otro ejército para la defensa de Artois y la Picardía, que quedaría a la espera de unirse al de Guisa a su regreso victorioso de Italia. Tras ordenar el monarca francés al duque de Guisa que cruzara los Alpes, el duque de Alba decide emprender su proyecto de resistencia, para lo que ordena a las tropas de Milán que impidan el paso a los franceses. Pero Guisa opta por sortear el obstáculo,



*Duque de Alba*

decide no presentar batalla y deja el Milanésado en manos españolas, ya que lo que pretende es conquistar el Reino de Nápoles con la ayuda de las fuerzas pontificias, para volver luego con su ejército al Norte según el plan establecido. Sin embargo, el duque francés comete el grave error de dejar la retaguardia franca al ejército español de Italia, que aunque corto de efectivos es temible.

El duque de Alba pasa a la acción y decide invadir los Estados Pontificios, para poder atacar al ejército francés del duque de Guisa, que acude en auxilio de Roma. En realidad, nuestro Virrey de Nápoles cuenta con fuerzas muy escasas, aunque al final resultarían suficientes: 3.000 soldados españoles de Infantería a las órdenes del marqués de Villafranca, 2.300 soldados de Caballería al mando de Marco Antonio Colonna, (8) y un conjunto de Artillería dirigido por Bernardino Aldana.

Con fuerzas tan reducidas, Alba abandona Milán y se dirige contra el ejército pontificio, que rehuye el combate en espera de la llegada de las tropas del duque de Guisa. Es cuando Alba se aprovecha para apoderarse del puerto de Ostia, en las mismas puertas de Roma. Tal acción deja aterrado a Paulo IV, pues llega a creer que los españoles intentarían un nuevo saco de Roma (9) (en realidad Alba no piensa en ello), por lo que firma una tregua de cuarenta días con España, no sin antes apresurarse a anular la excomunión que pesa sobre Felipe II y su padre. Una vez firmada la tregua, con la que termina el año 1556, Alba se dirige a Nápoles y prepara la defensa del Reino en previsión a una posible invasión inminente de los franceses, para lo que refuerza una por una las guarniciones y se queda con un único cuerpo móvil apoyado en las montañas para hostigar el avance de las fuerzas de Guisa.

### Decisión estratégica de Felipe II

Planteada la guerra contra Francia en dos teatros de operaciones diferentes bien localizados y a gran distancia el uno del otro, el principal problema de Felipe II es saber elegir el objetivo estratégico. Aún carece de experiencia militar, ya que hasta entonces sólo había estado de joven en el socorro a Perpignan (julio de 1542), cuando armado de pies a cabeza cabalgó al lado del duque de Alba al frente de la flor del ejército español, para obligar al Delfín de Francia a levantar el sitio y retirarse. (10)

8 Los Colonna era una familia italiana fiel a la Corona de España.

9 El primer saco de Roma fue en 1478.

10 HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás: Ob. cit., p. 10.



*Europa en el Siglo XVI*

## NUESTRA HISTORIA

Aunque en Felipe II siempre predominará lo político sobre lo militar, él personalmente es quien toma la decisión estratégica. (11) Ni en los primeros veinte años de su reinado, en los que habrá pocas guerras, ni tampoco en el resto de su vida, en los que precisamente serán frecuentes, el Monarca permitirá que las opiniones de sus Consejeros prevalezcan sobre sus propias convicciones. Por tanto, como quedó antes reseñado, él mismo fue quien decidió tomar la iniciativa en Italia, ordenando al duque de Alba que se pusiera al frente de sus tropas con efectivos adicionales y atacara los Estados Pontificios.

Como veremos a continuación, el duque de Guisa pasará con su poderoso ejército los Alpes, a principios de 1557, y será entonces cuando Francia permanecerá a la defensiva a la espera del resultado de la campaña de Italia. En cuanto a Felipe II, éste se hallará entonces preparando un ejército con la mayor celeridad posible para llevar la guerra al propio territorio francés por las fronteras de Flandes y Artois, aprovechando así la inactividad del enemigo en el Norte. El gran acierto del Monarca será el comprender que el poderoso ejército del duque de Guisa, que se encuentra en Italia, podría ser derrotado en el propio territorio francés y sin combatirle; y por tanto, la clave del éxito será el que el duque de Alba logre entretener al ejército de Guisa, sin emplear a fondo sus efectivos, ni tampoco presentar batalla a campo abierto, para así lograr vencer con su nuevo ejército al francés en el teatro de operaciones del Norte. Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, su Virrey de Nápoles, cumplirá su misión con gran éxito, y precisamente, ello será lo que permitirá la gran victoria de San Quintín y decidirá la suerte de la guerra.

### Segunda fase de la campaña de Italia: El duque de Guisa contra el duque de Alba

A principios del año 1557, el duque de Guisa, que había rehusado el enfrentamiento con las tropas españolas del Milanesado, penetra por los Alpes con un poderoso ejército: 12.000 soldados de Infantería, 1.200 soldados de Caballería y numerosas piezas de Artillería. Aunque el sistema defensivo español funciona a la perfección, éste logra apoderarse de Valenza, recibe 6.000 hombres de refuerzo acaudillados por el duque de Ferrara, y luego en unión con el ejército pontificio recupera el puerto de Ostia, puesto que Paulo IV había roto la tregua al lograr semejante apoyo francés. Pero esta victoria de las armas francesas sería efímera, ya que las fuerzas franco-pontificias no lograrían arrebatar ninguna plaza más a los españoles. En esta ofensiva francesa dirigida por el duque de Guisa, resulta necesario destacar la heroica defensa de la plaza de Civitella, cuya defensa protagonizan Francisco Montes de Oca y el conde de Santaflor, y en la que participó toda la población, incluso las mujeres. Por otra parte, cuando Alba se proponga cortar la retirada del ejército de Guisa, éste no le hostigó, pero fue derrotado por el mencionado Marco Antonio Colonna, aliado de España.

Mal van las cosas al ejército francés en Italia, pues los movimientos del ejército de Alba traen de cabeza a Guisa, quien contempla aterrado la posibilidad de verse envuelto en una encerrona, pues recibe la noticia de que las fuerzas españolas del Milanesado están a punto de recibir nuevos contingentes del Imperio. Tal contratiempo provoca entonces el desánimo en los mandos franceses, pues temen otra Ceriñola u otra Pavía. Además, las



*Plano ciudad de Roma siglo XVI*

fuerzas españolas de Caballería hostigan continuamente la retaguardia francesa; y lo que resulta aún peor, Alba no cae en la trampa de aceptar el reto de presentar batalla en campo abierto, pues es consciente de la abrumadora inferioridad numérica de sus tropas.

Aquella campaña se torna por tanto desesperada para los franceses, que no logran de modo alguno imponerse a los españoles. Además, en cuanto Guisa recibe la noticia de la aplastante derrota del ejército de Montmorency en San Quintín, decide abandonar Italia de inmediato, sortea con gran maestría la persecución de las fuerzas españolas en tenaza y desde sus bases en Nápoles y el Milanesado, gracias a la protección del Papa, y se dirige a Francia lo más rápido que puede. Allí se presentará como el “salvador” del Reino de Francia, puesto que al estar mando del único ejército capaz de medirse con el español, representa la única esperanza del humillado Enrique II. Esta retirada francesa fuerza entonces al Papa, que cuenta con escasas fuerzas, a firmar la paz con España (14-IX-1557) y así concluye la campaña militar de Italia.

11 Si Carlos V fue un monarca del Renacimiento que a lo largo de su vida realizó continuos viajes por sus dominios y estuvo personalmente en los mismos frentes de campaña, Felipe II fue el primer rey español más o menos sedentario y centró toda su actividad en la política y la administración de su Imperio oceánico. Con sólo trece años tuvo que regir España, cuando su padre marchó a Gante para restablecer el orden.

## NUESTRA HISTORIA

### II. LOS PREPARATIVOS BÉLICOS

#### La financiación y el reclutamiento

Termina el verano de 1556 y Felipe II se halla en Flandes sin fondos suficientes para organizar el ejército con el que pretende invadir Francia. La situación es crítica y no es para menos: se han perdido las cosechas de cereales en el Norte de Europa; su esposa María Tudor, enferma y agobiada por falta de dinero, le ha pedido que regrese a su lado en cuanto pueda y también ayuda financiera, pero como él sólo puede brindarle promesas y ella se ve forzada a solicitar a sus nobles que contribuyan con cuarenta libras para su sostenimiento; e incluso las Cortes de España y el Consejo Real, que le habían rogado su regreso inmediato para reorganizar el gobierno, le comunican que no pueden enviarle los 30.000 ducados que él había solicitado para poder costearse su viaje de vuelta a España.

Pero antes de emprender su viaje, ya sea a España o bien a Inglaterra, el Rey tiene que acometer dos tareas muy urgentes: alimentar a la hambrienta población flamenca y a sus crecientes tropas; y financiar la campaña militar. Para lo primero, hace traer trigo de España y de otros lugares de Europa, en cuya distribución interviene él personalmente; y en cuanto a lo segundo, comisiona en España a Ruy Gómez para la ardua tarea de obtener fondos para la guerra. Finalmente Felipe II solucionaría el problema económico, aunque en realidad sólo lograría un aplazamiento, puesto que las enormes deudas que heredó de su padre seguirán siendo un lastre muy pesado para su política.

El reclutamiento se efectúa venciendo no pocas dificultades, puesto que los reyes absolutistas

carecen de la facilidad de levantar en armas a todos sus súbditos, tal como podrán hacerlo los futuros reyes liberales, y se ven precisados a contratar hombres dónde y como pueden. Esto es lo que hace Felipe II, quien asesorado por su Gobernador en los Países Bajos, su primo el duque Manuel Filiberto de Saboya, se da perfectamente cuenta de que debe de afrontar esta ocasión que se le presenta en el escenario bélico de Europa con gran energía. Los principales colaboradores de Felipe II en esta fase preparatoria de la campaña militar son tres: Ruy



*Felipe II y Maria Tudor*

Gómez, el duque de Saboya y su propio padre.

La elección de Ruy Gómez y del duque de Saboya fue un gran acierto. El primero, amigo del Rey desde la infancia y más tarde príncipe de Eboli, es el funcionario agradable, dialogante y de maneras insinuantes que hacen eficaz su gestión. Y el segundo, sobre el que se expondrá algunas notas biográficas cuando se trate los bandos contendientes en la batalla de San Quintín, posee grandes condiciones para el mando del ejército. En cuanto a Carlos V, pese a estar enfermo y retirado en Yuste, queda al cuidado de la tan necesaria llegada de las armadas cargadas de

oro y plata procedentes de Perú y de Nueva España. (12)

Pero todo esto no resulta suficiente y Felipe II decide embarcar hacia Inglaterra en marzo de 1557 para solicitar a su esposa hombres, dinero y navíos destinados a sus campañas militares contra Francia y el Papa; mas se trata de una misión muy difícil, puesto que él mismo había acordado en las capitulaciones matrimoniales que jamás involucraría a Inglaterra en ninguna guerra de España ni del Imperio. Por eso, invoca un antiguo tratado con la Casa de Borgoña, por el que se puede concertar la colaboración inglesa tratándose de la defensa de los Países Bajos.

Los ingleses no tienen el menor interés en ir a la guerra; y además, tanto María Tudor como los católicos se sienten abatidos por tratarse de una guerra entre su Rey y el Santo Pontífice. Sin embargo, el amor de la Reina a su esposo la arrastra a solicitar al Consejo inglés la ayuda que él solicita y logra en principio la promesa de 5.000 infantes y 1.000 caballos por cuatro meses y también una escuadra si resultara necesaria, cuyos gastos serían abonados a partes iguales. Este cambio de actitud se debe a que el pueblo inglés se siente indignado al descubrirse que Enrique II está implicado en una conjura de protestantes ingleses y franceses para entregar éstos las fortalezas de Hammes y Guisnes, por lo que en mayo de 1557 se da por hecho que pasarán a Flandes más fuerzas de las prometidas. Al final, la formidable aportación inglesa de efectivos consistirá en un gran contingente de 12.000 soldados al mando del conde de Pembroke, uno de los mejores amigos de Felipe II en la corte de Londres: 8.000 de Infantería, 2.000 de Caballería y otros 2.000 de gastadores.

## NUESTRA HISTORIA

El 3 de julio, cumplido el principal objetivo de su viaje a Inglaterra, Felipe II se despide en el puerto de Dover de su esposa, avejentada y frágil, llorosa por la nueva separación y por el convencimiento de su imposible maternidad. Jamás volverían a verse.

### Las operaciones anteriores a San Quintín y el plan de campaña

Al final de 1556, vimos cómo el duque de Guisa se dispone a cruzar los Alpes. Mientras esto ocurre, el almirante Coligny, gobernador de la Picardía, abandona su región e intenta apoderarse de alguna plaza fuerte en el Artois o en Flandes. Tras varias tentativas, sólo consigue hacerse dueño de Lens, población sin importancia militar situada entre Lille y Arrás. Después ataca Douai por sorpresa y tala luego el Artois en venganza por su fracaso. En 4 de abril



El escuadrón formado por piqueros y arcabuceros de 1557, Rocroi está a punto de caer en manos españolas cuando nuestras tropas llegan cerca de sus puertas acosando a la caballería francesa.

Estos ligeros encuentros están aislados de la campaña anterior. Francia intenta alcanzar la victoria en Italia con el poderoso ejército del duque de Guisa y, por ello, se mantiene en actitud expectante dentro de sus fronteras. En cuanto a las fuerzas de Felipe II, aún incompletas, esperan el plan de invasión del suelo

francés.

Reunido el Consejo en Bruselas (4-VII-1557), adopta un plan de campaña que es aprobado por Felipe II y que consiste en dirigir el ejército hacia la región de Champagne por el Sur de Hainaut, para apoderarse de algunas plazas como Mézieres, Rocroi o Maubert-Fontaine. Pero al tratarse de puntos fuertes de una frontera que suelen utilizar los españoles de Flandes en sus incursiones, dicho plan establece, en caso de no lograrse un éxito fácil y completo, dirigirse a Picardía, objetivo que supone un movimiento en prolongación del flanco derecho que garantiza su seguridad.

Partiendo de la base de Hainaut, la caballería del duque de Saboya amaga con invadir la Champagne. Este movimiento no sólo desorienta por completo al ejército francés, que queda dividido en varios cuerpos al no entenderse sus jefes entre sí, sino también provoca el que todos los puestos para cubrir esta provincia queden desguarnecidos. (13)

El duque de Nevers, al mando de la Champagne, concentra sus tropas en Rocroi, plaza recién fortificada que conjuga su defensa con la de Mariembourg al Norte y la de Maubert-Fontaine al Sur. Pero los franceses ignoran los propósitos españoles y sólo saben que un ejército, a las órdenes del duque de Saboya, se concentra en el ángulo que forma la desembocadura del Sambre en el Mosa, y que por este río se transportan materiales de asedio y asalto; pero por entonces Filiberto de Saboya se había trasladado desde su cuartel general de Florennes (en la zona de concentración) a Givet y el día 25 de julio se dirige a Rocroi, tras

haber realizado el día anterior un reconocimiento sobre la ruta con su caballería ligera.

Mientras el grueso del ejército avanza, la caballería ligera intenta atraer la atención del enemigo francés y obligarle a salir de la plaza. Pero la reacción francesa es otra, pues se manifiesta en un combate defensivo encomendado principalmente a la artillería de Rocroi, que abre fuego cuando nuestras fuerzas sitian la plaza. Según la información que dispone Saboya, Rocroi posee una guarnición de cinco banderas (14) y artillería abundante; y fija ocho días como el plazo máximo para conquistar la plaza. Aunque luego, al entrar en combate, las bajas sufridas en sus tropas le hacen ver que la lucha será muy enconada y prolongada, y que ocho días no serían suficientes.



Arcabucero haciendo fuego

Ante la inesperada resistencia francesa en Rocroi, entrará en acción la variante del plan adoptado por el Consejo en

Bruselas, consistente en trasladar la acción ofensiva a las fronteras de la Picardía. Pero Felipe II será quien elegirá el objetivo táctico concreto en el marco del teatro de operaciones en suelo francés; esto es, la batalla decisiva, por lo que dicha elección del Monarca será posterior al plan del Consejo.

13 Este movimiento táctico español hizo que las fuerzas francesas, inferiores en número y calidad a las españolas, quedaran divididas en dos partes. Una de ellas bajo el mando del almirante Coligny, entonces gobernador de la Picardía, quien creyó que el objetivo del ejército del duque de Saboya era conquistar su provincia, se encerró con sus tropas en Lens, quedando en un principio fuera de juego. Y la otra, al mando de Anne de Montmorency, condestable de Francia, acampará en La Fère, a unos 15 kilómetros de la plaza de San Quintín para socorrer desde allí a los defensores de la misma, que reclamaban auxilio con desesperación.

# NUESTRA HISTORIA



*Duque de Guise*

Una vez que el Rey ha formado el ejército, se traslada de Bruselas a Cambrai, mientras el duque de Saboya ataca Rocroi. El Monarca suele realizar salidas desde su campamento de Cambrai para reunirse con Manuel Filiberto; y desde allí se encarga de vigilar la recepción puntual de los suministros y de dar órdenes a los destacamentos de Luxemburgo para que emprendan acciones de flanco que desconciertan por completo a los franceses. También se preocupa de permanecer en contacto con los lugartenientes del duque de Alba en Milán, mediante un eficaz sistema de postas que le permite situar el juego de fuerzas en Italia incluso dos veces más rápido que la corte de Francia, donde jamás se lograría una compenetración tan directa entre sus dos ejércitos. Si Carlos V había fracasado en su desembarco en Provenza fue precisamente por no haber logrado la coordinación necesaria entre varios teatros de operaciones; mientras que



Felipe II domina por completo el del Norte y el de Italia desde Cambrai. Tras consultar a Manuel Filiberto de Saboya y a Fernando de Gonzaga, (15) el rey español también allí da la orden de atacar San Quintín.

Al recibir dicha orden del Rey, Saboya levanta el sitio de Rocroi y se dispone a invadir la Picardía. Sus Tercios españoles avanzan distribuidos en alas: la derecha al mando de Alonso de Cáceres, la del centro con Julián Romero y la izquierda a las órdenes de Navarrete; y al frente de éstos, la caballería al mando del conde de Egmont. En su travesía, primero se dirige hacia el Norte; luego se dirige hacia el Oeste, entre Nimes y Aut-Roche, para pasar por Chimay, Trelon, Glageon, Montreuil y La Capelle; y finalmente acampa con su ejército frente a Guise,

en el valle del Oise, con la intención aparente de sitiar la plaza. Con esta maniobra de distracción logra que la guarnición francesa de Guise no se una al grueso del ejército francés, que desde Attigni ha seguido paralelamente el movimiento español a una distancia de unos 30 kilómetros, y dichas fuerzas francesas llegan a Pierrepoint al mismo tiempo que Saboya llega con las suyas tropas a Guise. Pero luego, el día 2 de agosto, cubiertos los Tercios españoles por la caballería saboyana y flamenca, y precedidos por la caballería española, bruscamente viran desde la propia ruta de la Picardía y se dirigen hacia San Quintín por caminos poco usuales. Un día después, el 3 de agosto, Manuel Filiberto de Saboya se detiene con su ejército ante las murallas de San Quintín, bastión principal del Reino de Francia sobre el alto Somme y llave de París. Acto seguido, se inicia el despliegue de las tropas del duque de Saboya para proceder al sitio, dándose la circunstancia de que la plaza se halla descuidada por completo, con una guarnición de unos

centenares de soldados al mando de un capitán.

Desde que el ejército de Saboya inicia su marcha desde Givet a Rocroi, el 25 de julio, hasta su llegada ante San Quintín, el 3 de agosto, ha cubierto una distancia de unos 200 kilómetros. Si se tiene en cuenta que la duración del recorrido fue de nueve días, y que el ejército permaneció cuatro días en Guise y al menos uno en Rocroi, puede deducirse que empleó otros cuatro días de marcha; y si a ello añadimos los medios que se disponían en aquella época, los malos caminos empleados y la gran dificultad para el traslado de la artillería de “campana”, puede concluirse que dicha marcha fue muy rápida y también una verdadera proeza.



*Conde de Egmont*

## III. LA BATALLA DE SAN QUINTÍN

### El terreno y su organización

La plaza de San Quintín es el objetivo táctico elegido por Felipe II. Se halla en un lugar estratégico de la Picardía que es el paso por el que se accede al valle del Oise, justo en la margen derecha del río Somme, que franquea por el Oeste aquella vía natural de penetración hacia el propio corazón de Francia. Por tanto, conviene insistir en que, con razón, esta plaza está considerada como la llave de la mejor línea defensiva del Norte de Francia y por tanto del Reino de Francia.

15 El heroico capitán Fernando de Gonzaga, veterano de las guerras de Italia, fallecerá poco después de la batalla de San Quintín.

## NUESTRA HISTORIA

San Quintín se asienta en una pequeña elevación del terreno, que es fértil, llano y sin árboles, con suaves ondulaciones que facilitan el movimiento y permiten una observación magnífica de la zona. Cuenta además con excelentes murallas y las propias defensas naturales del río Somme, que pasa justo por el pie del otero, próximo por el Sur y más alejado por el Este, con poco caudal a causa de su nacimiento inmediato y disminuido además en el verano caluroso. Pero este río constituye un obstáculo muy considerable, que unido a las excelentes fortificaciones del Sur y Suroeste, proporciona una defensa eficaz. El agua procedente de sus brazos y la de varios manantiales, forma lagunas y unas llanuras cenagosas en torno a sus muros en la parte oriental.

En efecto, al Este, la plaza presenta una cortina de gruesos torreones tras un ancho foso. Con estas fortificaciones se pretende hacer más inexpugnable este flanco y compensar la ausencia de defensas naturales, ya que el río se halla a una distancia de aproximadamente un kilómetro. Sin embargo, por la parte de Francia y en el costado opuesto del río, San Quintín cuenta con una línea de bosques espesos que impide ver los movimientos que allí pudieran verificarse. Otro error de los ingenieros franceses lo constituye la propia forma regular y continua de esta muralla al no permitir el empleo de unos eficaces fuegos cruzados, pero en cambio resulta muy apta para ser blanco constante de los proyectiles de los artilleros españoles. En la margen opuesta del río, sobre la marisma y sus terrenos cenagosos se halla en Arrabal de la Isla, formado por unas 100 casas, defendido por fosos y baterías, y que está comunicado con la plaza por el puente de Rouvray. Tal posición avanzada es

de enorme importancia para la defensa de San Quintín, por vigilar y cerrar el camino de La Fère, la vía natural para la llegada de fuerzas de socorro en caso de sitio.

Pero San Quintín no sólo es



*Tropas Españolas preparándose para la batalla*

una plaza de una enorme importancia estratégica. Con sus barrios periféricos, la ciudad es mayor que Madrid y cumple la función de depósito de mercancías del activo comercio flamenco-francés, aportando 100.000 ducados anuales al Erario Público; por lo que los reyes de Francia siempre la habían atendido con preferencia. Aunque en esta ocasión, debido al amago de nuestras fuerzas en la Champagne, su guarnición y su población sólo pueden basar su defensa en: sus recias murallas, su suelo pantanoso y el río Somme, y la llegada de fuerzas que acudirían en su socorro. (16)

Fuerzas contendientes en presencia

Por parte española, los principales protagonistas de la batalla de San Quintín son: Felipe II, el duque de Saboya y el conde de Egmont, junto con varios generales y jefes muy acreditados. Si bien su bisabuelo Fernando el Católico y su padre Carlos V hubieran tomado el mando director del ejército en esta batalla, Felipe II no quiere tomarlo, pese a que dispone de generales expertos y

capitanes excelentes que pueden asesorarle. El Monarca se siente más gobernante que militar y comprende además que su misión resulta de mucho más alcance y envergadura, que la de jugarse el prestigio de España y en suyo propio en un combate contra los franceses. Por ello, decide seguir la batalla desde Cambrai y cede la responsabilidad a sus generales. Es decir, puede más en él su profundo sentido del deber en su decisión, que el dejarse arrastrar por la ambición y la fama personal.

El Rey ha encomendado el mando supremo del ejército a su primo Manuel Filiberto de Saboya, uno de los principales jefes militares del siglo XVI.

Éste había sido desposeído arbitrariamente de sus grandes posesiones territoriales por Enrique II y es firme partidario de la Corona de España. Duque de Saboya y Gobernador de Flandes, Manuel Filiberto es un conocedor profundo del arte de la guerra a pesar de su juventud, pues a sus veintitrés años de edad, tiene ya experiencia como jefe militar tras haber desempeñado cargos y misiones importantes: capitán y jefe de escuadrón al servicio de Carlos V contra el duque de Sajonia; general de Caballería en el Piamonte; y jefe superior en el ataque a Metz y en la conquista de Hedin.



*Manuel Filiberto de Saboya*

16 Los servicios españoles de información militar eran excelentes. Felipe II y el duque de Saboya sabían que las fortificaciones de San Quintín se hallaban en una situación precaria, porque los franceses se habían confiado en sus propias fuerzas y no se habían prestado a fortificar y guarnecer bien sus plazas próximas a los territorios españoles de Flandes.

# NUESTRA HISTORIA

Es un políglota consumado y no tiene dificultades para entenderse con cualquiera de sus hombres, sea cual fuere su procedencia; (17) muy dado a escuchar consejos y buen conocedor de la política; excelente matemático, y reconocido experto en fortificaciones y máquinas de guerra. Pero, sobre todo, le avala una merecida reputación por su sentido de la responsabilidad, su disciplina y condiciones de líder en la Milicia.



Representación de las fuerzas

El conde de Egmont queda al frente del Arma de Caballería y viene precedido también de una merecida fama por su experiencia, su valor y su preciado don de saber discurrir y actuar en el momento decisivo de una batalla. (18) Y en cuanto a los demás capitanes, destacan los siguientes: el lugarteniente general Fadrique Enríquez; los maestros de campo Navarrete, Cáceres, Romero y García Manrique; el duque de Brunswick; y los condes de Mansfield, Pembroke y Horn.

Tras su viaje a Inglaterra, Felipe II ha podido organizar en Flandes un ejército poderoso para invadir Francia. Sus fuerzas están integradas por nuestros famosos Tercios con sus mercenarios y lansquenets del Imperio, el cuerpo de ejército inglés al mando del conde de Pembroke y fuertes contingentes de Flandes a las órdenes del general flamenco Lamoral, conde de Egmont. Sin embargo, entre dichas fuerzas destacan nuestros Tercios con sus arcabuceros y piqueros, curtidos en múltiples campañas militares, y una numerosa caballería. De acuerdo con los cálculos realizados por Nicolás Horta Rodríguez en su premiado estudio sobre esta batalla, (19) tras haber consultado una abundante documentación de diversos archivos

y contrastado las principales fuentes disponibles, este ejército está formado por 67.700 hombres, distribuidos del siguiente modo: 39.100 de Infantería, 17.100 de Caballería y 11.500 de Artillería y minadores, con 80 piezas de artillería. Aunque resulta oportuno añadir que no todos estos efectivos estarán presentes en la batalla de San Quintín, sino sólo 54.866. Veamos a continuación la composición completa del poderoso ejército invasor español.

## EJÉRCITO ESPAÑOL

General en Jefe: Manuel Filiberto.  
Gobernador de Flandes y duque de Saboya.

General de la Guardia Noble del Rey: el Príncipe de Orange.

Comisario General: Señor de Berlaymont.

### INFANTERÍA

Infantería española. (20)

Navarrete..... 3.000

Alonso de Cáceres..... 3.000

Carondelet (Agregado a la infantería española)..... 600

Infantería alemana. (21)

Conde de Doverstein, Conrado de Pamelberch y

Jorge van Hol..... 20.000

Infantería valona. (22)

Conde de Mega..... 4.500

Infantería inglesa. (23)

Conde Pembroke, Lord Grey y Lord Clinton..... 8.000

Total Infantería..... 39.100

### CABALLERÍA

General de la Caballería: Conde de Egmont.

Su Teniente: Enrique de Guzmán.

Comisario General de la Caballería ligera: Octavio Curciano.

Su Teniente: Lope de Acuña.

MANDOS

Caballería española.

Conde Mansfield..... 500  
Ligeros, agregados a las fuerzas propias de Mansfield.

Caballería alemana.

Conde de Mansfield..... 1.200  
Ligeros, “reitres”.

Conde de Aremberg..... 6.200  
Parecen ser ligeros.

Duque de Brunswick y su hermano... .. 2.100

De línea o pesados.

Caballería flamenca.

Conde Horn..... 1.000  
De línea o pesados.

Barlaymont..... 3.000  
Ligeros.

Caballería borgoñesa. (24)

¿? ..... 1.000  
Ligeros.

Caballería inglesa.

Noirquerme..... 2.000  
De línea o pesados.

Caballería saboyana.

¿? ..... 100  
Arqueros.

Total caballería..... 17.100

17 Saboya hablaba: italiano, francés, castellano, tudesco, flamenco, portugués, inglés y otros idiomas.

18 El conde de Egmont fue uno de los principales nobles y jefes militares de los Estados españoles en Flandes. Pero después de cooperar militarmente con España, inició una revuelta que fue duramente castigada por el duque de Alba. Fue condenado a muerte por alta traición contra el Rey.

19 HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás: Ob. cit., pp. 42-45.

24 La caballería de Borgoña estaba compuesta por 10 cornetas; es decir, 1.000 hombres. Sin embargo, sólo hubo 340 en día da la famosa batalla.

20 El día de la batalla, 10 de agosto de 1557, los Tercios de Navarrete y Cáceres no estuvieron al completo y sólo sumaron 5.142, por lo que hay que descontar 858 hombres.

21 Uno de los regimientos alemanes formado por 3.816 hombres llegó a las inmediaciones de San Quintín el 13 de agosto, dando escolta al cortejo de Felipe II.

22 En la batalla, la infantería valona del Conde de Mega sólo tuvo 3.000 hombres (lo equivalente a los efectivos de un tercio) y, por tanto, tampoco estuvo al completo.

23 En cuanto a las fuerzas inglesas, los 4.000 infantes y los 2.000 caballos llegaron después del día 10 acompañando al séquito de Felipe II. Sólo los 2.000 gastadores participaron en la batalla.

## NUESTRA HISTORIA

### ARTILLERÍA Y GASTADORES

General de Artillería: Señor de Glageon.

Su Teniente: Señor de la Cresionere.

Número de piezas: 80 piezas de distintos calibres.

Gastadores alemanes.....	4.500
Gastadores ingleses .....	2.000
Gastadores flamencos y borgoñeses.....	5.000
Total del servicio de artillería y gastadores.....	11.500

### TOTAL DE EFECTIVOS DEL EJÉRCITO ESPAÑOL

Infantería.....	39.100
Caballería.....	17.100
Artillería y gastadores.....	11.500
Total de efectivos....	67.700

Como queda reseñado, aunque el total de los efectivos del ejército español organizado por Felipe II es de 67.700 hombres, las fuerzas que dispone el duque de Saboya el día 3 de agosto, al poner cerco de la plaza de San Quintín, pueden estimarse en unos 43.000 hombres, correspondiendo unos 29.000 a Infantería y unos 13.000 a caballería; y respecto a las 80 piezas de artillería, sólo emplea las mismas que intervendrán en la batalla, aquel memorable el 10 de agosto: 33 piezas “de batir” (grueso calibre) y 16 de “campana” (pequeño y medio calibres). (25) Y cuanto a dicha célebre batalla, no participarán 12.834 hombres del total del ejército, sino sólo 54.866. (26)



Por parte francesa, Enrique II de Francia ha dado el mando de su ejército al condestable Anne de Montmorency, militar de gran experiencia y muy valeroso, aunque con graves defectos para dirigir un ejército: vanidoso en extremo, temerario, irreflexivo, no dado a escuchar consejos de sus inferiores y desdeñoso de la opinión ajena, y sobre todo, siempre inclinado a minusvalorar al rival. También conviene destacar que, al igual que el ejército español, el francés cuenta con grandes capitanes, como el príncipe de Condé, el duque de Enghien, D'Andelot, el almirante Coligny y muchos otros. Las fuerzas de Montmorency, acampadas en La Fère para socorrer a los defensores de la plaza de San Quintín, constituyen el grueso del ejército francés con más de 28.000 hombres mandados por prácticamente toda la nobleza de Francia, 3.000 de Caballería, más veinte partidas de mercenarios alemanes, diecinueve de gascones y catorce de antiguas partidas francesas (la mejor Infantería, según Forneron), de 14 a 18 piezas de artillería, y arcabuceros en proporción parecida a los españoles. (27)

Tanto las fuerzas de Felipe II (como las de Enrique II) están formadas por efectivos muy heterogéneos, y por tanto muy sui géneris, y por su propia diversidad presenta problemas bien conocidos para los jefes de la época, ya que están muy acostumbrados al mando de tropas mercenarias procedentes de todas las naciones de la Europa Occidental. Se trata de un ejército muy altivo ante el adversario y ante sus propios jefes, muy combativo y que se cree invicto, pues es consciente de que su fama la tiene bien ganada por vencer en casi todos los combates.

En esta época en la que nos encontramos, anterior a los grandes cambios que se producirán en nuestro Ejército en los años 1560 y 1566, Felipe II emprende su primera campaña militar del mismo modo que su padre el Emperador, en lo referente a las armas,

la doctrina y los capitanes. El único cambio fundamental que introduce es que es el primer monarca moderno que no hace la guerra al frente de sus ejércitos; sin embargo, como única excepción, si la batalla de San Quintín tendrá lugar el día 10 de agosto de 1557, el Rey acudirá al campo de batalla el día 13. Carlos V hubiera estado presente en los combates como monarca del Renacimiento, pero su hijo pertenece a otra época, la de la Contrarreforma, y muchas cosas están cambiando en Europa. Por ello, si el Emperador amaba la Milicia y a través de ella buscaba la fama y la gloria militar, Felipe II tiene en cambio un elevado concepto de su oficio y de su responsabilidad como rey, por lo que se entrega de lleno a su misión y concibe la guerra como algo muy grave e inevitable.

En la Edad Moderna, la Infantería ocupa el centro y la base de la batalla, al igual que en los tiempos clásicos. Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, la había aligerado y dado soltura, había creado una doctrina que dio base a la Escuela Militar Española, y también había iniciado una evolución de acuerdo con los progresos de las armas de fuego. Precisamente en la segunda mitad del siglo XVI se realizan grandes transformaciones en ese sentido.

25 HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás: Ob. cit., p. 20.

26 Ibidem, p. 45. Hay que descontar 12.835 hombres que no participaron en la batalla.

27 Según estimaciones de Cabrera, las fuerzas de Montmorency estaban integradas por 20.000 infantes, 6.000 caballos y 18 piezas de artillería. CABRERA DE CÓRDOBA, Luis: Felipe II, rey de España. Madrid, 1876. Tomo I, p. 181. HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás: Ob. cit., p. 20.

28 Nicolás Horta señala con razón que Felipe II no varió la recluta, la organización y la administración del ejército hasta 1560 y 1566; y según el veneciano Baodaro, los soldados españoles que servían fuera eran sólo unos 20.000, aunque esta cifra podía duplicarse en caso necesario. Esto nos hace pensar en el gran esfuerzo que el Monarca realizó para reclutar a las tropas que están al mando de Manuel Filiberto de Saboya en San Quintín y a las que se encuentran en Italia a las órdenes del duque de Alba. Ibidem ut supra.

## NUESTRA HISTORIA

En 1543 se crearon en España los Tercios, que tanta fama y gloria darán a nuestras armas. En ellos hay compañías de piqueros y compañías de arcabuceros que se agrupan, cada cuatro, en coronelías. Tres coronelías forman el Tercio.

La pica (que no desaparecerá hasta 1703) es de dos clases: “luenga” o “ligera” (larga o corta). La primera tiene 26 palmos de vara, con la parte más gruesa a 15 palmos de la punta, y debiendo desde esa parte irse “asotilando hasta el pitipié del cuento”. El uso de la pica se conjuga en el combate con el arcabuz, muy eficaz a corta distancia (unos 20 metros). Por tanto, el arcabuz traslada el punto de choque con el enemigo y complementa a la pica, de 28 a 30 palmos, cuyo empleo consiste en esperar al contrario con el extremo inferior apoyado en tierra y la punta dirigida al pecho del caballo para desjarretarlo o derribar al jinete. (29) El arcabuz se emplea con gran eficacia en la batalla de San Quintín y aunque es un arma que se perfecciona con lentitud, su evolución es constante. (30)

Aunque españoles y flamencos disponen de arcabucería, y precisamente el arcabuz llegará con el tiempo a convertirse en el arma principal, también disponen de arcos en San Quintín. En cuanto a la ballesta, ésta alcanza su máxima perfección en el siglo XVI, especialmente en manos inglesas (todavía la usarán en 1627), llega a alcanzar una secuencia de disparo de doce flechas por minuto y disparada a 250 metros del blanco logra una penetración en madera de 4 centímetros. (31)

El Arma de Caballería evolucionó a partir del momento en que los jinetes comenzaron a utilizar armas de fuego, convirtiéndose en una verdadera infantería a caballo; ya

que cuando disparaban lo hacían poniendo pie en tierra. Las unidades que requerían caballos con potencia para soportar a los jinetes y a sus pesadas armaduras (los hombres de armas), por lo que tuvieron que ir desapareciendo poco a poco, además de resultar muy caros. En cambio, desde mediados del siglo XVI los jinetes ligeros adquieren una gran



*Herreruelo, jinete siglo XVI*

importancia, como contrapunto de la decadencia progresiva de la caballería pesada de los hombres de armas. Este cambio resulta muy comprensible si se tiene en cuenta que un escuadrón de hombres de armas, en orden cerrado, supone un blanco mucho más fácil de batir que los caballos ágiles y rápidos en orden disperso. Esta caballería ligera predomina en San Quintín; y precisamente la gran masa que



*Pistola siglo XVI*

maniobra en esta batalla estará formada por: los propiamente “ligeros”, los “reitres” alemanes, (32)

los arcabuceros a caballo y los “herreruelos” con sus arcabuces pequeños. (33)

29 Los “picas” (los piqueros) se fueron librando poco a poco de tan pesada carga, hasta quedar con tan sólo la coraza, e incluso sin nada, tomando entonces el extraño nombre de “picas secas”.

30 Los arcabuces y las armas de fuego suelen caracterizarse en la segunda mitad del siglo XVI por su evolución hacia un peso menor, una potencia mayor y una puntería más fácil. El mosquete empezó siendo un simple refuerzo o complemento del arcabuz de rueda y chispa. En Flandes solía haber de 15 a 20 mosqueteros por cada 100 arcabuceros. Pero a final de siglo, cuando ya el mosquete se haya aligerado de peso y prescindida del empleo de su horquilla, antes necesaria y característica, acabará cambiando de nombre y supliendo por completo al arcabuz.

31 Como curiosidad, puede añadirse que en esta época resulta muy común el que la mujer marche con su marido militar al frente. Así, por ejemplo, hubo numerosas mujeres a caballo en la retaguardia del ejército del duque de Alba en su desplazamiento desde Italia a Flandes. Varios cronistas las tomaron por barraganas (cortesanas). Pero un siglo después se descubrirá que, en su gran mayoría, dichas mujeres eran las esposas de los soldados que marchaban en vanguardia. Eran tantos los soldados casados de nuestros Tercios, que se tuvo que organizar una búsqueda ardua de solteros para formar la escolta del príncipe Felipe de Habsburgo en su viaje a Londres para casarse con la reina de Inglaterra, ya que no se quiso en España que fueran mujeres españolas a un país donde proliferaban los herejes. Pero más tarde y en plena guerra se generalizó el alistamiento de soldados solteros, pues como afirma Sancho de Londoño: “resulta preferible que no haya hombres casados; pero debe permitirse, para evitar mayores inconvenientes, que haya, por cada ciento, ocho mujeres, y que éstas sean comunes a todos los hombres”. HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás: Ob. cit., p. 20.

32 En esta época, el soldado de caballería ligera alemana se llama “reitre”.

33 La pistola será luego adoptada por los “caballos ligeros”, que normalmente la llevarán junto al borrén izquierdo. En cuanto a ellos, la polémica entre los partidarios del empleo en línea y los del orden profundo duró casi todo el medio siglo. Los alemanes adoptaron con preferencia el orden profundo, haciendo uso del “caracoleo”, que exigía gran destreza; mientras que los franceses, siempre dados a tomar la iniciativa en combate, conservaron hasta muy tarde el orden en línea y el empleo de la lanza, que pese a sus defectos resultaban de un uso más sencillo y permitían una fácil y rápida instrucción. En el caso de la caballería española, se mantendrá durante mucho tiempo el empleo de la espada, siendo ésta utilizada con gran frecuencia en labores de exploración o destinada a amenazar los flancos del enemigo.

## NUESTRA HISTORIA

Aunque en la Ordenanza de 1560 figurarán los “herreruelos”, en realidad ya los tenemos en la batalla de San Quintín. Los herreruelos visten calzas acuchilladas de negro y rojo, una esclavina corta con forro encarnado, capelete empavonado y una toquilla roja por encima, y tienen como armas ofensivas una pistola-tercerola, que llevan muy bien sujeta con la mano, y una espada que cuelga de su pulgar izquierdo. Corresponden a fuerzas de caballería ultraligeras. Estos herreruelos verifican la “rociada” a una distancia conveniente del adversario y empuñan luego la espada para cargar contra el mismo.

El Arma de Artillería fue sufriendo variaciones esporádicas en el siglo XVI, y más de cien piezas distintas salieron de sus atarazanas y parques de fundición. Aún hoy resulta difícil distinguir los distintos calibres, e incluso imposible alcanzar a comprender las distintas posibilidades y aplicaciones de aquel armamento artillero tan diverso. Tampoco se sabe con precisión qué tipos de piezas concretas iban con las tropas, ni tampoco aquellas que se emplazaban en las fortificaciones. Entre la multitud de piezas tan dispares de forma y calibre, figuraban: culebrinas y bombardas, cerbatanas y camellos, despertadores y lombardas, ribadoquines y pedreros, quebrantamuros y quiñones, y un largo etcétera, sin que resulte nada fácil establecer comparaciones ni clasificarlas de forma adecuada.

La Artillería empleada en San Quintín todavía es la famosa del Emperador. Si se trata de artillería de “campana” o de maniobra, el propio combate del siglo XVI admite y favorece su empleo creciente; pero a pesar de aligerar las formaciones, el combate resulta más lento y estable que en el Medioevo. La introducción

de la artillería de campaña es lenta y apenas se usa (cuando se dispone). Puede afirmarse que no hay verdadera artillería de campaña en San Quintín. En esta batalla hay un número escaso de piezas en relación con el total, siendo éstas trasladadas con el ejército en sus movimientos tácticos; y según Martínez Bande, la artillería en muchos casos supone más un estorbo que una ventaja. (34) Como veremos, el duque Manuel Filiberto de Saboya se apoderará de la artillería francesa en la batalla de San Quintín, sin que el enemigo pueda hacer ni un solo disparo; no obstante, se desplegarán baterías y se consumirá



*Arcabuceros*

toda la pólvora y munición disponibles en los combates contra el Arrabal de la Isla y la plaza de San Quintín en el asalto final, que además había sido muy bien artillada. Por otra parte, las piezas “de batir” (grosso calibre) predominan y, con ellas, las asignadas a las plazas fuertes. (35)

Las tres Armas (Infantería, Caballería y Artillería) integran su empleo según una doctrina que va alcanzando una verdadera sistematización. En cuanto a los otros elementos que coadyuvan a la táctica del asedio, entonces no considerados propiamente como un Arma combatiente, no se emplean en la acción estricta de la batalla de San Quintín.

Antes vimos cómo la

Infantería cobra preponderancia a costa de la Caballería por diversos motivos y, entre ellos, por la influencia del fuego artillero. Esta batalla es excepcional al producirse a consecuencia del impedir la retirada a las fuerzas francesas del condestable Montmorency; pero en ella el fuego artillero también contribuye al aumento del número de arcabuces que, solos o intercalados entre los piqueros, o bien actuando en orden disperso, son el mayor enemigo de los artilleros franceses.

En el orden de batalla, la Infantería despliega en una línea de masas con grandes intervalos. A los flancos de los cuerpos de a pie (generalmente tres) se coloca “en batalla”. Con una finalidad análoga a la de nuestras reservas, se sitúan los hombres de armas que restan. Toda la artillería se establece en primera línea delante del frente y al flanco de las tropas. El frente de batalla es, por lo general, poco extenso, y como los ataques son comúnmente frontales, las piezas de artillería rara vez son cambiadas de posición. La defensiva, que se apoya en puntos fortificados y en el estudio del terreno como factor de la decisión táctica, tiene una gran ventaja sobre la ofensiva de aquellas masas que esperan formadas el momento del ataque; y ello implica que para evitar los enormes riesgos de la ofensiva, sólo se emprenda ésta contando con una superioridad abrumadora de fuerzas en el lugar elegido. (36)

34 MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: Historia de la Artillería. Madrid, Buenos Aires, Cádiz, sin año, p. 116.

35 Sólo a fines del siglo XVII, cuando se estudie cómo llevar unidos tubo y montaje de modo permanente, podrá pretenderse entonces que la pieza rompa el fuego a poco de alcanzar el oportuno asentamiento.

36 VIGÓN, Jorge: Historia de la Artillería Española. Tomo I. Madrid, 1947, p. 352 y ss.

## NUESTRA HISTORIA

Una vez perfilados los rasgos más significativos de la acción táctica, conviene señalar que la doctrina anterior, contemplada del lado español, no varía esencialmente en el campo francés. La mayor ventaja en el caso de las Armas está en la artillería española, que mantiene la ventaja alcanzada con Carlos V; pero la Infantería y la Caballería, a primera vista, no se diferencian en uno y otro campo, ya que incluso muchos de sus hombres se reclutan en los mismos países. (37)

### Acciones previas a la batalla de San Quintín (3/9-VIII-1557)

El día 2 de agosto por la noche, la vanguardia del ejército del duque de Saboya, quien lleva un mes entero sin quitarse la armadura ni siquiera para dormir, llega ante las recias murallas de San Quintín. Al día siguiente se inicia el despliegue de las fuerzas sitiadoras y se establece un cerco férreo en torno a la plaza. La caballería ligera recorre todo el perímetro, y el resto del ejército de Saboya se distribuye circunvalando las murallas: por el Norte, el maestre de campo Alonso de Cáceres con los españoles de su Tercio y el regimiento de alemanes que está a las órdenes de Lázaro Swendi; por el Este, el maestre de campo Navarrete con su Tercio de españoles y valones del conde de Mega; y por este mismo costado de Levante, pero más próximos al río, donde apoyan su flanco izquierdo, la compañía de Julián Romero (del Tercio de Alonso de Cáceres), las tres de Carondelet y un número indeterminado de gastadores borgoñones. Queda abierta la ciénaga que lame la muralla pentagonal junto al camino de La Fère y que se extiende al Sur-Sureste de la muralla hasta el barrio exterior de La Isla, edificado sobre la marisma,

como queda reseñado. Don Bernardino de Mendoza inicia entonces la tarea de “labrar trincheras” y “una vez hechas explanadas y gaviones” (cestones) para asentar las piezas “de batir”, comienza la conquista del Arrabal de la Isla. (38)

Nicolás Horta Rodríguez comenta que varios relatos modernos describen la acción de la toma del Arrabal de la Isla tal como si su éxito se debiera a la evidente desproporción existente entre las numerosas fuerzas

los sitiados. Por eso, una vez que asienta la artillería frente al Arrabal de la Isla, ordena el ataque inmediato.

Mientras los artilleros de Glegeon baten el Arrabal de la Isla, prosiguen las operaciones de despliegue en torno a San Quintín. Pero dicho despliegue de fuerzas no es lo suficientemente rápido como para impedir el único éxito francés de la campaña, gracias a la audacia y a la ciencia militar del almirante Coligny, sobrino del condestable Montmorency; aunque no por ello pueda cifrarse como un fracaso español.

El ejército francés, que se ha movido paralelamente al nuestro en su marcha hacia Guise, se detiene en Pierrepont cuando Saboya simula pretender sitiar la plaza de Guise, pero luego reemprende su marcha alertado por el nuevo movimiento del ejército español. Luego, Coligny se dirige desde Pierrepont hacia La Fère, al frente de su compañía de hombres de armas y junto a las de los señores de Arrau, Jornal y Fayet y una compañía de escoceses, y de camino se encuentra a un emisario de San Quintín que le informa sobre el asedio. El almirante francés decide entonces continuar hacia Ham, para intentar en esa dirección el socorro de la plaza sitiada; y como conoce muy bien el terreno, elige la única vía posible de éxito y actúa con rapidez extraordinaria, efectuando una marcha nocturna que le permitirá llegar a la plaza de San Quintín, aunque a costa de sufrir numerosas bajas.



*San Quintín*

atacantes y las escasas fuerzas defensoras, aunque en realidad no fue así. El duque de Saboya, una vez que ha estudiado sobre el terreno las defensas de San Quintín, advierte la debilidad de la cortina fortificada de Levante, hacia donde dirigirá el esfuerzo principal del ataque; pero también percibe que la posesión del Arrabal de la Isla, vigía hacia La Fère y punto avanzado y fortificado de importancia capital para la defensa de la plaza, resultaba necesaria para hacer efectivo el cerco y neutralizar cualquier posible acción de socorro a

37 Nicolás Horta Rodríguez señala que una pequeña parte de la infantería de Saboya es española. Su actuación destacada y muy brillante justificará el orgullo con el que siempre evocamos a nuestros infantes en la batalla de San Quintín. HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás: Ob. cit., p. 23.

38 CABRERA DE CÓRDOBA, Luis: Ob. cit., p. 180. HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás: Ob. cit., p. 24.

## NUESTRA HISTORIA



*Almirante Coligny*

A las dos de la madrugada del día 4, el bravo almirante francés, tan heroico como poco afortunado, penetra en la plaza con unos 400 hombres, mientras el resto de sus efectivos cae prisionero de nuestra caballería ligera o se pierde en la noche. Se trata de un pequeño refuerzo para la guarnición. Pero lo importante es que a partir de entonces Coligny asumirá el mando de la guarnición y reorganizará la defensa; infundirá nuevos ánimos a todos, tanto a la guarnición como al vecindario; mejorará las fortificaciones, ya de por sí robustas; montará con pasmosa actividad todos los servicios de municiones, víveres y hospitales; dispondrá zapadores para cavar un canal que permitiese el arribo de barcazas con suministros; y se propondrá combatir a las fuerzas sitiadoras todo el tiempo que resulte necesario hasta que el ejército de Montmorency acuda en auxilio. Con tales medidas acertadas, la resistencia podrá prolongarse hasta términos insospechados.

Por parte española, el duque de Saboya concede especial atención al despliegue de sus fuerzas, que se va perfeccionando con toda la rapidez posible, especialmente al Norte y al

Este, tanto por la facilidad del ataque como por confiar de momento en que las posibles fuerzas de socorro enemigas se encontrarían con el obstáculo natural que suponen, al Oeste de San Quintín, las tierras pantanosas y las corrientes de agua que afluyen al Somme.

Nuestro ejército prosigue sus ataques contra el Arrabal de la Isla, que caerá en su poder el mismo día 4. Si bien los defensores habían concedido una gran importancia al fuerte que cierra el camino de La Fère, al creer que era la vía natural de la llegada de las tropas de socorro del ejército de Montmorency, estacionado en este punto, cometieron sin embargo un grave error al considerar que el Arrabal de la Isla se hallaba aislado o muy difícilmente comunicado con el grueso de nuestras fuerzas.

El día 3, el maestre de campo Navarrete con una compañía de su Tercio, el capitán Julián Romero con la suya, la de Diego de Hoyos y la de Juan Pérez, segundadas por las de Corondelet y algunos gastadores borgoñones, con el apoyo de dos piezas de artillería, se disponen para atacar el Arrabal y su fuerte. Estas compañías están al mando de Navarrete, pero tal empresa no resulta nada fácil como pudieran pensar algunos, ni para nuestra prestigiosa infantería. En efecto, los españoles han de caminar al descubierto, atravesar primero el puente de Rouvray sobre el río Somme, y dirigirse después al Sureste y Sur de las fortificaciones del Arrabal. A unos 300 pasos frente al bastión terraplenado que se antepone a la muralla, los españoles permanecen en una excelente posición de espera al quedar al amparo del terreno que asciende hacia su objetivo, ya que desde allí no pueden ser vistos por los defensores ni tampoco están a tiro del

Arrabal y de la plaza.

Al caer la noche, mientras Coligny introduce su exiguo socorro en San Quintín, Navarrete al frente de las compañías españolas se adelanta hasta unas humildes casas de labriegos, con cubierta de paja, próximas al bastión, y con huertas y una espesa arboleda que permiten una ocultación adecuada. Pese a todo, la guarnición francesa descubre la presencia de los asaltantes y abre fuego con sus arcabuces y dos piezas de artillería, ocasionando algunas bajas a los nuestros. Pero aún mayor daño se produce cuando los franceses lanzan con sus ballestas artificios incendiarios contra las casas ocupadas por los españoles, que arden por completo y dejan a los españoles casi sin protección.

Eliminada la posibilidad de un ataque por sorpresa, la artillería que lleva Navarrete abre fuego el día 4 como preludeo del asalto. Seis disparos certeros siembran el pánico entre los defensores del Arrabal, quienes tras incendiar las casas del vecindario se retiran hacia San Quintín por la puerta de la Isla. Es cuando el capitán Julián Romero se ofrece al duque de Saboya para “con su compañía guardar aquel arrabal de todo el ejército del Rey de Francia”.<sup>(39)</sup> Allí se queda Romero con sus españoles “viejos”, las tres compañías de Carondelet, las dos piezas arrebatadas al enemigo y seis más que se destacan del conjunto artillero. Una vez tomado el Arrabal, el duque de Saboya decide no destacar más efectivos en aquel terreno cenagoso de la marisma, pues pretende que el grueso del ejército francés avance sobre él y caiga en una trampa mortal.

39 HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás: Ob. cit., p. 26.

## NUESTRA HISTORIA

Manuel Filiberto ha dispuesto a sus cuerpos de ejército en torno a la ciudad y los ha dividido por nacionalidades con el fin de incrementar su estímulo combativo: los ingleses quedan apoyados sobre el Somme, tras la laguna; los lansquenetes del Imperio y la caballería



1) Toma de la plaza de Noyon; 2) Incendio de la plaza de Ham y toma del castillo;  
3) Preparativos para el cerco de la villa de San Quintín y escenas de la batalla ganada por Manuel Filiberto de Saboya el 10 de agosto de 1557;  
4) Escenas de la partida de las tropas españolas de San Quintín

flamenca del conde de Egmont, a uno y otro lado del camino de Cambrai; y el campamento de los Tercios españoles, al mando de Julián Romero, el mejor de nuestros maestros de campo, otra vez sobre el río, aguas arriba, por encima de la laguna. Romero, quien había aprendido el uso perfecto de las armas de fuego de los capitanes veteranos del Gran Capitán, mantiene dos compañías de arcabuceros para batir el canal construido por los zapadores de Coligny.

Los defensores de la plaza, alentados por la presencia del almirante Coligny y sus acertadas disposiciones, saben que si evitan que la ciudad caiga mediante un golpe de mano del enemigo, sus existencias de víveres para tres meses les permitirían una resistencia prolongada y, por tanto, podrían recibir el socorro del grueso del ejército francés. Pero para Coligny, no puede haber una resistencia eficaz sin espíritu ofensivo; por tanto, intenta varias salidas nocturnas, aunque sólo sirven para reducir la escasa guarnición de la plaza. En una de ellas, Telligny, al mando de 100 caballos ligeros, intenta incendiar algunos edificios próximos al Arrabal y talar algunas huertas cercanas a la ciudad, aunque sólo logra morir en el empeño con varios de los suyos. Por si fueran pocos los problemas de los defensores, un accidente en un almacén de pólvora provoca su voladura y el hundimiento de la muralla en una longitud de más de 20 metros, por lo que el propio almirante acude personalmente para defender la brecha y logra que se cierre con gran presteza.

En cuanto a nuestro ejército, los trabajos de asedio progresan con rapidez y las piezas españolas del Arrabal, instaladas sobre una plataforma recién construida por los propios españoles, baten con disparos certeros las defensas de San Quintín.

El condestable Montmorency, con su ejército en la zona de La Fère, a unos 15 kilómetros de la ciudad sitiada, recibe la urgente petición de ayuda que le envía su sobrino a través del oficial Vaulpergues, quien conoce muy bien el terreno y ha logrado salir de la plaza. La situación es dramática, pues la población se halla hambrienta debido a la falta de previsión que hubo antes de iniciarse el asedio; y además, se necesitan refuerzos. En la madrugada del día 5, los capitanes franceses acuerdan un plan que consiste en efectuar una maniobra de diversión con una fuerza de 500 hombres de Caballería por un punto apartado de la circunvalación, para que mientras tanto el coronel Andelot con su infantería avance por el camino de Savy, cruce los pantanos y entre finalmente en la ciudad por el barrio de Pontoilles. Al efecto, Montmorency organiza una expedición que pone a las órdenes del mariscal Saint-André, formada por 4.000 infantes a las órdenes de Andelot, 500 caballos ligeros al mando del duque de Enghien y 400 hombres de armas del mariscal.

El plan de los franceses está muy bien concebido. Pero no tendrá la misma suerte que la vez anterior, pues todo empeño táctico, como cualquier

golpe de mano, siempre ha de contar con el factor sorpresa y éste no lo tendrá. En efecto, cuando Coligny emprende su audaz socorro a la plaza de una forma análoga, el duque de Saboya se da cuenta de que el camino de Ham es

la vía adecuada de socorro a la plaza y urde una emboscada; y además, unos soldados escoceses, que caen prisioneros de los españoles, son interrogados e informan con detalle sobre este plan. En consecuencia, Saboya ordena a Navarrete que se ponga al frente de un destacamento formado por 800 españoles de su Tercio y 500 infantes alemanes, con una “corneta” de “reitres” a las órdenes del conde de Mansfield, (40) para que tome posiciones en los pasos más difíciles de los caminos de Ham y Savy. Luego, a las 2 de la madrugada, tras realizar un esfuerzo enorme para alcanzar la orilla del Somme, Andelot es sorprendido por la súbita aparición de las tropas combinadas hispano-alemanas que dirige Navarrete, que causan la muerte de 400 franceses y numerosos heridos.(41) Los arcabuceros hacen verdaderos estragos. El propio Andelot cae herido y logra salvarse milagrosamente, emprendiendo la huida bajo el acoso de los jinetes de Mansfield. Según Cabrera, si la persecución de los “reitres” se hubiera efectuado con más ímpetu, “no hubiera quedado un francés vivo”. (42)

40 “Corneta” era la compañía de hombres a caballo. En este caso, era de “reitres”, esto es, de soldados alemanes de caballería ligera.

41 La mayoría de las bajas francesas fueron causadas por la acción de los infantes españoles y sobre todo por los arcabuceros. Allí se distinguieron nuestros soldados y sus capitanes: Diego de Valenzuela, Julián Romero, Diego Analte, Antonio de Quiñones y Onofre Sandín. CABRERA DE CÓRDOBA, Luis: Ob. cit., p. 183.

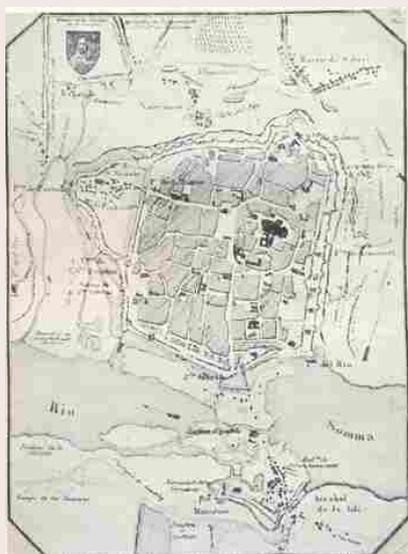
42 CABRERA DE CÓRDOBA, Luis: Ibidem, ut supra. HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás: Ob. cit., pp. 27-28.

## NUESTRA HISTORIA

### La batalla de San Quintín (10-VIII-1557)

Montmorency recibe en La Fère la noticia de la dura derrota de Andelot y decide entonces ejecutar el plan que le hubo comunicado su sobrino el almirante Coligny. Si había fracasado la astucia, ahora se emplea la fuerza.

Diferente a los anteriores intentos de socorro, el plan de Coligny consiste en marchar con el ejército a San Quintín por el camino de La Fère, bajo la inevitable observación y el fuego enemigos, atravesar primero los terrenos pantanosos de Abiette sobre faginas y tablones, cruzar después el río Somme con barcas en dirección a San Prix, y finalmente penetrar en San Quintín por la poterna de Santa Catalina. Se trata de un plan muy difícil en el que se presupone que habrá un gran número de bajas, pero cualquier sacrificio en pérdidas de hombres valdría la pena si se logran los dos objetivos esenciales: introducir en la plaza la mayor cantidad posible de soldados y abastecerla de víveres y municiones, para una defensa que promete ser muy dura y prolongada. Además, Montmorency y Coligny piensan que



una resistencia larga daría tiempo suficiente para que el poderoso ejército del duque de Guisa regresara de Italia y llegara en su auxilio; aunque en realidad ignoran por completo que el duque de Alba trae de cabeza al de Guisa.

El día 8, el condestable francés ordena a Fumet que marche con un fuerte destacamento de 4.000 infantes y 2.000 hombres de caballería y haga un reconocimiento de las inmediaciones de la plaza. Fumet llega con sus tropas a las alturas que por la orilla sur del río Somme dominan el pantano de Abiette y Saint Prix, desde donde observa, sin ser hostigado por las tropas de Saboya, la anchura del río en esa zona y la distancia de la orilla norte a la ciudad. Según Cabrera, el duque de Saboya tiene el propósito de obligar al ejército francés a presentar batalla, ya que podría atacar a las fuerzas de Fumet con dos compañías, la de Diego de Hoyos y la de Juan Pérez, que guardan el molino de Gouchy. (43) En definitiva, Fumet cumple su misión de reconocimiento

y sus optimistas impresiones se verán reforzadas, en el campo francés, al llegar la noticia de que gran parte de la caballería que dispone Manuel Filiberto partirá al día siguiente para dar escolta a los ingleses de Pembroke, que con el Rey se incorporarán al grueso del ejército que asedia San Quintín.

El día 9 de agosto, Montmorency abandona La Fère y se dirige con su ejército a Jussy; y el mariscal Saint-Andrés parte desde Ham hacia allí con sus mermadas fuerzas, derrotadas en su intento de socorro del día 5. Después, el poderoso ejército del condestable prosigue su marcha hacia Essigny y lo hace a través de una calzada romana, estando formado por 20.000 infantes, 6.000 caballos y 18 piezas de artillería. En sus filas se encuentra la flor de la nobleza francesa: Condé, Enghien, Nevers y muchos otros. Mientras tanto, prosiguen los trabajos de asedio y avanzan las minas y las trincheras bajo la eficaz dirección de Bernardino de Mendoza. En cuanto al duque de Saboya, éste no deja de vigilar el Sur y el Suroeste de la plaza, costados en donde son más fuertes las obras y más aptos para la defensa de los sitiados por los terrenos pantanosos circundantes; y además, la zona por donde está convencido que el enemigo intentará llevar el socorro a la plaza, algo que inminente a la vista del reconocimiento realizado por Fumet el día anterior.

Entre las nueve y las diez de la mañana del memorable día 10 de agosto de 1557, festividad de San Lorenzo según el Santoral de la Iglesia, la artillería francesa abre fuego sobre el campamento español; pero sus disparos sólo sirven para alertar a las fuerzas del duque de Saboya.

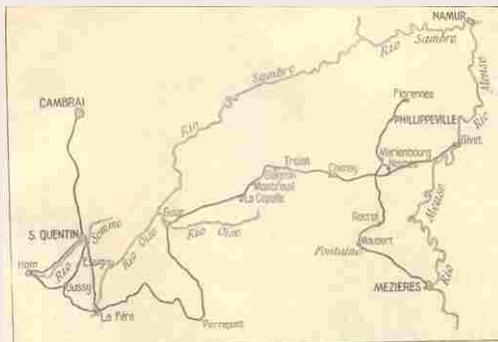
43 CABRERA DE CÓRDOBA, Luis: *Ibidem*, p. 184.

## NUESTRA HISTORIA

El condestable francés, con una temeridad impropia de su carácter circunspecto, y quizás debido a su juicio erróneo sobre las escasas dotes militares que atribuye al duque de Saboya, abandona el abrigo de los bosques que a su espalda se extienden y despliega su ejército, paralelamente al Somme, para proteger el paso que las tropas de Andelot habían dado por el flanco derecho, secundadas por la caballería del príncipe de Condé. Este movimiento no puede ser más desacertado, pues los españoles podían cruzar el puente de Rouvray y envolver sus tropas; pero Montmorency no lo sabe e ignora el peligro.

Andelot necesita rehabilitar su prestigio militar que está cuestionado por su actuación en una pasada y desgraciada campaña anterior, y además, quiere resarcirse de su fracasado intento de socorro del día 5. Está al mando de las fuerzas que han llegado con gran dificultad a la orilla del Somme y tiene cruzar con ellas el río en unas doce barcas, para entrar después con ellas en la plaza de San Quintín por la poterna de Santa Catalina. Pero Andelot no puede ejecutar este movimiento sin antes haber ocupado el molino de Gouchy, que defienden dos compañías sacadas del Arrabal tras su conquista: la de Diego de Hoyos y la de Juan Pérez. El príncipe de Condé consigue el primer objetivo en poco tiempo, y Montmorency cree que con ello el Arrabal queda neutralizado.

Pero en realidad la seguridad que Montmorency pretende para su flanco derecho resulta muy precaria. Precisamente, el apoyo firme del ejército de socorro francés no está en el Arrabal, sino en el puente de Rouvray, pues es el punto de comunicación con el campo español, lo que supone una evidente amenaza



*Teatro de operaciones*

de envolvimiento que el condestable de Francia no valora de forma debida, quizás por pura vanidad. Está plenamente convencido de que las dimensiones reducidas del puente sólo permiten el paso de dos hombres de frente, por lo que cree que cuando llegue el enemigo, su ejército habrá introducido los socorros necesarios en la plaza y se habrá retirado, hallándose por entonces al amparo de los bosques de Montescourt y Gibercourt. Sin embargo, el condestable se equivoca, pues el propio duque de Saboya ha comprobado personalmente que el puente de Rouvray es muy ancho y permite incluso el paso de quince hombres al mismo tiempo; y además, dado el terreno y la anchura del río, a Navarrete (conquistador del Arrabal), Schwendi y Owerfsen no les resulta difícil construir otro puente provisional con tablas, maderos, carros y barcas. Por otra parte, a la caballería de Egmont le resulta muy fácil cruzar un río como el Somme, pues su nacimiento está próximo a San Quintín y además su caudal está muy mermado por el calor del verano y la ausencia de lluvias.

Julián Romero había visto bajar por el Somme a las fuerzas de Andelot en las barcas y permite que el convoy se adentre en el canal construido por orden de Coligny en la marisma, bajo la protección directa de la caballería del príncipe de Condé, siendo ésta hostigada con dureza por la arcabucería de las dos compañías

españolas que habían guarnecido el molino de Goychy y por la destacada en el Arrabal. Cuando la primera barca toca tierra, Romero ordena disparar a sus arcabuceros, que se hallan escondidos entre el matorral a sólo unos 50 pasos de distancia. Unas barcas embarrancan y otras se hunden bajo el fuego cruzado y certero de los españoles. Sólo se salvan los que logran lanzarse al agua, quedando luego cercados en el lodazal por los propios arcabuceros.

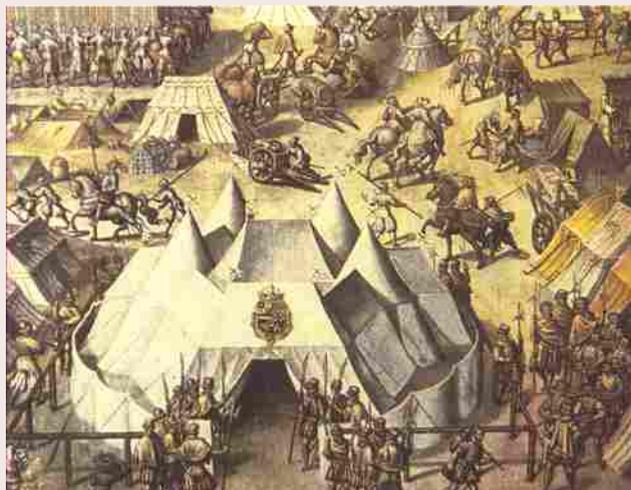
La situación peligrosa en la que se encuentra el grueso del ejército francés es percibida con claridad por Condé, quien advierte alarmado a Montmorency del grave riesgo, pero éste le contesta con soberbia y muy a tono con su altanería habitual: “*Serví en banderas antes de que el príncipe de Condé hubiese venido al mundo, y espero que durante algunos años podré darle lecciones de guerra*”. (44)

El duque de Saboya comprende que ha llegado el momento tan deseado de combatir con ventaja al ejército francés y decide atravesar el Somme con un grupo numeroso de sus fuerzas, para lo que aprovecha tanto el puente de Rouvray como el provisional construido por Navarrete. Con esta acción pretende no sólo abortar el intento de retirada en orden de columnas del ejército de Montmorency, sino especialmente dividirlo separando su vanguardia (la caballería de Condé) del grueso del mismo. Además, ordena a Egmont que cruce el río con su caballería ligera, para no permitir que las fuerzas francesas se extiendan en la prolongación de su flanco derecho y puedan amenazar la comunicación de Rouvray, clave de la maniobra táctica que proyecta.

44 HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás: Ob. cit., p. 31.

## NUESTRA HISTORIA

En cuanto al coronel Andelot, que había intentado conducir a sus tropas en barcas a través del canal hacia las propias murallas de la plaza, continua atrapado con los suyos en aquel mortífero cenagal bajo el fuego de nuestros arcabuces hasta que por fin logra entrar en San Quintín con 400 supervivientes; no obstante su acción le supone cuantiosas bajas y, sobre todo, no distrae en absoluto a los nuestros de su principal objetivo: la destrucción del ejército enemigo.



*Tienda de Felipe II en San Quintín*

(a media ladera de la altura de Essigny) y el Norte de Gibercourt y Lizerolles, en las inmediaciones de ambos.

Montmorency ve desorganizada su retaguardia en el arranque del movimiento de retirada. Además, su artillería, colocada en cabeza de la marcha, dificulta el movimiento; y detrás se encuentra la infantería, y más atrás, la masa ingente de carros, vivanderos y paisanaje. Todo el conjunto, a sus órdenes directas y bajo la protección de la caballería, pretende retirarse y llegar a los bosques de Montescourt y Gibescourt, más aptos para la defensa, siguiendo la ruta de la calzada romana a través de la meseta de Essigny.

El condestable francés intenta un movimiento envolvente hacia el flanco derecho, pero Condé y Nevers no logran resistir el ataque que la caballería ligera flamenca de Egmont realiza por la retaguardia, retirándose ambos a las alturas situadas al Sur-Suroeste de la plaza. Una vez desprotegida la infantería francesa, el propio Egmont aprovecha tal circunstancia para envolverla con su caballería, sin dar tiempo a que el enemigo logre emplazar su artillería, y lanza un ataque formidable.

A continuación, el ejército

francés inicia su retirada por el camino de Chaulny. Pero lo más curioso es que esta marcha, desde su inicio muy desorganizada, se efectúa sin vigilar los flancos, lo que resulta algo incomprensible. Además, los arcabuceros españoles logran asegurar el flanco derecho de la acción y los arqueros el izquierdo, mientras que los lansquenets ingleses impiden cualquier intento de salida desesperada desde la plaza.

Saboya prosigue ordenando a su ejército “*en batalla*”, que cuenta ya con unos 15.000 infantes y 7.000 caballos, y no pretende otra cosa que forzar al enemigo a combatir. En cuanto a las fuerzas francesas, tras tres horas de marcha, descienden de la meseta de Essigny creyendo que muy pronto hallarán refugio en el bosque de Montescourt; pero se equivocan, pues Egmont les cierra el paso con su caballería ligera. En efecto, la caballería ligera flamenca, como queda reseñado, había pasado antes por valles y senderos logrando sobrepasar el flanco izquierdo del ejército francés sin ser vista y había ocupado la zona.

Justo a partir de este movimiento de la caballería de Egmont, el combate ya es inevitable, ante lo que el veterano condestable, consciente ahora de la gravedad de la situación, aunque sin su vanidad que le caracteriza, se dirige a un oficial anciano de su séquito, Doignon, para preguntarle qué es lo que se puede hacer; a lo que éste le responde: “*no lo sé; pero hace dos horas os lo hubiera podido decir*”. (45)

45 DUCROS, J. P. Histoire d'Emmanuel Philibert, duc de Savoie. París, 1838. Cita de HORTARODRÍGUEZ, Nicolás: Op. cit., p. 33.

Egmont y su caballería ligera chocan con la ágil caballería de Nevers que, desde la zona de La Naville, se dispone a combatir contra unos efectivos que estima de poca cuantía y destinados a una simple diversión. Pero al poco tiempo Nevers se percata de su error, y tras ser reforzado por la caballería de Condé, el constante aumento de nuestras unidades ligeras obliga a ambos a retirarse sobre la retaguardia de Montmorency, desorganizándola por completo. El condestable de Francia, que persiste en su idea errónea de que cuenta con tiempo más que suficiente para sus rígidos planes y, pese a tener ya noticias de que fuerzas enemigas muy considerables ya han pasado el río, no hace otra cosa que ordenar a sus tropas que inicien lentamente la retirada y de forma ordenada en columnas.

Nuestras tropas de Infantería siguen desembocando en el margen sur del Somme; y Egmont, con el grueso de la caballería española, se desliza por el flanco izquierdo del ejército francés, que trata de escapar sin combatir. Los valles de Harly, La Neuville, Urviers y Benay son mudos testigos de la rápida y audaz marcha de sus jinetes para alcanzar la zona definida por el Oeste del último punto

## NUESTRA HISTORIA



*Manuel Filiberto de Saboya*

Pero no hay tiempo para dudas, por lo que Montmorency toma la firme decisión que cabría esperar en él: mantener una resistencia desesperada hasta la muerte; por lo que ordena a sus tropas de forma apresurada en el cruce de caminos al Sur de Essigny y las lomas que dominan Lizerolles por el Norte. La vanguardia y el flanco derecho de su ejército, como también la infantería alemana los pone a las órdenes de Reingrawe, mientras que él personalmente toma el mando directo de la retaguardia, que ve avanzar de forma implacable a las fuerzas enemigas.

Egmont se lanza con valentía sobre la retaguardia de las tropas francesas, que logran rechazar la primera carga; aunque la llegada del grueso del ejército español, reagrupado por el duque de Saboya al Sur del río Somme para el combate, supone el inicio de la fase crítica de la batalla. El grueso del ejército español, que avanza ya desplegado en orden de batalla, se dispone para el combate definitivo. Manuel Filiberto marcha

al centro con sus arqueros, algunas piezas de campaña y tres regimientos de infantería; en el ala izquierda, el conde Aremberg con los herreruelos y Brunswick al frente de sus hombres de armas; y en el ala derecha, Horn con sus lanzas y Mansfield con sus caballeros aventureros. Al caer ambas alas con una violencia irresistible sobre el ejército de Montmorency, destrozan todo cuanto encuentran a su paso y arrollan por completo a las excelentes fuerzas de caballería de Nevers y Condé; pero al combinar su acción con la caballería española de Egmont, se produce la victoria inevitable de las armas españolas: la infantería francesa no puede resistir semejante ataque; la infantería alemana de Reingrave se rinde y sus 5.000 hombres caen prisioneros; y los demás alemanes y gascones huyen despavoridos.

En aquella huida desordenada que podría calificarse como una auténtica desbandada, los arcabuceros españoles de Romero y los arqueros de Pembroke compiten en sus tiros contra la retaguardia enemiga. Pero si los potentes arcos ingleses (long bows) pueden lanzar sus flechas a una doble distancia que los proyectiles de los arcabuces, los disparos de estos últimos resultan mucho más mortíferos en sus disparos de cerca.

Montmorency desesperado comprende que todo está perdido. Aunque, a pesar de todo, sus capitanes luchan con gran valentía y están dispuestos a defender el honor de sus armas con el sacrificio de sus vidas, pero se ven incapaces de evitar que el pánico de sus hombres transforme la retirada en una verdadera desbandada. Sólo unas pocas compañías forman el cuadro y

resisten con heroísmo las cargas enemigas, cada vez más sucesivas y violentas. Es justo el momento en el que el duque de Saboya ordena el traslado de sus piezas de artillería, cuyas andanadas terminan por destrozarse por completo aquellas valientes formaciones francesas que representan el último baluarte de su ejército derrotado.

Al ver perdida su reputación, Montmorency decide morir con honor junto a sus hombres en el campo de batalla, por lo que se arroja con heroísmo suicida en mitad de la refriega buscando la muerte inevitable. Pero el destino lo impide, cae herido en un muslo y unos cuantos oficiales le cubren con sus cuerpos salvándole la vida. Al final, un simple soldado español llamado Sedano le reconoce y se encarga personalmente de conducirlo prisionero ante el duque de Saboya, quien le recibe y le atiende con la hidalguía proverbial que siempre ha caracterizado al militar español.



En cuanto a lo que resta de la batalla, bien podría considerarse que degenera en una carnicería espantosa, puesto que la caballería española se dedica a exterminar a todos los soldados franceses que halla a su paso hasta una legua de a Fère, donde los restos escasos del ejército vencido logran refugiarse. El duque de Saboya mantiene a sus tropas victoriosas preparadas para terminar de aplastar al enemigo y al efecto ha dejado de emplear a las fuerzas de reserva alemanas y a las inglesas que apenas han participado en el combate principal, pero entiende disciplinado que para ello necesita la orden de Su Majestad el Rey.

## NUESTRA HISTORIA



Almirante Coligny

Próxima la noche y tras cuatro horas de lucha, vencedores y vencidos están exhaustos. El campo de batalla está sembrado de cadáveres y por doquier se escuchan las voces quejumbrosas de los heridos. Para los franceses, esta batalla ha supuesto un verdadero desastre, pues su saldo es terrorífico: 6.000 infantes, 3.000 caballos, 300 gentilhombres y 10 caballeros del servicio del rey Enrique II (de los 40 que no marcharon con el duque de Guisa a Italia) han muerto en combate. Quedan en poder de los españoles: 6.000 prisioneros (entre ellos, 10 coroneles y 30 capitanes), 16 piezas de artillería (todas, menos dos), 80 banderas y 30 estandartes, y un rico botín de joyas y dinero. (46) La magnitud de este desastre sufrido por las armas francesas queda patente si comparamos tales cifras con el millar aproximado de muertos del ejército del duque de Saboya.

Los nombres de muchos prisioneros de guerra ponen de relieve la participación de la flor de la nobleza francesa en la batalla: el condestable de Francia Montmorency, herido de gravedad, el mariscal de Saint-André, el duque de

Longueville, el conde de Montpensier, el duque de Mantua y muchos otros. También entre estos nobles prisioneros figura Juan de Borbón, duque de Enghien, que había combatido con gran valor y fallecerá poco después, a consecuencia de sus graves heridas, en la propia tienda del duque de Saboya, que le colmó de atenciones. Sin embargo, el príncipe de Condé y el duque de Nevers lograron huir, aunque heridos de gravedad.

La batalla de San Quintín ha concluido, por lo que el duque de Saboya envía un mensajero a caballo a Cambrai para notificar al Rey la noticia de la victoria. Al recibirla, Felipe II escribe una carta de inmediato a su padre el Emperador, retirado en Yuste, quien a su vez ya se había enterado por una carta anterior; y al leer la de su hijo, pregunta al mensajero con insistencia: “¿Está en París mi hijo el Rey?”. Sin duda eso era lo que él hubiera hecho. En cuanto al monarca francés, al recibir un mensajero con la noticia del desastre, exclamó: “buen ánimo y no asombrarse por nada”.

#### IV. CONSIDERACIONES SOBRE LA BATALLA

Primera: la decisión estratégica del rey Felipe II

Una vez que Enrique II rompió la tregua de Vaucelles y declaró la guerra a España, Felipe II acertó plenamente al asignar al propio teatro de operaciones francés para el papel más importante de la guerra. Hay que destacar que el mando español conservó en todo momento la iniciativa y puso en juego el factor sorpresa, primero con el movimiento que realiza el ejército del duque de Saboya sobre la Champagne, y luego, al elegir nuestro Rey San Quintín como objetivo táctico de la campaña militar, es decir, el lugar donde se

libró la batalla decisiva.

Segunda: la relación de fuerzas contendientes

No hubo una gran desproporción de fuerzas entre ambos ejércitos, a pesar de cuanto se ha escrito sobre ello. Las fuerzas españolas que estrictamente participaron en la acción de la batalla (no su cómputo global) sumaron en total 22.000 hombres, pues fueron 15.000 infantes y 7.000 caballos; mientras que las fuerzas francesas ascendieron en total a 26.000 hombres (20.000 infantes y 6.000 caballos). Por otra parte, las fuerzas que durante la batalla continúan manteniendo el cerco de San Quintín ascienden a 33.000 hombres, muchos de los cuales pudieron ser empleados si hubiera sido necesario.

Por otra parte, en la fase previa a la batalla, el socorro fallido de los franceses del día 5 de agosto supuso pérdidas al ejército de Montmorency; pero en realidad no fue una merma relevante en cuanto a número. Baste recordar que la infantería de Andelot sólo sufrió 400 bajas por muerte en combate, por supuesto, al margen de los heridos.

Tercera: el estudio del terreno

Montmorency realizó un cálculo erróneo del ancho del puente de Rouvray, y en general, del acceso de las fuerzas del duque de Saboya a la ribera Sur del río Somme. Sin embargo, el duque de Saboya estudió personalmente el camino que más tarde tomarán sus tropas, y asimismo comprobó in situ el ancho de dicho puente y la escasa altura de las aguas del río para el paso de la caballería del conde de Egmont.

Hay que destacar que el duque de Saboya prestó una especial atención al terreno, encargándose

46 WALSH, William Thomas: Felipe II. Madrid, 1946, p. 419.

## NUESTRA HISTORIA

personalmente de estudiarlo con todo detalle. Así, tras sus estudios preliminares de las defensas de San Quintín, advirtió de inmediato la gran importancia estratégica del Arrabal de la Isla como posición fortificada avanzada para la defensa de la plaza y vigilar el camino de La Fère, por donde debían llegar las fuerzas francesas de socorro. Al inicio de la batalla, la conquista del Arrabal se complementó con la del molino de Gauchy, para así dar tiempo a que las fuerzas que tomaron el Arrabal pudieran instalar la artillería y atacar desde allí la plaza. Tal acción fue lo que permitió activar los obstáculos naturales que supusieron el río y los terrenos pantanosos.

Cuarta: el empleo del Arma de Caballería

La batalla fue llevada en su mayor parte por el Arma de Caballería, ya que sólo actúa al principio el de Infantería y especialmente contra las fuerzas francesas que intentan penetrar en la plaza San Quintín.

El rasgo más distintivo de la batalla es el empleo del grueso de la caballería ligera que, bajo un solo mando, realiza la misión de cortar la retirada del enemigo francés. Se advierte un paso importante en la evolución del Arma de Caballería por la decadencia de la caballería pesada de los hombres de armas; ya que sucumben ante el poderío de las armas de fuego, cuyo empleo es protagonista junto con el auge de la caballería ligera, mucho más rápida, maniobrero e impetuosa que la anterior.

Quinta: el empleo del Arma de Artillería

Si el duque de Saboya empleó su artillería con acierto, la de Montmorency le supuso un obstáculo al provocar el retraso del movimiento de retirada. Aunque ninguno de los

dos bandos contendientes poseyó una verdadera artillería de “campana”, Saboya supo sacarla un máximo



*El Escorial, para conmemorar San Quintín*

partido táctico en la fase final de la batalla, justo cuando las tropas enemigas huyeron en desbandada y sólo quedaron varias compañías que formaron el cuadro resistiendo con valentía las cargas de nuestra caballería. Dichas formaciones francesas fueron barridas con gran eficacia por nuestras piezas, a las órdenes del general Glangeon.

Sexta: el empleo del Arma de Infantería

En la batalla de San Quintín, los Tercios de Navarrete y Cáceres no estuvieron al completo, ya que de los 6.000 infantes que formaron parte de las fuerzas de asedio, sólo participaron 5.142. Sin embargo, la actuación de nuestra infantería fue muy brillante y demostró estar a la altura de su merecida fama. Baste recordar que nuestros infantes se apoderaron del estratégico Arrabal de la Isla, derrotaron con gran contundencia al coronel Andelot en su primer intento de socorro y sus arcabuceros fueron quienes más estragos hicieron a las tropas enemigas que intentaron entrar en la plaza el día 10. Además, ellos fueron quienes llevaron el peso en el asalto a la plaza de San Quintín y los primeros en entrar (27-VIII-1557); y en tal ocasión, el bravo almirante Coligny, temiendo el furor ciego de las fuerzas

asaltantes, preguntó por qué brecha entrarán los españoles.

Séptima: Montmorency erró al ordenar la retirada

Uno de los mayores errores que cometió el condestable de Francia fue cuando ordenó la retirada de su ejército a través de la calzada romana, ya que se precipitó de forma incomprensible no vigilando los flancos. Luego, al atacar a la caballería enemiga, no dispuso de tiempo ni de espacio para poder organizar el combate de forma adecuada.

Octava: la destacada actuación del duque de Saboya en la dirección del ejército

La victoria del duque de Saboya en San Quintín demostró que Felipe II estuvo muy acertado al haberle nombrado jefe de nuestro ejército. Manuel Filiberto de Saboya puso de manifiesto su gran experiencia militar y sus conocimientos, tanto por el empleo adecuado de las Armas como por el estudio detallado que hizo personalmente del terreno, como quedó antes reseñado. Además, mantuvo una compenetración perfecta con sus capitanes, lo que no ocurrió en el caso del condestable de Francia con los suyos. Pero sus dos aciertos principales fueron: el haber aconsejado a Felipe II para que eligiese San Quintín como objetivo táctico de la campaña y el haber obligado al enemigo a entablar combate con todos sus efectivos. Como resultado, las armas españolas se impusieron con rotundidad a las francesas, quedando el ejército del condestable casi destruido por completo. Si no se produjo su destrucción fue porque Felipe II no lo consideró oportuno, al considerar que tan rotunda victoria resultaba suficiente, y sólo le permitió la toma de la plaza.

## NUESTRA HISTORIA

Novena: la maniobra de envolvimiento del enemigo que ordena el duque de Saboya

La clave de la batalla, en su momento crítico, estuvo en la maniobra de envolvimiento ordenada por Manuel Filiberto de Saboya para consumir su victoria sobre el adversario. En maniobras de esta clase, la decisión, el factor sorpresa, la valía de los jefes y capitanes y el buen ánimo de las tropas resultan esenciales para su ejecución. El que envuelve se coloca en situación de envuelto y la maniobra no admite vacilación, pues no hay rectificación posible. Es decir, hay que llevarla hasta el final y precisamente suele poner término a una batalla en la que anteriormente se ha quebrantado al enemigo. Pero, pese a todo, debemos insistir en que son tantas las circunstancias que pueden hacer peligrar esta maniobra, que ésta tiene que ejecutarse con una gran seguridad y una confianza plena.

Por tanto, al analizarse la batalla de San Quintín, puede concluirse que la gran movilidad de las fuerzas de Felipe II, el acierto de los mandos y la valía de los soldados terminaron por imponerse a las fuerzas de Enrique II de Francia, que fueron derrotadas con extraordinaria rapidez; y también que el arma de Caballería fue la gran protagonista, especialmente la caballería ligera, habiéndose impuesto la hispano-flamenca con claridad a la francesa.

### V. DESPUÉS DE LA BATALLA

Las consecuencias inmediatas de la batalla de San Quintín

La primera consecuencia inmediata de la batalla fue el duro asedio que el ejército español emprendió contra la plaza de San Quintín. Su conquista se produjo el día 27 del mismo mes de agosto, cuando tres columnas de españoles, alemanes, valones e

ingleses se lanzaron en el asalto final. No obstante, como a los españoles les correspondía el honor peligroso de ser los primeros, se arrojaron sobre la brecha principal que se abrió en uno de los muros, a donde acudió el propio almirante Coligny con soldados tras preguntar por dónde atacarían los españoles. Mientras tanto, otros soldados españoles y el resto de las fuerzas de asalto penetraron en la plaza por otras brechas. La lucha fue dura y encarnizada, concluyendo con la victoria de los asaltantes; pero, como nota negativa, éstos cometieron toda clase de excesos y horrores, sin que las órdenes rigurosas y severas que había dado Felipe II pudieran evitarlo. Pero no vamos a tratar aquí la toma de la plaza, al tratarse de una acción independiente de la batalla y que por tanto no entra en el tema que nos ocupa; no obstante, sí creemos oportuno haber mencionado la toma de la plaza como consecuencia inmediata y, sobre todo, explicar por qué los acontecimientos no tomaron otro rumbo.

En la noche del día 10, los restos del ejército de Montmorency se encuentran La Fère. Tras la batalla y el destrozo sufrido por el ejército francés, el camino de París quedaba abierto al ejército español. Aquella misma noche, Felipe II recibe en Cambrai la noticia de la victoria. Luego, el día 13 se dirige al real del duque de Saboya vestido de campaña y “armado como un San Jorge”,<sup>(47)</sup> para recibir las banderas y los estandartes arrebatados al enemigo en un acto de homenaje realizado en su honor. Marcha acompañado por algunas fuerzas enviadas por Manuel Filiberto de Saboya, junto con el escuadrón real, el contingente inglés,<sup>(48)</sup> 21 piezas de artillería “de batir” (calibre grueso), con 600 gastadores, y un cargamento copioso de municiones y víveres. Según los cronistas de la época, al verle el generalísimo victorioso, se acerca y

se inclina para besarle respetuosamente la mano, pero él con su modestia proverbial quiere hacer público su agradecimiento y con un abrazo le dice: “Más bien me toca a mí besar las vuestras, que han ganado una victoria tan gloriosa y que tan poca sangre nos cuesta”. Luego, felicita con otro merecido abrazo al conde de Egmont, el jefe de la caballería, quien tanto se había distinguido en la acción.

Tras las felicitaciones de rigor, y una vez informado el Monarca con todo detalle sobre el transcurso del combate y la victoria final alcanzada en el mismo, Saboya le solicita respetuosamente el debido permiso para perseguir a lo poco que queda del ejército enemigo y destruirlo por completo; <sup>(49)</sup> para lo cual, pretende destinar parte de sus efectivos y dejar el resto para al menos neutralizar la plaza de San Quintín. Sin embargo, Felipe II no le concede su real permiso a Saboya y le ordena en cambio tomar previamente la plaza, con el fin de asegurar su línea de comunicaciones.

Con el ejército de Montmorency prácticamente destruido y muy lejano aún el del duque de Guisa, y encontrándose Enrique II atrapado y a merced de los españoles en Compiègne, el duque de Saboya y los mandos militares de su ejército son firmes partidarios de proseguir la marcha del ejército hacia el corazón de Francia y tomar finalmente París.

47 HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás: Ob. cit., p. 38.

48 Las tropas inglesas llegaron después de la batalla. Sólo participaron en ella sus gastadores y una pequeña agrupación de arqueros en la fase final, cuando la suerte de la batalla ya estaba decidida a favor del bando contendiente español. También puede afirmarse que las fuerzas inglesas tuvieron un papel poco brillante en el asalto y conquista de la plaza de San Quintín.

49 Manuel Filiberto de Saboya había retrasado la última acción de la batalla, consistente en la destrucción final de los restos del derrotado ejército del condestable Montmorency, al permanecer a la espera del recibimiento del Rey y de recibir su permiso.

## NUESTRA HISTORIA

En las deliberaciones sobre este asunto, Felipe II, llamado con razón el Rey Prudente, no se deja llevar por el entusiasmo del éxito y no lo estima oportuno, dándose por tanto y satisfecho por la victoria. Con tal decisión, Monarca vuelve a acertar y razones no le faltan:

a) Felipe II nunca consideró a Francia como un reino enemigo a destruir, sino como un reino aliado en potencia al que primero había que neutralizar, para luego atraerlo a su política.

b) Aunque el camino hacia París quedó abierto con la victoria, se trataba de un camino muy largo y poner sitio a dicha plaza suponía una empresa harto compleja. El Monarca acertó porque sabía muy bien que Francia tenía una capacidad extraordinaria de recuperación, pues ya lo había demostrado en situaciones aún más críticas que aquella. Por tanto, creyó imprudente proseguir las operaciones y atacar París, sin disponer antes de un sólido enlace con la base de operaciones (éste fue el argumento que expuso Felipe II). No se equivocó en absoluto, pues Francia se recuperará muy pronto y de forma asombrosa, prosiguiendo la guerra hasta la firma del tratado de Cateau-Cambrais. Además, no puede compararse el sitio de una plaza de sólo 6 kilómetros de perímetro, próxima a la frontera de Flandes, con el avance y sitio de París, con las armas de entonces y tan lejos de las fortificaciones flamencas.

c) París no tenía entonces la importancia estratégica de una capital en el sentido moderno.

d) Francia disponía aún en Italia de un poderoso ejército a las órdenes del duque de Guisa, que necesariamente se desplazará desde allí al Norte, para contrarrestar el desastre de San Quintín.

En definitiva, Felipe II no se deja llevar por el entusiasmo tras

vencer sus tropas de forma aplastante a las francesas en San Quintín y su opinión prevalece; por tanto, nuestro ejército, muy superior al de las fuerzas sitiadas, queda detenido ante

San Quintín para conquistar la plaza. No obstante, también conviene añadir que el Rey actúa de forma prudente, sin salir del campo táctico; ya que tras la ocupación de San Quintín (27 de agosto), se limitará a conquistar Chatelet, Ham y Noyon, culminando la campaña militar con su victoria en Gravelinas; para finalmente firmar la paz con Francia, mediante el Tratado de Cateau-Cambresis, y que duraría todo su reinado. Su moderación le acredita como un buen gobernante, cuyo principal objetivo es la paz, tan necesaria para España. Por eso, cuando comunicó al duque de Alba su gran victoria en San Quintín, le encomendó que la aprovechara para hacer las paces con el Papa Paulo IV en la forma más conveniente para ambos, implorando en su nombre el perdón, y dando fin de este modo a su problema de conciencia por haberse enfrentado con el Pontífice en contra de su voluntad.

Por otra parte, Felipe II aprovecha la ocasión y escribe a su esposa para informarle sobre el excelente comportamiento de las tropas que había enviado al mando de lord Pembroke; y pese a su escasa participación (salvo los gastadores), prácticamente sólo al final del combate decisivo, exagera con gran delicadeza y tacto cuidadoso la “brillante” actuación que tuvieron sus arqueros. Aunque en realidad, tras haber comprobado la eficacia del arcabuz en varios ejercicios realizados por los arcabuceros de Julián Romero, está decidido por el



perfeccionamiento de esta arma de fuego.

Tras recibir el homenaje de la entrega de las banderas y los estandartes arrebatados al enemigo vencido,

Felipe II se dirige después a la iglesia más próxima del campo de batalla, donde reza para dar gracias por la victoria y promete edificar un monasterio y un templo de piedra viva en honor de San Lorenzo, (50) por haber amparado a las armas españolas en el día de su festividad, y que ambos edificios estarían junto a las montañas de El Escorial, a sólo diez leguas de Madrid, donde además había pensado instalar el centro espiritual de sus reinos. (51) Luego, ordena la puesta en libertad inmediata de todos los

50 El 10 de agosto, día de la batalla de San Quintín, era la festividad de San Lorenzo, que según la tradición nació en Huesca. Felipe II realizó los primeros bocetos en el mismo campo de batalla y los entregará a sus arquitectos. Sobre la planta de una gigantesca parrilla, en recuerdo del martirio de San Lorenzo, erigirá el monasterio-sepulcro de El Escorial.

51 Felipe II cumplió su promesa al santo aragonés con la edificación del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, que fundó en 1563 y cuyas obras duraron veintiún años. Con esta magna obra en recuerdo de la gran victoria sobre los franceses en San Quintín, quiso consagrar la vida monástica, los sacramentos, el símbolo, la liturgia y todo cuanto la Reforma protestante negaba y destruía; y también que perdurara para siempre el recuerdo de que España luchó con sus ejércitos en Europa para defender la Fe y la Religión Católica. Además, cumplió los deseos que su padre había expresado en el monasterio de Yuste a la hora de su muerte (1558), referente a la construcción de un panteón dinástico “para que guarde dignamente, los restos de los Habsburgo españoles hasta el día de la Resurrección”. El proyecto de la construcción del monasterio y del mausoleo lo encomendó al arquitecto Juan Bautista Castello de Toledo, el Bergamasco, quien a su muerte (1567) fue relevado por su ayudante, Juan de Herrera. Este fue el origen belicoso de este monasterio. Curiosamente, el nombre de El Escorial procede de una pequeña y muy modesta explotación de hierro existente junto a un pequeño poblado que, debido a las escorias de la mina se llamaba Los Escoriales.

## NUESTRA HISTORIA

prisioneros franceses en reconocimiento de su probado valor, no sin antes hacerles jurar que no tomarían las armas contra España en seis meses; aunque, como única excepción, hace internar a todos los prisioneros gascones en prisiones de Flandes.



Enrique II

Francia recupera Calais en el Canal (8-I-58)

En el campo estratégico, la victoria de San Quintín, verdadera amenaza para Francia de una verdadera catástrofe, obliga a Enrique II a llamar de forma urgente al ejército del duque de Guisa, que combate infructuosamente contra las tropas del duque de Alba, nuestro Virrey de Nápoles. Como quedó antes reseñado, la retirada francesa hizo que Paulo IV firmara la paz con España

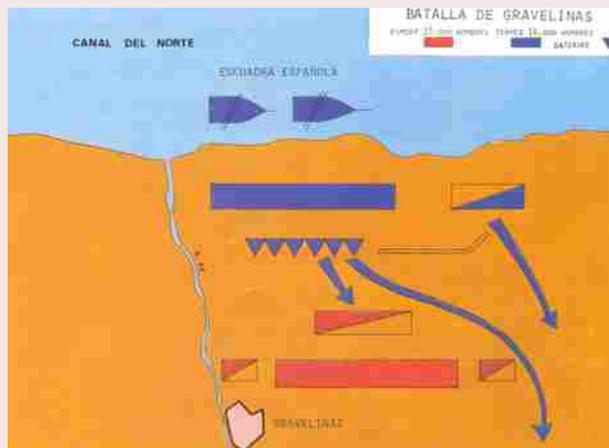
(14-XII-1557). El duque de Alba entra en Roma de forma solemne y pacífica, conduciéndose de forma muy respetuosa como se lo había ordenado Felipe II por escrito, y es recibido por el Papa. Concluye así la campaña militar de Italia con la victoria de las armas españolas sobre las franco-pontificias; pero sobre todo, tal éxito se consigue sin haberse librado ninguna batalla importante.

Cuando el duque de Guisa regresa raudo con su ejército a Francia, Enrique II le nombra generalísimo de su ejército y le encomienda la misión de vengar las derrotas sufridas en Italia y San Quintín. Tras un otoño de febriles preparativos, Felipe II puede

comprobar que el orgullo herido de Francia contrarrestaba su generosa política de paz.

En efecto, Guisa inicia una serie de movimientos de diversión que producen el desconcierto en el campo contrario, ya que los españoles no esperan una recuperación tan pronta de los franceses y han perdido la conexión de sus diversos contingentes. Guisa amaga sobre toda la frontera de

Flandes, al punto que un día amenaza con su ejército Cambrai y otro día simula que va a emprender un ataque contra San Quintín, retenido por España después de la batalla. Guisa parece como si fuera omnipresente. Pero, a pesar de sus movimientos realizados en la frontera, se presenta de pronto el 1 de enero de 1558 ante Calais para tomar esta plaza en



represalia por la ayuda inglesa prestada a España en la batalla de San Quintín. Precisamente por el castillo de Nivelay y por la situación de la plaza entre zonas pantanosas, su expugnación resulta muy difícil; sin embargo, Guisa utiliza como arma principal el factor sorpresa y los ingleses no logran socorrer a tiempo su plaza. Luego, el día 8 del mismo

mes, el duque lanza un poderoso ataque artillero contra las murallas de la fortaleza y dirige un audaz despliegue sobre las marismas, logrando reconquistar esta valiosa plaza del Canal y asestar un rudo golpe en el mismo corazón del imperio atlántico.

Calais había estado en poder de Inglaterra desde los tiempos de Enrique III y había sido como una dolorosa espina clavada en el orgullo de Francia. La pérdida de Calais, considerada por los ingleses como su último enclave en Francia y cabeza de puente en la Europa continental, provoca entonces una verdadera oleada de indignación en todo el reino de Inglaterra contra la reina María Tudor y su esposo, y tanto católicos como protestantes reprochan con razón a Felipe II el que siendo rey de Inglaterra no hubiera sabido defender una plaza de tan grande valor estratégico, pese a los 10.000 soldados de Pembroke que la Reina ha puesto a su servicio en la guerra contra Francia. (52) En cambio, para los franceses, la reconquista de Calais supone la expulsión de los ingleses del suelo patrio, una labor que había comenzado su heroína Juana de Arco.

52 La princesa Isabel Tudor, cada vez más apoyada por la nobleza protestante, supo aprovechar con gran habilidad la pérdida de Calais desde su retiro en el castillo de Hatfield, donde recibió dos embajadas. La primera fue de su propia hermana la reina María, ya desahuciada por sus médicos, que le ofreció la declaración de Princesa Heredera si se comprometía a completar el restablecimiento del catolicismo; pero ella le respondió que la decisión sucesoria ya había sido tomada por el padre de ambas, Enrique VIII, y le dio una respuesta respetuosa pero evasiva a su exigencia. Y la segunda embajada fue la del conde de Feria, que movido por Carlos V, sin consultar a su hijo, le insinuó la posibilidad de casarse con el Rey de Inglaterra y de España en caso de fallecer su hermana; mas ella se deshizo en elogios que Feria creyó sinceros, aunque no lo eran, y le respondió que jamás se casaría, ni siquiera con el Rey, a quien tanto quería y admiraba.

## NUESTRA HISTORIA

Recuperación militar de Francia, que toma Thionville (22-VI-58)

Animado el duque de Guisa por la toma de Calais, decide atacar la plaza de Thionville (22-VI-1558), llave de la zona fronteriza entre Francia y Flandes. Las fortificaciones se hallan descuidadas y la guarnición, formada por 2.500 soldados españoles y valones, resiste el primer asalto francés; pero terminan por ceder ante el segundo asalto de la infantería francesa dirigido personalmente por el general en jefe.

Enrique II ha puesto a disposición del duque de Guisa recursos sin límite que parecen inagotables y, tras sus conquistas de Calais y Thionville, miles de voluntarios procedentes de todo el reino se alistan en el ahora victorioso ejército francés. En medio de este nuevo ambiente de euforia y triunfalismo, el duque de Guisa prepara la toma de Cambrai; mientras que el mariscal Thermes, jefe de la guarnición de Calais, se preocupa de reforzarla y preparar cuadros de apoyo para Guisa.

Felipe II recibe noticias cada vez más alarmantes de sus informadores de Inglaterra sobre el empeoramiento de la salud de la reina María Tudor y de los problemas políticos allí existentes y cada vez mayores, pero no tiene tiempo para preocuparse de tales asuntos importantes pese a tratarse de su propia esposa y su condición de Rey de Inglaterra. Su mayor preocupación es que el duque de Guisa se había apoderado de Calais y Thionville, y hostiga la frontera de Flandes. Iban a cumplirse los once meses de la victoria española en San Quintín, aparentemente decisiva, y el reino de Francia ya se ha rehecho por completo. Por tanto, Felipe II había acertado de pleno al declinar la petición que le había realizado

respetuosamente el duque de Saboya cuando le solicitó permiso para avanzar sobre París.

Pero si Francia se ha recuperado, España atraviesa una aguda crisis económica y la guerra prolongada en el Norte de Francia resulta una carga demasiado pesada para el Erario, cuya situación es horrorosa. Por ello la Real Hacienda procede a la incautación de todas las remesas de plata y oro de la Flota de Indias, sin contentarse con el quinto real; lo que provoca una terrible indignación en los destinatarios burlados y los banqueros, aunque estos últimos terminan quedándose con la plata indiana. Los consejeros del Rey se ven forzados a declarar la bancarrota del Estado, aunque con la promesa de resarcir a los deudores; si bien, no pueden indicar dónde, cómo y cuándo se les pagará. Y gracias a los recursos allegados a la fuerza, Felipe II logra preparar un nuevo ejército para enfrentarse a las maniobras militares de Guisa en Flandes, dando entonces el mando del mismo al conde de Egmont, su mejor capitán flamenco.

### La batalla terrestre-naval de Gravelinas (13-VII-58)

El duque de Guisa sitúa al mariscal de Thermes en su nueva base de Calais y le ordena marchar contra Dunkerque por la ruta de la costa, plagada de dunas, con los cuerpos que ha organizado para darle apoyo: 12.000 hombres de Infantería, 2.000 de Caballería y un número abundante de piezas de artillería. Por entonces, una escuadra española comienza a patrullar la costa del Canal e inquieta seriamente con sus movimientos el avance de los



franceses, pero el mariscal de Calais no se arredra y llega a Dunkerque, conquistando esta plaza al primer asalto.

Cuando Felipe II comprueba que las tropas de Thermes han logrado cruzar las zonas fangosas del río Aa y se han apoderado al primer asalto de la plaza de Dunkerque, reacciona de inmediato. Envía por mar correos urgentes al puerto de Pasajes y a la corte de Londres solicitando el envío urgente de flotillas ligeras bien artilladas, que tanto vascos como ingleses suelen tener siempre disponibles para proteger el comercio con Flandes y el Mar del Norte. Por suerte, al conocerse que los franceses han realizado incursiones por las zonas costeras del Canal, tanto los vascos como los cántabros de Laredo y los ingleses de Southhamptom han aprestado ya esas flotillas con fines comerciales, y que entonces pueden aprovecharse en apoyo del ejército español.

El mariscal Thermes deja una fuerte guarnición en Dunkerque y prosigue su marcha con gran audacia a través de la costa hasta Nieuport, que también toma al asalto con facilidad. Después, se dirige con sus tropas tierra adentro remontando el curso del río Aa hacia Saint-Omer, para librarse del hostigamiento de la escuadra española. No obstante, desde fines de junio, el conde de Egmont se prepara para destruir su ejército con los Tercios españoles, las unidades flamencas y una caballería muy superior. Al tener noticia Thermes de que Egmont ha salido a su encuentro con las tropas hispano-flamencas, precedidas por su famosa caballería vencedora en San Quintín, detiene su avance y quiere regresar cuanto antes a Calais para unirse allí al duque de Guisa y quedar bajo la protección de sus recias murallas, por lo que cruza el río Aa y tropeza de nuevo con sus márgenes pantanosas.

## NUESTRA HISTORIA

Hallándose de marcha el ejército del mariscal de Calais, sometido a las acciones de hostigamiento de la escuadra española desde la costa, Egmont logra adelantarse con su ejército en una maniobra muy rápida, con el fin de impedir que llegue a Calais y acorralarle en las dunas, pese a la inferioridad numérica de sus tropas, aunque comete el error de precipitarse al dejar atrás su artillería, con el fin de darle alcance con su caballería y atacarle por sorpresa.

Aquel día 13 de julio de 1558, el mariscal francés despliega sus tropas sobre el ángulo que forma el río con el Mar del Norte, entre la plaza de Gravelinas y la costa. Sitúa el ala izquierda de su infantería en el curso del río, y la pone además a cubierto mediante una doble hilera de carros y bagajes; y el ala derecha la apoya en el mar, que por la presencia de los barcos españoles es enemigo. En vanguardia coloca a su caballería y también sus cañones (6 culebrinas y 2 falconetes), muy bien manejados, entre las propias formaciones montadas que protegen a los infantes.

Con el apoyo de la escuadra situada a retaguardia del enemigo, Egmont observa la disposición de las fuerzas del mariscal Thermes en el campo de batalla y comprende que ha cometido un gran error de precipitación al haberse adelantado a su propia artillería. Acto seguido, se sitúa con valor al frente de la caballería, que pone en vanguardia, colocando a los caballos ligeros en los flancos y a los herreruelos y pesados hombres de armas en el centro, teniendo éstos que sufrir el calor intenso que les producen sus

armaduras al quedar sometidas al fuerte sol de julio; y detrás, la infantería en líneas de columnas: alemanes, sajones, flamencos y dos de los mejores Tercios españoles.

Al inicio de la batalla, la artillería francesa abre fuego y mantiene a raya a la caballería de Egmont, que duda en proseguir su avance; aunque luego, ésta carga contra la francesa y la vence en varias escaramuzas. Egmont, con valor suicida, carga al frente de sus mejores caballeros y pierde su caballo; pero la precisión de las culebrinas del mariscal desequilibran el conjunto y la caballería francesa logra tomar una buena parte del terreno del campo de batalla. Aquella maniobra de despliegue de la caballería francesa



*La carga del arcabuz y del mosquete*

supone una gran imprudencia al dejar un gran espacio hueco, cada vez mayor, entre ésta misma y las de infantería de su propio ejército, que se resisten a perder la protección del mar, tal error sería aprovechado por los arcabuceros españoles.

El maestre de campo Julián Romero, que está al mando del ala derecha del ejército español ve el mencionado espacio existente entre la caballería y la infantería enemigas. Varios grupos de sus arcabuceros, con él al frente, cruzan el río con el agua al cuello; luego, saltan por encima de la mencionada doble barrera de carros que el enemigo ha colocado para cerrar su flanco por el lado del río; y finalmente se plantan entre los jinetes y los infantes franceses, que quedan desconcertados y no salen de su asombro. Desde allí dispararan por la espalda, a cuerpo descubierto, contra

los imprudentes jinetes franceses, que se retiran en desorden, seguidos por la caballería española que trata de envolver los flancos, ahora abiertos, de la francesa.

La hazaña de aquellos arcabuceros españoles en la batalla de Gravelinas será para siempre recordada con admiración, tanto por los españoles que allí combatieron como por sus enemigos franceses que también fueron testigos. Entre estos heroicos arcabuceros figura el llamado “grupo de los Abuelos” (o “*de los viejos*”) que había combatido a las órdenes del Gran Capitán y que por su edad, sus viejas heridas y sus mermadas condiciones físicas tienen que ser llevados en carro al campo de batalla, pero cuando empuñan el arcabuz superan con creces a todos los jóvenes sin apenas poder moverse.

El mariscal Thermes, frenado por el contraataque español, intenta reorganizar sus tropas, cuyo centro ha quedado envuelto. Pero de pronto aparecen casi a la vez dos flotillas, una guipuzcoana y otra inglesa, que por su corto calado logran adentrarse hasta seis brazas de la playa, formada por arenas revueltas y dunas polvorientas por el aire, como casi todo el campo costero. Sus tripulantes, avezados en la lucha contra los piratas que siempre amenazan las rutas de Amberes, comienzan a disparar inmediatamente: los de Pasajes con falconetes y los ingleses con culebrinas plateadas. (54)

53 La plaza de Gravelinas, situada a medio camino entre Calais y Dunkerque, dio nombre a la célebre batalla que aconteció el 13 de julio de 1558. Sus murallas se hallaban a orillas del río Aa, a 20 kilómetros al SO. de Dunkerque y a 2 kilómetros del Mar del Norte. Un escenario que cobraría una importancia trágica durante la II Guerra Mundial.

54 Pensamos que quizás el color plateado de las culebrinas de bronce inglesas se debió a que su aleación contenía estaño en exceso.

## NUESTRA HISTORIA

Aquel fulminante ataque proveniente del mar termina por desbaratar por completo a la infantería francesa, que temerosa solicita parlamento sin contar con su jefe. Thermes trata de resistir hasta el final, cae herido de gravedad y es apresado. De aquel poderoso ejército francés de 14.000 hombres, unos 3.000 mueren en combate, otros 1.500 logran escapar entre la polvareda de las dunas y los restantes caen prisioneros. Por parte del ejército de Egmont, sólo hay 1.500 bajas.

En esta batalla se afianza de nuevo la superioridad de la Infantería sobre la Caballería, aunque ésta también refuerza sus posibilidades para acciones de aproximación rápida y de flanqueo.

La supremacía militar española se había manifestado con toda pujanza en San Quintín, proporciona ahora en Gravelinas (13-VII-1558) al impetuoso Egmont otra nueva victoria sobre Francia. Por tanto, el Emperador asiste complacido desde Yuste al triunfo definitivo de las armas españolas sobre las francesas, un broche de oro que cierra las guerras de Italia y piedra angular de la hegemonía de España durante más de medio siglo. Pero por desgracia no logra ver concluida la paz, pues fallece poco después.

### VI. EL TRATADO DE CATEAU-CAMBRESIS COMO EPÍLOGO

Tras la derrota en la batalla de Gravelinas, Enrique II queda completamente abatido y muestra, antes que Felipe II, sus deseos de firmar la paz. Mientras los negociadores se reúnen en Cercaps y luego en Cateau-Cambresis, se llega por fin a un común acuerdo para que el conde de Egmont retire a sus tropas y que éstas regresen a las fortalezas de frontera; lo cual se hace, aunque no

sin antes premiarlas espléndidamente por su comportamiento excelente en la batalla.

Felipe II ha dejado bien claro a sus plenipotenciarios (Alba, Granuela, el príncipe de Orange y Ruy Gómez de Silva) que la situación en que se halla la Real Hacienda impide continuar la guerra, por lo que la paz resulta vital para España. Y por parte de Enrique II, sus derrotas en San Quintín, en Italia y en Gravelinas pesan demasiado, al punto de ordenar a sus representantes (Montmorency, el cardenal de Lorena y el mariscal de Saint-André) que logren una paz digna sin extremar las reclamaciones. Tras las negociaciones se llega al tratado de Cateau-Cambresis (3-IV-1559), considerado por Jaime Vicens Vives como “una de las charnelas de la diplomacia moderna”, (55) y que no es más que el resultado de la hegemonía española que se asienta en gran parte sobre el poderío militar.

En el transcurso de las negociaciones, como queda reseñado, el Emperador fallece en su modesto palacio, junto al monasterio de Yuste (21-IX-1558); y dos meses después, muere también la reina María Tudor (17-XI-1558), con “la palabra Calais grabada en el corazón”. Es entonces cuando el Consejo en pleno, incluidos los nobles católicos, marchan al castillo de Hatfield no para ofrecer la corona real a Isabel Tudor, sino para reconocerla unánimemente como la reina Isabel I de Inglaterra.

Como obsequio póstumo a su esposa, Felipe II fuerza y obtiene para Inglaterra la devolución de Calais, lo cual le agradece su cuñada Isabel, ya reina de Inglaterra, con muestras casi

desbordantes de afecto, algo extraño dado su frialdad habitual; aunque Francia retendría dicha fortaleza del Canal aún por ocho años. Los Albret de Navarra, desposeídos de su trono por Fernando el Católico, bisabuelo del Monarca, renunciaron definitivamente al mismo, por lo que queda cerrado a los Borbones los caminos del Pirineo.

El duque de Saboya, aliado de España y generalísimo en San Quintín, recupera sus dominios territoriales, que le habían sido usurpados por Enrique II de Francia.

España devuelve conquistas realizadas y también los obispados fronterizos de Metz, Toul y Verdun, lo que supone renunciar a un sueño de Carlos V, el César; pero como potencia vencedora obtiene a cambio el fortalecimiento de la frontera con Francia en Flandes, y con Milán y el Franco Condado logra envolver a Francia, asegurando además su dominio en Italia del Norte y del Sur.

Enrique II comprende que el problema francés no es italiano, sino germánico; por lo que renuncia al sueño de la conquista de Italia y dirige todos esfuerzos al Nordeste, fortificando allí las fronteras del país. Y en lo referente al problema germánico, en Cateau-Cambresis sólo logra conservar los tres mencionados obispados,

cuya posesión anterior había supuesto la introducción en Francia de las ideas reformistas protestantes. Para el pueblo francés, se trata de una paz injusta, depresiva y humillante, puesto que supone la cesión de más de cincuenta ciudades y numerosos territorios importantes.



Boda de Manuel Filiberto de Saboya con Margarita de Valois

55 VICENS VIVES, Jaime: Mil lecciones de Historia. Tomo II. Barcelona, 1951, p. 45.

## NUESTRA HISTORIA

Dentro de todos estos convenios, se acordaron dos enlaces matrimoniales. Por eso al Tratado de Cateau-Cambresis también se le llama “de las Damas”. Por una parte, la boda de la princesa Margot de Valois, hermana de Enrique II, con Manuel Filiberto de Saboya; (56) y por otra, la de la princesa Isabel de Valois, joven y hermosa hija del Rey, con el príncipe heredero Carlos de Habsburgo, aunque luego se casaría su propio padre Felipe II. (57) Las negociaciones terminan con la firma de la paz, por ambas partes (3-IV-1559).

Por último, en las convenciones de Cateau-Cambresis, Enrique II y Felipe II acuerdan una acción independiente, por parte de ambos, contra la herejía protestante que avanza sin descanso. Aunque luego resultará que el nuevo movimiento será sólo español, y también será española en esencia la Catolicidad, reformada y dispuesta a la defensa de sus supremos designios espirituales. El curso de los acontecimientos es el deseado por el monarca español: mantener la paz con Francia, la paz en Italia, y el pensamiento puesto especialmente en el peligro temible que representa el Sultán, tanto por mar como por tierra.

Hemos expuesto el marco histórico y cómo desarrolló la célebre batalla de San Quintín; la posterior batalla terrestre-naval de Gravelinas, consecuencia de la misma; y finalmente el tratado de Cateau-Cambresis que puso término a la guerra. Pero para terminar, quisiéramos tan sólo añadir que la batalla de San Quintín representa una de las páginas más gloriosas de nuestra Historia Militar y que con ella nació además un nuevo sistema que permanecerá durante casi cuatro

siglos:

- Se asentó la supremacía de las armas de fuego.
- Aunque el Arma de Caballería fue la gran protagonista de esta batalla, como quedó reseñado, con ella se abrió la puerta por donde la Infantería pasará a ejercer la hegemonía en las batallas.
- Se inició también el poder progresivo del Arma de Artillería para la destrucción de murallas y cuadros, y las condiciones progresivas y dinámicas del cañón sobre la estática de la coraza.

Por tales circunstancias, puede concluirse que El Escorial, aparte de cuanto tiene de monumento, de templo, de museo, de panteón y de recuerdo de la hegemonía política y militar española durante el siglo XVI, constituye además un monumento importante a la batalla de San Quintín y también a la propia evolución del Arte de la Guerra.

Y finalmente, en cuanto a los dichos a los que somos tan dados los españoles, cuando queremos expresar que ha sucedido una pelea o riña muy violentas, nos viene asimismo el recuerdo de tan memorable batalla:

“¡Se armó la de San Quintín!”.

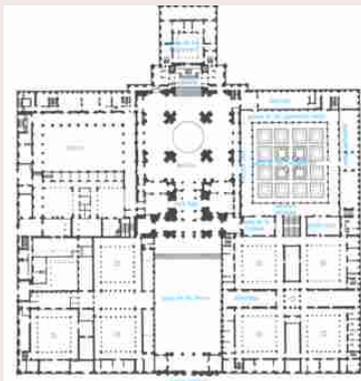
56 Después, la muerte de Enrique II en el torneo celebrado con motivo de la boda de su hermana Margarita con el duque de Saboya (concertada en el tratado), robustece aún más el poderío español.

57 Cuando Felipe II comprobó que Enrique II había logrado unir en matrimonio al Delfín con la reina María de Escocia, y su embajador en Londres, el conde de Feria, le aseguró que la reina Isabel I de Inglaterra mantenía relaciones íntimas con un joven caballero que había sido compañero de ella durante su cautiverio en la Torre de Londres, hizo saber que su hijo Carlos de Habsburgo “no estaba en sazón de matrimoniar”

(lo que era cierto), con el fin de reservarse para sí a la princesa Isabel de Valois. Este asunto creó en el príncipe Carlos un gran resentimiento contra su padre. Para asegurar su decisión sobre la princesa, Felipe II envió a sus dos grandes consejeros rivales: Ruy Gómez de Silva, ya por entonces príncipe de Éboli y su mejor diplomático, quedó encargado de cortejar en su nombre a la princesita, que tenía 13 años y que era impúber (el Rey tenía entonces 32 años); y el duque de Alba, que fue quien la llevó al altar en su nombre (22-VII-1559). Tras el baile nupcial, Alba acompañó a la nueva reina de España a sus aposentos, donde en presencia de un séquito escogido, puso un brazo y apoyó una pierna sobre el lecho, para dejar solemnemente constancia de que su Rey y Señor había tomado posesión del tálamo nupcial.

### BIBLIOGRAFÍA

- CABRERA DE CÓRDOBA, Luis: Felipe II, rey de España. Tomo I. Madrid, 1876.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana. Tomo XXVI. Madrid, Espasa Calpe. 1989.
- DE LA CIERVA Y HOCES, Ricardo: Historia Militar de España. Tomo III. Madrid, 1984.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel: Felipe II y su tiempo. Madrid, 1998.
- HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás: “La Batalla de San Quintín”. Revista de Historia y Cultura Militar, nº 4. Estado Mayor Central del Ejército. Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército. Año III, 1959.
- KRAMER, Ferdinand: “Felipe II (1556-1598)”. En VARIOS: Los Reyes de España. Madrid, 1999.
- MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: Historia de la Artillería. Madrid, Buenos Aires, Cádiz, sin año.
- QUATREFAGES, René: Los Tercios. Madrid, 1983.
- RÍOS MAZCARELLE, Manuel: Diccionario de los Reyes de España. Tomo II (1474-196). Madrid, 1996, 2ª edición.
- VARIOS. Historia de la Infantería Española. Madrid, 1984. Tomo I.
- VARIOS. Historia de las Fuerzas Armadas. Zaragoza-Barcelona, 1983. Tomos II y V.
- VICENS VIVES, Jaime: Mil lecciones de Historia. Tomo II. Barcelona, 1951.
- VIGÓN, Jorge: Historia de la Artillería Española. Tomo I. Madrid, 1947.
- WALSH, William Thomas: Felipe II. Madrid, 1946.



Planta de el Escorial

# TECNOLOGIA

Qué tener en cuenta antes de comprar una tarjeta gráfica

Si tuviéramos que escoger una de las compras que puede presentar más problemas al usuario medio, la lucha estaría entre las cámaras digitales y las tarjetas gráficas. Desde su creación, el ordenador siempre ha tenido un lado "juguetón", lado que no sólo no ha quedado oculto por la enorme importancia que estos equipos han cobrado en la organización del trabajo a nivel mundial, sino que ha crecido enormemente.

De hecho, la constante evolución del mercado de los videojuegos es el sueño y la pesadilla de cualquier jugador de PC, dado que a diferencia de las consolas, los desarrolladores van pidiendo más y más potencia de cálculo para mover sus juegos.



Esto hace que el sufrido amante de los videojuegos para PC tenga que realizar mejoras a su equipo cada cierto tiempo. Procesador, memoria, placa base, y, como no, tarjeta gráfica.

Es a la hora de cambiar su tarjeta cuando se le viene encima un aluvión de datos como filtrados, memoria, velocidad del bus, velocidad del procesador, y un largo etcétera de información técnica que puede agobiar al más entusiasta.

Vamos a condensar en 10 puntos lo que hemos de tener en cuenta a la hora de renovar nuestra tarjeta gráfica. No siempre comprarnos el modelo más caro va a ser lo más inteligente, por lo que atentos a los siguientes consejos, pueden ahorrarnos bastante dinero.

1.- ¿Qué ordenador tienes?

Lo hemos colocado como primer punto porque es realmente el crucial. Si disponemos de un ordenador tirando a limitado, no nos preocupemos por comprar la mejor tarjeta gráfica del mercado, porque no la vamos a aprovechar.

Ésta siempre debe ir a la par con la potencia de nuestro ordenador. Así, si queremos mejorar el equipo, comencemos siempre por cambiar la placa base, la CPU y la memoria RAM. La tarjeta ha de ser la guinda que hace que los juegos vayan a las mil maravillas.

2.- Escogiendo marca

En la actualidad existen dos marcas que dominan el mercado de las tarjetas gráficas: ATI y nVidia. La primera ofrece una gama de tarjetas llamadas Radeon, mientras que la segunda se ha hecho famosa con sus GeForce.

Aunque su funcionamiento es similar, lo cierto es que si tuviéramos que comparar lo que encontramos en el mercado, veríamos que las GeForce llevan una ligera ventaja en lo que respecta a prestaciones, aunque otros usuarios defienden que la calidad gráfica de las ATI es indiscutible.

Lo que debe hacernos decidir por una u otra es la fecha de salida de la última tarjeta al mercado, dado que si una marca lleva un tiempo sin sacar una de alta gama, lo más probable es que esté a punto de hacerlo, con la consecuente bajada de precios.

3.- Rendimiento 2D/3D

Aunque ya muchas tarjetas lo llevan, hay que comprobar si además de todas las características específicas como tarjeta aceleradora 3D, nuestra candidata dispone de decodificador MPEG-2 incorporado. Éste liberará al procesador de trabajo a la hora de reproducir DVD, lo cual resultará en una reproducción mucho más suave y de mejor calidad.

4.- Memoria

¿Tarjetas de 64 MB, 128 MB, e incluso de 256 MB? ¿Para qué queremos tanta memoria? Lo cierto es que aunque esta memoria sirve para almacenar texturas (los gráficos que se aplican a los modelos 3D en los juegos) y de esa manera liberar al ordenador de muchos cálculos, hay pocos juegos que hagan un uso real de toda la memoria disponible.

También es importante ver la velocidad del bus de datos, ya que no sólo queremos que se almacenen texturas en la memoria, sino que lo hagan a bastante velocidad, y que dicha información pueda circular con fluidez hacia la CPU de la tarjeta y de vuelta al ordenador.

# TECNOLOGIA

En todo caso, muchos títulos ya establecen una cantidad mínima de memoria para texturas, que debe ser respetada si queremos que se ejecute con cierta fluidez.

## 5.- Procesador

Las tarjetas gráficas son pequeños ordenadores especializados únicamente en una tarea. Por ello, también disponen de un cerebro propio que se ocupa de todos los cálculos relacionados con el apartado gráfico de los juegos (o aplicaciones) que lo pidan.

Una CPU a bastante velocidad liberará de trabajo al procesador de nuestro ordenador, agilizando enormemente la ejecución del juego.



## 6.- Filtrado

Una de las tecnologías que más ha evolucionado en el mundo de los videojuegos en los últimos años ha sido el filtrado a través de hardware. Del rudimentario filtrado bilineal, que hacía que a medida que corríamos en un juego viéramos como las texturas iban cambiando de detalle dependiendo de lo lejos que estuviéramos de ellas, hemos pasado al trilineal y al anisotrópico, que eliminan este efecto, haciendo el movimiento mucho más natural.

En la actualidad, las tarjetas de alta gama incorporan el filtrado trilineal o, en algunos casos, el trilineal optimizado, capaz de cambiar a una especie de bilineal (llamado "brilíneal") cuando la imagen no requiere un nivel de detalle tan elevado. Es importante, en resumen, que la tarjeta soporte las tecnologías de filtrado más modernas y no se quede únicamente con la bilineal, que ya está un poco obsoleta.

## 7.- Ruido y temperatura

Con el aumento de complejidad de las tarjetas gráficas, y especialmente en el caso de las más potentes, hay que tener en cuenta el ruido que éstas provocan y, sobre todo, la temperatura que hay que disipar.

Si nuestro ordenador no está bien refrigerado (sea porque lo tenemos en un sitio sin buena ventilación, porque está sucio, o porque está demasiado "poblado" de tarjetas y cables), el hecho de añadirle una nueva fuente de calor puede conseguir que nuestra CPU se caliente en exceso, causando los problemas típicos de cuelgues aleatorios.

## 8.- Monitor

Si la potencia de nuestro equipo debía ser un parámetro fundamental a la hora de escoger nuestra tarjeta gráfica, el monitor juega un papel casi tan importante. Si disponemos de uno de 14 o 15 pulgadas, no sirve de nada una tarjeta que va a poder mover a máxima calidad juegos a resoluciones de hasta 1600x1200, que no van a ser soportadas por nuestro monitor.

Esto es especialmente cierto en el caso de los monitores planos TFT, dado que están limitados a una resolución "óptima". Si siempre vamos a jugar a la resolución estándar del monitor (1024x768), nos da igual comprarnos una tarjeta de alta gama o de gama media/alta, ya que vamos a conseguir resultados extremadamente parecidos.

## 9.- Software incorporado

No está de más echarle un vistazo al software que incluye la tarjeta. Dependiendo del precio, puede ir desde demos de juegos (o versiones limitadas), hasta juegos enteros y programas de visualización de DVD.

## 10.- Salidas de vídeo

Aparte de la salida RGB estándar para el monitor, muchas tarjetas cuentan ya con salidas duales, ya sea por la clásica S-Video analógica para poder conectarla a una TV, o las más modernas DVI para monitores digitales. De hecho estas salidas también nos deberían permitir establecer una configuración de pantalla múltiple.

## TODO CINE



### HARRY POTTER Y EL PRISIONERO DE AZKABAN

#### Sinopsis

Harry Potter y sus amigos Ron y Hermione vuelven para pasar su tercer año en el Colegio Hogwarts de Magia y Hechicería donde los adolescentes se ven obligados a hacer frente a sus más oscuros temores cuando se enfrentan a un peligroso prisionero que se ha fugado y a los igualmente terribles Dementores que son enviados allí para protegerles.

Harry Potter, de 13 años, está pasando a regañadientes otro verano más con los Dursley, sus deprimentes parientes, "portándose bien" mientras se aburre y sin practicar ningún tipo de magia. Es decir, hasta que la mandona hermana del tío Vernon, la tía Marge, viene de visita. Tía Marge ha sido especialmente horrible con Harry y esta vez le presiona tanto que él "accidentalmente" hace que se hinche como un monstruoso globo y se vaya a la deriva. Temiendo el castigo de sus tíos (y la repercusiones que tendrá en Hogwarts y en el Ministerio de Magia, que prohíben terminantemente a los estudiantes hacer hechizos en el mundo no mágico), Harry huye en medio de la noche.

Rápidamente es recogido por el "Autobús Noctámbulo", un fantástico vehículo violeta de tres pisos que le lleva al pub del Caldero Chorreante. Al llegar, Harry es recibido por el Ministro de Magia, Cornelius Fudge, que inexplicablemente no le castiga por su indebida hechicería y en lugar de ello insiste en que pase la noche en el Caldero Chorreante antes de volver a Hogwarts.

Resulta que la razón por la que Fudge no expulsa a Harry es que un peligroso y enigmático mago, Sirius Black, se ha escapado de la Prisión de Azkaban y se cree que está buscando a Harry. (Según la leyenda Black fue el responsable de llevar a Lord Voldemort hasta los padres de Harry y de la posterior muerte de éstos, y ahora está decidido a matar también a Harry). Por lo tanto, el único lugar seguro para él está en Hogwarts.

Pero, para empeorar las cosas, en Hogwarts se alojan los aterradores guardas de Azkaban, los Dementores, que se han instalado en el colegio para tratar de proteger de Black a Harry y al resto de los estudiantes. Los Dementores absorben las almas de sus presas y desgraciadamente para Harry parecen sentirse inexplicablemente atraídos por él. Su inquietante presencia deja helado de terror al joven mago, dejándole prácticamente indefenso, hasta que el profesor Lupin, el nuevo profesor de Defensa contra las Artes Oscuras, enseña a Harry cómo utilizar el Encantamiento Patronus para protegerse de los efectos paralizantes de los Dementores.

Mientras tanto, el tercer año de Harry en Hogwarts está lleno de nuevos y fascinantes personajes como Buckbeak, una criatura mágica mitad pájaro y mitad caballo llamada "Hipogrifo"; misteriosos encuentros con el presagio de la muerte conocido como el "Grim"; e impresionantes aventuras, incluidas las visitas clandestinas al pueblo de magos de Hogsmeade, descifrando secretos ocultos en un encantado Mapa del

Merodeador, y un viaje aterrador a la Casa de los Gritos (el edificio más embrujado de Gran Bretaña). Por el camino, Harry intentará entender la razón de las desconcertantes apariciones y desapariciones de Hermione con la ayuda de Ron y del gigante Hagrid, que ha asumido un nuevo cargo en Hogwarts como profesor de Cuidado de Criaturas Mágicas.

Parece inevitable una confrontación entre Harry y el enigmático prisionero Sirius Black... pero, ¿cuál es exactamente la relación del Profesor Lupin con Black? ¿Cuál es el oscuro secreto que el Profesor Snape está tan ansioso por desvelar? Y ¿por qué está Scabbers, la rata mascota de Ron, tan desesperada por escapar de sus manos? Harry necesitará todo el valor, la magia y el apoyo que pueda reunir para responder a estas preguntas y descubrir la verdad que hay detrás de Sirius Black y sus lazos con el misterioso pasado del joven y superdotado mago.

## TODO CINE

### SHREK 2

#### Sinopsis

Después de luchar contra el dragón que lanzaba llamas por la boca y el malévolo Lord Farquaad para ganarse la mano de la princesa Fiona, Shrek deberá enfrentarse a un reto aún mayor: sus suegros. Cuando Shrek y la princesa Fiona regresan de su luna de miel, les espera una invitación de los padres de Fiona, el Rey y la Reina del reino Lejos, Muy Lejos. Los recién casados se ponen en camino con Asno. Todos los habitantes del reino de Lejos, Muy Lejos han salido a la calle para dar la bienvenida a su querida princesa. El Rey y la Reina se mueren de impaciencia por ver a su hija y a su príncipe, pero nadie les ha dicho nada del aspecto de su yerno ni tampoco de lo mucho que ha cambiado... su pequeña. Shrek y Fiona no saben que su matrimonio ha echado por la borda los planes que tenía el Rey para el futuro de su hija... y el suyo propio. No le quedará más remedio que pedir la ayuda de la poderosa Hada Madrina, del apuesto Príncipe Azul y del Gato con Botas, famoso por matar ogros, para restablecer el orden previsto y diseñar un final a su medida.



#### Ficha técnica

Director: ANDREW ADAMSON  
KELLY ASBURY  
Productores: DALISA COOPER COHEN  
DAVID LIPMAN  
Guionistas: ANDREW ADAMSON



### KILL BILL 2

#### Sinopsis

Después de eliminar a sus antiguos colegas O-Ren Ishii y Vernita Green en Kill Bill Vol. 1, la Novia intenta poner punto final a su sed de justicia en la segunda entrega de la serie. La Novia ya ha eliminado a dos de sus enemigos, pero aún le quedan otros dos en su "Lista Negra": Budd y Elle Driver antes de centrarse en su último objetivo... matar a Bill.

#### Ficha artística

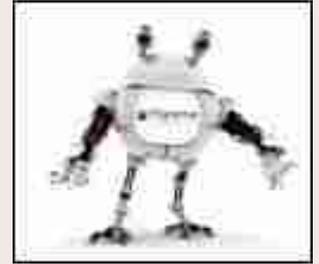
DARYL HANNAH  
UMA THURMAN  
DAVID CARRADINE

#### Ficha técnica

Director: QUENTIN TARANTINO  
Productores: LAWRENCE BENDER  
Guionistas: QUENTIN TARANTINO

## WWW / JUEGOS

<http://www.ingreme.com/>  
Ingreme, en manos de un robot



Algún día no muy lejano, los robots formarán parte de nuestra vida cotidiana. Para que vayáis abriendo boca, nada mejor que el pequeño ingenio cibernético que protagoniza esta web. Seguirle, que se las sabe todas. Ingreme es la página web de una empresa portuguesa dedicada a los servicios audiovisuales y la publicidad. Hasta aquí, nada que se salga de lo normal. La sorpresa llega cuando vemos el personaje que dirige nuestra navegación, un robot con ojos tipo caracol, que sabe más que le han enseñado. Como iréis viendo, sus habilidades son muy variadas, desde leer el periódico sentado en un sofá, hasta ser un perfecto secretario de dirección.

Lo mejor

El intuitivo menú de navegación.  
El robot que guía nuestro paseo.  
La estética futurista que han dado a las diferentes secciones.  
Las curiosas transformaciones que experimenta el ingenio cibernético protagonista de Ingreme según en que lugar estemos del portal.  
El espacio "Contact", una forma innovadora de publicar la dirección de correo y el número telefónico de contacto.

Lo peor

Que un de las secciones de la página está aún en construcción.  
Hay que navegar bastante por la página para descubrir los contenidos más innovadores.  
Es necesario tener instalado Macromedia Flash Player 7 para poder disfrutar de las originales transformaciones del robot protagonista de la página.

## Juegos



### Spider-Man 2

El superhéroe más carismático de Marvel Comics se prepara para abordar de nuevo el mundo del entretenimiento con "Spider-Man 2: The Game", el videojuego oficial que seguirá el argumento de la esperada secuela cinematográfica.

En "Spider-Man 2: The Game", el jugador volverá a tomar el papel del singular héroe con poderes arácnidos en su lucha por defender la ciudad de Nueva York de la horda de criminales y villanos que atentan contra su tranquilidad. Más de 50 movimientos de combate diferentes, una total libertad para moverse por toda la ciudad incluso a pie de calle, la aparición de nuevos personajes como Misterio, Black Cat, Rhino y el malvado villano Dr. Octopus.

El juego nos sitúa dos años después de la transformación de Peter Parker en el conocido superhéroe. Ahora su mayor enemigo es el espeluznante Doc Ock, un científico investigador que debido a un accidente se convierte en un terrible monstruo cuyo mayor objetivo es eliminar al hombre araña.

## ¿Qué .....

..  
¿es el cash-flow?

El término anglosajón cash-flow, que en nuestro país se traduce como flujo de caja, es un fiel indicador del grado de salud de una empresa, así como de su capacidad de modernización. El cash flow se halla sumando a los beneficios las amortizaciones; es decir, la cantidad de dinero que hay que destinar a medio o largo plazo para la renovación de los equipos e instalaciones

¿función poseen los pezones en el varón?

En la mujer, las hormonas femeninas, denominadas estrógenos, hacen que las mamas alcancen su desarrollo completo y que pueda secretar leche después de haberse producido un parto. La función del pezón es servir de cuello de botella, para dar salida a los conductos galactóforos de forma que el niño pueda succionar la leche con comodidad. El pezón está perforado por un número de estos conductos que puede variar entre 15 y 20. En el hombre, aunque es verdad que existe una pequeña producción de hormonas femeninas, no son suficientes para el desarrollo y puesta en funcionamiento de la glándula mamaria. Como consecuencia de esto, dicha glándula sufre una atrofia y, por lo tanto, el pezón igualmente queda inutilizado.

... es el calibre de un arma?

Genéricamente se entiende por calibre de un arma de fuego el diámetro del ánima o parte anterior del cañón. Por extensión, esta medida se ha aplicado a los proyectiles. En cualquier tipo de armas portátiles automáticas y cañones de pequeño diámetro, los calibres se expresan en milímetros, centímetros y décimas de estas unidades. Los anglosajones utilizan aún las pulgadas. También en la caza se mide en postas disparadas por unidad de peso, habitualmente la libra. Así, una escopeta de calibre 12 hace uso de balines cuyo peso es la doceava parte de una libra, y no de 12 milímetros de diámetro.

... es el número áureo?

Simbolizado como  $\Phi$ , el número áureo, aparte de representar un determinado valor, define con curiosas propiedades cualquier proporción. Es decir, entre todas las particiones asimétricas que se pueden hacer en un segmento lineal, es el número  $\Phi$  el que representa la operación lógicamente más sencilla, la que da la impresión de armonía lineal y equilibrio en una desigualdad más satisfactoria entre el resto de las

combinaciones posibles. El valor del número áureo es siempre el de la fracción decimal 1,61803398875... Sin embargo, se trata de un número indefinido de cifras, puesto que es inconmensurable. Leonardo da Vinci fue el primero en denominar sección áurea a esta proporción. Aunque tenga un valor indefinido, es representable por una longitud exacta, ya que, al pertenecer a la categoría de los números algebraicos de segundo grado, puede representarse por medio de la regla y el compás.

... es lo que provoca el viento?

El viento no es otra cosa que una masa de aire puesta en movimiento, debido a la variación de determinados parámetros atmosféricos, como la presión, la humedad y la temperatura. Dichas alteraciones, que pueden ser diarias o estacionales, se deben principalmente a que la radiación solar no incide de la misma forma sobre los distintos puntos de la superficie terrestre. En los polos, los rayos solares atraviesan la atmósfera de forma oblicua, lo que hace que una gran cantidad de energía se disipe en el camino, algo que no ocurre en el ecuador, donde la radiación incide perpendicularmente. Esto provoca que las masas de aire se caldeen de forma distinta y que el aire caliente, más ligero que el frío, ascienda hacia las capas altas de la atmósfera. La zona donde se encontraba, llamada de baja presión, es reemplazada por aire frío, lo que origina una de alta presión. Estos movimientos provocan los vientos que, debido a la rotación terrestre, siguen una trayectoria circular.

... se entiende por habeas corpus?

El habeas corpus, que en latín significa que tengas el cuerpo, es un mandamiento por el que se ordena que cualquier persona sometida a detención o reclusión sea conducida a un tribunal para realizar una investigación completa acerca de la legalidad de su privación de libertad. Este derecho, que está llamado a incorporarse universalmente a los ordenamientos jurídicos, constituye una clara protección del ciudadano ante eventuales detenciones arbitrarias e injustas, así como una garantía de las libertades personales. El habeas corpus fue incorporado al derecho inglés en 1679, a través de la célebre Ley de Habeas Corpus. En momentos de peligro público se puede suspender este privilegio, como ocurrió en Irlanda durante las dos guerras mundiales.

## ¿Qué .....

...son los miembros fantasma?

Tras la amputación de un miembro, muchos de los aquejados siguen sintiéndolo como si todavía estuviera unido al cuerpo. Tal es la sensación de realidad que experimenta que los afectados tratan de bajar de la cama con su pie amputado o de asir una taza con la mano inexistente. Son las malas pasadas del miembro fantasma. De todas las sensaciones que perciben los mutilados, la más frecuente y preocupante es el dolor, en ocasiones insoportable. Punzadas, calambres y quemazones son algunos de los síntomas que pueden persistir durante años. El origen de este engaño fisiológico no es bien conocido. Según algunos neurólogos, el fenómeno tiene su raíz en los nervios que han quedado en el muñón y que forman los llamados neuromas. Para otros, la fuente de los miembros fantasma reside en la médula espinal o, como se ha propuesto más recientemente, en el mismo cerebro.

... es un sampler?

Herramienta predilecta de los raperos y pinchadiscos, el sampler es una virguería de la electrónica que permite disponer en un teclado todos los sonidos que uno pueda imaginar. Este aparato permite recoger o tomar prestados fragmentos musicales de terceros y mezclarlos en creaciones propias, lo que ha desencadenado la ira de más de un músico. Pero este aparato no sólo sirve para piratear los trabajos de otros, sino que puesto en manos de músicos de calidad se convierte en una potentísima fuente de sonidos. El sampler puede digitalizar las señales de audio, explorarlas y convertirlas en valores numéricos. Estos pueden alterarse y manipularse mediante tratamientos informáticos, para conseguir el sonido deseado, a veces irreconocible del original. Existen dos tipos de samplers: los reproductores y los diseñados para crear, entre los que destacan los multisamplers.

...son los alones?

Los alones forman un hipotético grupo de partículas indistinguibles que estarían situadas entre las dos familias de partículas reinas de la mecánica cuántica. Estas son los bosones -que incluyen entre otros a los fotones y los pares de Cooper- y los fermiones -entre los que destacan los electrones-. Según los físicos teóricos, los alones, que aún solo existen como entidades matemáticas, estarían muy relacionados con la existencia de un intrigante mecanismo natural y potente de superconductividad a temperatura elevada, que podría aplicarse a los novísimos superconductores de óxido de cobre,

... es el síndrome de la vaca loca?

Conocida técnicamente como encefalopatía espongiforme bovina o EEB, la enfermedad de la vaca loca fue identificada por primera vez por el equipo de veterinarios encabezado por G. A. H. Wells, de Inglaterra, en el ganado bovino del Reino Unido, en noviembre de 1986. Desde entonces, más de 50.000 vacas han tenido que ser sacrificadas. Los animales afectados por este mal adelgazan progresivamente, producen cada vez menos leche, se muestran tímidos y nerviosos, rechinan los dientes y sufren continuos temblores. En estados avanzados de la enfermedad, la vaca se muestra agresiva con sus compañeras e incluso con el ganadero, camina torpemente y se cae a menudo. La causa de la EEB aún se desconoce, aunque se piensa que es un agente infeccioso -quizás un virus nuevo- o un príon, una forma patológica y modificada de una proteína normal del cerebro,

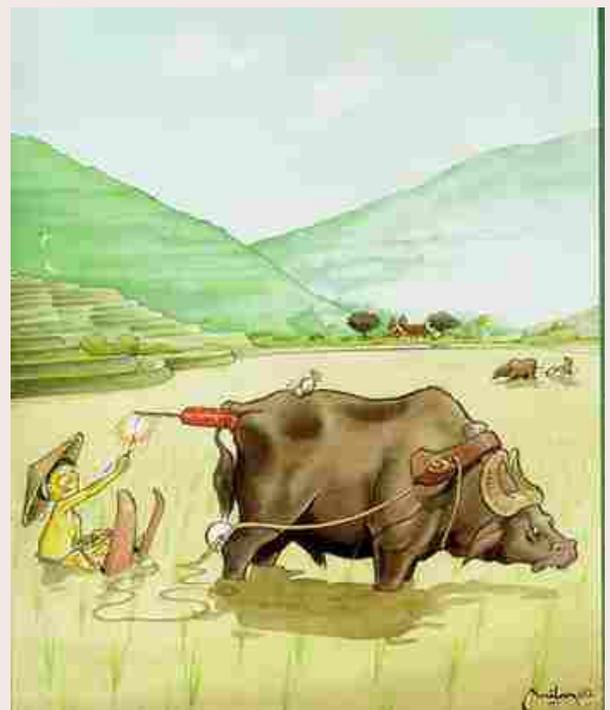
... es un nudo de ratas?

En algunos libros antiguos de zoología, se recogen casos de grupos de entre cinco y 12 ratas jóvenes con sus colas entrelazadas misteriosamente. Es lo que se conoce como nudos u ovillos de ratas. Actualmente son muy pocas las personas en todo el mundo que afirman haber presenciado semejante espectáculo natural, por lo que su explicación científica resulta muy difícil, aunque no por ello faltan curiosas teorías. En el siglo XVIII, se creía que los nudos de ratas se producían cuando éstas nacían con los cordones umbilicales soldados.

... es la entropía?

La entropía es una magnitud que nos da el grado de desorden o caos de un sistema. Las reacciones químicas o físicas tienen la propiedad de que acontecen únicamente en el sentido en que la entropía aumenta o se conserva. Se toma como valor cero de entropía la de las sustancias puras perfectamente cristalizadas a una temperatura de cero absoluto (-273 °C). La entropía crece con el volumen y la temperatura. Al aumentar el volumen crece el número de posiciones disponibles para una molécula, y por tanto disminuye la oportunidad de que varias moléculas puedan encontrarse formando una agrupación ordenada. Por su parte, el incremento de la temperatura dispara el desorden, ya que las distintas velocidades que pueden tener las moléculas crece, con lo que es más difícil prever su posición.

# HUMOR



# HUMOR

